

薬屋のひとりごと



Kusuriya no Hitorigoto

Natsu Hyuuga
日向夏
illustration
しのとうこ

Kusuriya no Hitorigoto

[Web Novel]

Volumen 01 Capítulos 01- 34

Palacio Interior

Traducción al español: Por Leizer5991

Visiten las páginas:

<https://enzeam.wordpress.com>

<https://bluephoenix-translations.com/>

Capítulo 01 – Maomao

(Quiero comer kushiyaki al aire libre...)[T/N: brochetas de carne y verduras a la parrilla]

Maomao (猫猫, Mao Mao en chino) suspiró mientras miraba al deprimente cielo.

El mundo que la rodeaba era el más hermoso de todos los lugares en los que ha estado. Y sin embargo, también estaba entre la escoria embarrada que se retorció de miasma.

(Ya han pasado tres meses? Me pregunto si papá está comiendo.)

No hace mucho tiempo que fue secuestrada por aldeanos con los nombres de Ichi (壹, uno), Ni (貳, dos), y San (参, tres) cuando salió a buscar hierbas medicinales en el bosque.

Había sido una caza matrimonial realmente formidable y extremadamente molesta, en resumen, una captura matrimonial. Habían sido cazadores de mujeres para la corte imperial.

Bueno, le están pagando, y si trabajara durante dos años, podría volver a la ciudad. El lugar en sí no era tan malo para trabajar, pero eso dependía de la persona.

Para Maomao, que vivía como farmacéutica, era una molestia.

Si los secuestradores capturaban jóvenes doncellas y las vendía a los eunucos para sus gastos de alcohol, o si estas doncellas eran vendidas como sustitutas de sus propias hijas - a Maomao no le importaba. Cualquiera que fuera la razón, no cambiaba el hecho de que ella se viera envuelta en esto.

Si no fuera por esto, no querría tener nada que ver con el palacio interior.

Las sonrisas en las damas del palacio, vestidas con ropa hermosa, maquillaje empalagoso y perfumes eran superficiales.

Eso es lo que la farmacéutica pensó cuando ella llegó aquí - que no hay veneno tan aterrador como la sonrisa de una mujer.

Que no había diferencia entre la corte donde vivían los funcionarios de la corte y el distrito de placer bajo el palacio.

Levantó la cesta de la ropa sucia que había dejado a sus pies y se dirigió hacia el interior del edificio. A diferencia del exterior, el patio, de mal gusto, tenía una piscina de piedra pavimentada, donde los sirvientes, que no eran ni hombres ni mujeres, lavaban una gran cantidad de ropa.

El palacio interior prohíbe el acceso a los hombres. Los únicos que podían entrar eran los nobles de alto rango del país, sus parientes de sangre y los hombres que habían perdido su parte más importante. Por supuesto, los que trabajaban allí eran los últimos.

Aunque es retorcido, debe haber sido así porque hay una razón para ello, supuso Maomao.

Cuando dejó la cesta, miró las filas de cestas en el edificio cercano. No eran trapos sucios, sólo ropa tendida al sol.

Miró la Tablilla de madera que estaba pegada al mango. Tenía un dibujo de una planta y un número.

Entre las damas del palacio, también hay quienes no sabían leer, como las que también fueron secuestradas. Antes de ser llevadas a la corte imperial, se les enseñaba la etiqueta mínima, pero era difícil cuando se trataba de alfabetización. Sería mejor si la tasa de alfabetización de las niñas del campo fuera superior al cincuenta por ciento.

Se puede decir que es una práctica malvada del palacio interior que se ha extendido demasiado - aunque los números en el lugar han aumentado, su calidad es pobre.

Aunque no puede compararse con el jardín de flores del anterior emperador el actual es una gran familia que constaba de dos mil consortes y damas de palacio, y tres mil eunucos en total.

De esos números, Maomao es una de las sirvientas de menor rango. Ni siquiera recibió un puesto en el gobierno. En especial, le faltaba apoyo, lo cual es un hecho para una chica que ha sido secuestrada y obligada a hacer las cuentas. Bueno, si tan solo tuviese un cuerpo regordete como la peonía de un árbol y una piel blanca como la luna llena, entonces podría haber tenido la oportunidad de servir a una consorte de bajo rango, pero Maomao solo tenía una saludable piel (EZ: Osea piel medio Oscura) recubierta de pecas y extremidades que son como ramas marchitas.

(Terminemos con este trabajo.)

Después de que Maomao localizara la canasta con la etiqueta que había sido pintada con flores de ciruelo y 'Uno-Siete', aceleró su ritmo. Quería volver a su habitación antes de que el cielo nublado empezara a llover.

La dueña de la canasta de lavandería es una consorte de bajo rango. En comparación con otras con la misma clasificación, la calidad de los muebles de su habitación privada es magnífica pero demasiado extravagante. De una forma u otra, se rindió a la expectativa de que la dueña de la habitación es la hija de un rico comerciante. Es posible que quienes

tengan cierto rango tengan una sirvienta - a las consortes de bajo rango se les permiten dos como máximo. Por eso las sirvientas como Maomao, que no servían a un amo, lavan la ropa de esta forma.

A las consortes de bajo rango se les permite una habitación personal dentro del palacio interior, pero como están situadas en el borde de los terrenos del palacio, rara vez captan la atención del emperador. Aun así, si a una consorte se le ordena que la acompañe a su cama aunque sea una sola vez, ella puede cambiar de habitación. Una segunda vez elegida significa una promoción.

Por otro lado, las consortes que superen la edad adecuada sin mover el dedo índice - limitado a aquellas cuyas familias no tienen un poder político sustancial- verían sus filas reducidas. En el peor de los casos, podrían terminar siendo concedidas. Si eso era desafortunado dependía de la persona - parece que para las damas del palacio, era muy aterrador para ellas ser otorgadas a un eunuco.

Maomao golpeó ligeramente a la puerta.

"Deja eso ahí".

La sirvienta que abrió la puerta respondió bruscamente.

En el interior había una consorte con aroma azucarada que agitaba una copa de vino.

Antes de entrar al palacio interior, se le alabó por tener una bella figura. Después de todo, ella era como una rana en un pozo. Después de haber sido dominada por las otras hermosas flores y de haber aplastado su orgullo, no había tratado de salir de su habitación últimamente.

(Nadie vendrá por ti si solo te quedas dentro.)

Maomao recibió la ropa de la habitación de al lado y regresó a la lavandería.

Todavía quedaba mucho trabajo por hacer.

No era que le gustara. Planeaba trabajar por su paga.

Diligente por naturaleza, esa era la antigua farmacéutica Maomao.

Eventualmente podría irse si trabajaba obedientemente.

De ninguna manera sería elegida como amante. Eso sería imposible.

Lamentablemente, se puede decir que los pensamientos de Maomao eran demasiado optimistas.

Nadie sabe qué va a pasar. Así es la vida.

Para ser una doncella de diecisiete años, poseía una mentalidad perspicaz.

Aun así, tenía algo que no podía controlar.

Su curiosidad y la sed de conocimiento.

Y, su pequeño sentido de la justicia.

En un par de días, Maomao se verá expuesto a la extraña verdad.

Las muertes en serie de los niños nacidos en el interior del palacio.

Para Maomao, lo que llamaron la Maldición de la Concubina Anterior no era extraño ni nada en absoluto.

Como probablemente todos ustedes saben, Kusuriya no Hitorigoto es una novela japonesa basada en la antigua China. Por lo tanto, probablemente también se dará cuenta de que los nombres son todas las transliteraciones japonesas de palabras chinas.

Nota: aunque realmente es una mezcla entre la lectura real en chino transliterada lo mejor posible al sistema de sonido japonés, o la lectura en chino japonés (on'yomi) del kanji. No hay un patrón claro; el mismo personaje chino utilizado puede tener una pronunciación diferente entre los diferentes personajes de la historia - un buen ejemplo: Ruomen y Rakan → Ruo (Luo) y Ra son ambos 『羅』.

Tengo la intención de mantenerlas como la transliteración japonesa (cómo el autor había escrito la pronunciación en furigana) para que coincida con la de una novela japonesa (y porque es más fácil tratar los temas mencionados anteriormente), pero para las personas que tienen curiosidad por saber cuáles son los nombres en chino (romanizado al inglés), la lista está aquí.

Capítulo 02 – Las Dos Consortes

"Ahh, así que es lo que pensaba."

"Sí, he oído que eso es lo que vio el Doctor-sama cuando entró."

Maomao estaba sorbiendo su sopa cuando escuchó. Había varios cientos de sirvientas desayunando en el amplio comedor. Consistía en sopa y gachas de mijo.

La sirvienta, que estaba sentada en diagonal frente a ella, siguió chismeando. Tenía una expresión de compasión, pero más que eso, la curiosidad brillaba desde lo más profundo de sus ojos.

"Fue lo mismo tanto para Gyokuyou-sama (玉葉, Yu Ye), como para Rifa-sama (梨花, Li Hua)."

"Uwahn, así que fueron los dos. Son sólo medio año y tres meses, ¿verdad?"

"Sí. ¿Podría ser realmente la maldición?"

Los nombres que mencionaron eran los de las consortes favoritas del emperador. Medio año y tres meses eran las edades respectivas de los bebés imperiales que habían dado a luz.

Los chismes se propagan por todo el palacio. Se centran en las damas del palacio que se relacionaron con el emperador y sus sucesores; si hay quienes hablan de su infamia debido a la intimidación y los prejuicios, también hay quienes relatan historias de fantasmas que son apropiadas para el calor sofocante.

Los que han fallecido son los hijos nacidos de consortes. Es decir, los niños imperiales que podrían haber sido elegidos como sucesores. Hubo uno cuando el emperador era el príncipe heredero, y ahora como emperador, dos. Todos ellos fallecieron cuando eran bebés. Es un hecho que los bebés tienen una alta tasa de mortalidad, pero es extraño que hayan sido tres hijos de un noble de la corte.

Hasta ahora, los únicos supervivientes son los dos hijos de la Consorte Gyokuyou y la Consorte Rifa.

(¿Podría ser veneno?)

Mientras su boca estaba llena de agua caliente, los pensamientos de Maomao llegaron a una conclusión diferente.

Entre los tres bebés, dos de ellos habían sido princesas imperiales. Como sólo los niños tenían derecho a la sucesión, hay pocas razones para matar princesas.

Las dos que estaban sentadas frente a ella hablaban de maldiciones y calamidades sin mover sus palillos.

(No existe tal maldición.)

Absurdo. Todo se reducía a esa sola palabra. Hay una ley sobre el exterminio familiar simplemente poniendo una maldición - los pensamientos de Maomao podrían ser tomados como herejía en su lugar. No obstante, tenía el conocimiento sobre el que podía afirmar sus fundamentos.

(¿Qué tipo de enfermedad? ¿Podría ser genético? ¿Cómo murieron?)

Fue entonces cuando la sirvienta callada y poco sociable habló con la sirvienta habladora.

El arrepentimiento que obtuvo al perder por su curiosidad fue algo que ocurrió un poco más tarde.

"No conozco los detalles, pero dicen que todos se debilitaron poco a poco." La doncella parlanchina, Shaoran (小蘭, Xiao Lan), parecía interesada en que Maomao hablara con ella. También le contó sobre todos los rumores posteriores.

"Creo que Rifa-sama lo tiene peor, viendo como el doctor la ha estado viendo más a menudo." Dijo mientras limpiaba el marco de la ventana con un paño sucio.

"¿"Rifa-sama en persona"?"

"Sí, madre e hijo ambos."

La razón por la que el médico estuviera atendiendo a la Consorte Rifa tiene que ser más bien por el hecho de que su hijo es el príncipe heredero quien está empeorando. La hija de la consorte Gyokuyou es una princesa imperial.

El favor del emperador era más profundo para la Consorte Gyokuyou, pero está claro por el género de los niños cuál es el más importante.

"Aunque no sé los detalles de los síntomas, por supuesto, escuché que había cosas como dolor de cabeza, dolor de estómago y náuseas."

Shaoran se fue al siguiente trabajo, aparentemente satisfecha de haber dicho todo lo que sabía.



Maomao le dio té de regaliz como muestra de gratitud. Lo había hecho a partir de las que crecían en los bordes del patio. Aunque tenía un hedor medicinal, era muy dulce. La sirvienta que raramente probaba la dulzura se había alegrado de ello.

(Dolor de cabeza, dolor de estómago y náuseas...)

Maomao recordó los síntomas, no pudo tomar una decisión.

No debes pensar en las cosas sólo a través de la especulación, le había dicho su padre con severidad.

(Iré a echar un vistazo en un rato).

Maomao decidió terminar rápidamente su trabajo.

La escala del palacio interior, incluso si lo unes todo, es enorme. Normalmente, hay dos mil damas de palacio y más de quinientos eunucos.

Aunque las sirvientas como Maomao están amontonadas en grandes habitaciones de grupos de diez, las consortes de bajo rango tienen sus propias habitaciones, las consortes de rango medio tienen edificios y las consortes de alto rango tienen enormes palacios más grandes que las ciudades, con un comedor y un jardín.

Como resultado, Maomao nunca ha dejado su puesto en el lado este. La única vez que estuvo libre para moverse es cuando se le asigna una tarea.

(Si no tengo nada que hacer, puedo arreglármelas con algo.)

Maomao habló con una dama del palacio que llevaba una canasta. La cesta en los brazos de la dama del palacio tenía seda de alta calidad que debía lavarse en la piscina del lado oeste. Se dañaría si se lavara en el lado este, ya sea por la calidad del agua o por el hecho de tener diferentes personas lavándola.

Aunque Maomao sabía sobre la diferencia de secarlo a la sombra por el deterioro de la seda, no era algo que tenía que decir.

"Quiero ver al eunuco extremadamente hermoso que escuché está en el área central", dijo Maomao.

Después de hablar de algo que Maomao había oído por casualidad de Shaoran, la dama del palacio la sustituyó alegremente.

Aquí donde el interés por el romance es escaso, parece que incluso los eunucos pueden ser un objetivo de motivación. Después de la dimisión de las damas del palacio, se puede oír que algunas se convierten en esposas de los eunucos de vez en cuando. Seguía siendo normal en comparación con tener relaciones con mujeres, pero inclinaba la cabeza, por supuesto.

(Me pregunto si me voy a terminar así?)

Maomao gimió y cruzó los brazos cuando se preguntó eso.

Después de entregar rápidamente la cesta de la ropa sucia, Maomao miró al edificio rojo que estaba situado en la zona central. Era un palacio extravagante, más refinado que la zona este.

Hasta ahora, la madre del príncipe heredero, la consorte Rifa, residía en la habitación más grande del palacio interior. Aunque al emperador le falta una emperatriz, se puede decir que la Consorte Rifa con el único hijo varón es la persona más influyente.

La escena que vio dentro de ese lugar no era muy diferente a las que veía en la ciudad.

Había una mujer regañando, una mujer bajando la cabeza avergonzada, mujeres nerviosas y un hombre que actuaba como mediador.

(No es muy diferente a un burdel.)

Maomao se unió a los espectadores como un tercero, con pensamientos extremadamente tranquilos.

La mujer que regañaba era la persona más influyente del palacio interior. Quien miraba hacia abajo era la siguiente en la jerarquía. Las nerviosas eran sus criadas. Y quien vino a mediar fue el médico que ya no era hombre. Eso fue lo que comprendió de los susurros que la rodeaban.

"Es tu culpa. Es porque diste a luz a una hija que deseaste maldecir al bebé hasta la muerte, ¿no es así?" La hermosa cara de la Consorte Rifa fue distorsionada a algo aterrador. Con su mirada demoníaca y su piel blanca y fantasmal, la consorte se enfrentó a la belleza que sostenía su mejilla.

"Sabes que es imposible para mí hacer algo así. Shaorin (小鈴, Xiao Ling) también está sufriendo de la misma manera." La mujer pelirroja y con ojos de jade contestó con frialdad. La consorte Gyokuyou, con sus rasgos occidentales, miró al rostro del médico: "Por eso, quiero que veas también el estado de mi hija", dijo.

Aunque el médico actuaba como mediador, parece que él fue el motivo del escándalo.

El médico acababa de ver al príncipe heredero, parece que ella había protestado porque no había visto a su propia hija.

No era que Maomao no entendiera a las madres, pero era un hecho que los niños varones eran los primeros en la jerarquía del palacio interior.

Considerando al doctor, ella vio que él tenía un rostro que quería decir "sin fundamentos".

(Es un idiota ese charlatán?)

El hecho de que no se diera cuenta con las dos consortes tan cerca de él. No, ¿ni siquiera lo sabía antes de eso?

La muerte de los niños. Dolores de cabeza. Dolores de estómago. Náuseas. Y la piel blanca y el cuerpo tambaleante de la Consorte Rifa.

Maomao dejó la caótica escena mientras murmuraba y refunfuñaba para sí misma.

Mientras pensaba,

(¿Qué puedo usar para escribir?)

Por lo tanto, no se fijó en la persona que pasó cerca de ella.

Capítulo 03 – Jinshi

"Están en ello otra vez." La hermosa cara de Jinshi (壬氏, Ren Shi) estaba llena de tristeza. Tenía ojos en forma de almendra, rasgos delicados que podían confundirse con los de una mujer. Su pelo estaba envuelto en un pañuelo de seda, con el resto fluyendo por su espalda.

Es inapropiado que las flores del palacio levanten una conmoción en tal lugar. Uno de sus trabajos es poner fin a esta conmoción.

Mientras él estaba a mitad de dispersar la multitud, sólo había una persona que caminaba con desinterés.

Era una pequeña sirvienta con pecas que cubría densamente su nariz hasta las mejillas. Aunque no tenía rasgos que destacaban, le dejó la impresión de que estaba hablando consigo misma sin darse cuenta.

No esperaba que pasara nada más.

Las conversaciones sobre la muerte del príncipe heredero no llegaron ni siquiera un mes después.

La sollozante Consorte Rifa estaba más delgada que hace un par de días. No tenía ni rastro del tiempo en que fue llamada la Gran Rosa del Jardín Imperial. ¿Fue porque había sido devastada por la misma enfermedad que su hijo, o porque su crisis mental era grave?

A partir de este momento, sus esperanzas de tener otro hijo probablemente desaparecieron.

En cuanto a la Princesa Imperial Rinrii (鈴麗, Ling Li), la hermanastra mayor del príncipe heredero, su condición mejoró después de sufrir un tiempo de mala salud. La madre y el niño consolaron al emperador que había perdido al príncipe heredero.

Con el emperador viniendo a menudo, el próximo niño podría estar cerca.

La princesa imperial y el príncipe heredero habían sufrido la misma enfermedad de causa desconocida. Uno se recuperó, el otro decayó.

Sus edades pueden ser diferentes, pero la diferencia de tres meses podría haber tenido una gran influencia en las condiciones físicas de los bebés.

Sin embargo, ¿qué pasa con la Consorte Rifa?

Si la princesa imperial se recuperaba, la consorte Rifa debería recuperarse también. De lo contrario, podría estar emocionada por la muerte de su hijo.

Mientras Jinshi analizaba los documentos y los sellaba, su mente divagaba mientras lo pensaba.

Si hubiera algo diferente, sería la Consorte Gyokuyou.

"Estaré fuera por un rato." Cuando terminó de sellar el último documento, Jinshi dejó la habitación.

La princesa imperial con las mejillas como bollos al vapor tenía la sonrisa inocente de un bebé. Sus pequeñas manos se cerraron y tomaron el dedo índice de Jinshi.

"Ah, por favor, suélteme."

La belleza pelirroja levantó suavemente a su hija en sus brazos y fue a ponerla a dormir en una canasta.

"Tienes algo que preguntar." Parece que la sabia consorte había percibido la anticipación de Jinshi.

"¿Cómo se recuperó la Princesa Imperial-dono?"

A la pregunta directa, la consorte Gyokuyou soltó una pequeña sonrisa y sacó un trozo de tela de su pecho.

Había palabras torpes escritas en el trozo de tela rasgado. No era que las palabras estuvieran escritas de forma desordenada. El texto borrado era difícil de leer porque había sido escrito con zumo de plantas.

(El polvo facial es venenoso. No dejen que la bebé lo toque)

¿Había sido escrito desordenadamente a propósito?

Jinshi ladeó la cabeza. "¿Fue el polvo facial?"

"En efecto".

La consorte Gyokuyou confió la princesa a la nodriza y sacó algo de un cajón.

Era un contenedor de cerámica envuelto en tela. Ella levantó la tapa y el polvo blanco salió.



"¿Es el polvo facial?", preguntó.

"En efecto, este es el polvo facial."

Pellizcó el polvo blanco preguntándose qué podría haber en él. Ahora que lo recuerda, la Consorte Gyokuyou no usaba el polvo facial, ya que originalmente tenía una piel hermosa. La consorte Rifa se cubrió el rostro para ocultar su mal cutis.

"La princesa es una glotona. Mi leche no era suficiente para ella. Sólo la dejo beber de la nodriza cuando la mía no es suficiente". Había contratado a una nodriza que había perdido a su hijo poco después de dar a luz. "Esto era lo que la nodriza había usado. Le gustaba usar esto porque era más blanco que otros polvos faciales".

"¿Cómo está la nodriza?"

"Se tomó un descanso cuando su condición física se deterioró. Planeaba darle suficiente dinero para su jubilación." Esas fueron las palabras de la inteligente y muy amable consorte.

¿Qué pasaría si hubiera veneno dentro del polvo facial?

Si las que lo usaban fueran madres, sus fetos se verían afectados. Incluso después de nacer, los bebés también podían llevárselo a la boca.

Jinshi y la Consorte Gyokuyou no sabían lo que era. Sólo que este es el veneno que mató al príncipe heredero.

"La ignorancia es un pecado. Deberíamos tener más cuidado con lo que los niños se llevan a la boca".

"Estoy de acuerdo con eso", dijo.

Como resultado, cuatro de los hijos del emperador se perdieron. Si incluyeran a aquellos que aún están en el vientre de sus madres, podría haber más afectados.

"También quiero informar de esto a la Consorte Rifa, pero creo que todo lo que diga será contraproducente", añadió.

La consorte Rifa seguía cubriendo su mal cutis con el polvo facial. Todo sin saber que era veneno.

Jinshi miró el trozo de tela sin blanquear. Tenía la misteriosa sensación de haber visto esto antes.

Las palabras desordenadas también parecían ser para oscurecer la escritura. Pero, ¿dónde había visto esta escritura femenina? "¿Quién pudo haber hecho esto?", preguntó.

Contestó la consorte Gyokuyou. "Fue el día que hice que el doctor mirara a mi hija. Después de la conmoción, esto había sido dejado en la ventana. Estaba atado a una rama de azalea".

Entonces, ¿podría haber sido que se dieron cuenta de algo cuando estaban en la conmoción y querían dejar algún consejo?

¿Quién pudo haber sido?

"El médico del palacio no haría una cosa tan indirecta", dijo.

"Ciertamente. Parecía que no sabía cómo tratar al príncipe heredero hasta el final".

La conmoción de ese momento.

Ahora que lo pienso, recordó a una sirvienta despreocupada del grupo de espectadores.

¿De qué había estado murmurando?

¿Qué ha dicho ella?

¿Qué puedo usar para escribir?

De repente, todo en su cabeza encajaba.

Salió con una malvada sonrisa. Una hermosa sonrisa, como la de una doncella celestial, se presentó. "Consorte Gyokuyou. El dueño de estas palabras, ¿qué haremos cuando las encontremos?"

"Por supuesto, quien fuera es nuestro benefactor. Quiero darles las gracias", dijo.

"Entiendo. Por favor, espera un poco".

"Espero sus buenas noticias."

Jinshi siguió los recuerdos de la tela que estaba incrustada de sentimientos. "Si la Consorte Favorecida así lo desea, lo encontraré."

La sonrisa de la doncella celestial se ganó la inocencia de un niño cazador de tesoros.

Capítulo 04 – La sonrisa de una doncella celestial

El fallecimiento del príncipe heredero se supo cuando se entregaron las bandas negras durante la cena.

Significando luto, debían ser usadas por siete días.

Las comidas de entonces, que apenas tenían carne, ni siquiera en el mejor de los casos, no tenían nada, por lo que había quienes a menudo fruncían el ceño.

Una humilde sirvienta comía dos veces al día, con cereales y sopa. De vez en cuando, como regalo, había un plato de verduras. El tamaño de las porciones era suficiente para la increíblemente delgada Maomao, pero muchas veces pensó que no era suficiente.

Había cosas obvias cuando las sirvientas estaban todas agrupadas.

Si hubiesen nacido como campesinas, también habría chicas de pueblo. Aunque su número era escaso, también estaban las hijas de los funcionarios. Aunque con los funcionarios como sus padres, deberían ser tratadas un poco mejor, incluso así estaba el tema de sus razones para trabajar y la cuestión de cómo se crió a la persona. Las que no sabían leer ni escribir no tienen forma de convertirse en consortes con habitaciones.

Una consorte es una ocupación.

(Así que, ¿al final todo no tuvo sentido?)

Maomao conocía la causa de la enfermedad del príncipe heredero.

La consorte Rifa y sus sirvientas habían usado el polvo blanco facial abundantemente. Era un artículo de alta calidad que los plebeyos no podían obtener.

También lo usaban las cortesanas de alta clase del burdel. Las cortesanas (EZ: una forma formal y refinada de decir Prostitutas) que ganan todo el dinero de una vida de granjero en una sola noche también lo usan. Si había quienes lo compraban, también había quienes lo recibían como un regalo.

Las cortesanas arruinaron su cuerpo aplicando este polvo blanco abundantemente en su rostro y cuello. Varias habían muerto por ello.

A pesar de que su padre les había dicho que "Paren", ellas continuaron usándolo.

Maomao también había visto a muchas de estas cortesanas morir por la pérdida de peso y debilidad al lado de su padre.

Al tratar de tener vida y belleza, al final, perdieron ambas.

Por eso rompió una rama corta, escribió un mensaje sencillo y lo dejó en casa de las dos consortes. Bueno, ella no pensó que creerían la advertencia de una humilde sirvienta que no tenía material para escribir.

Cuando acabo el luto, cuando las bandas negras ya no se podían ver, escuchó un rumor sobre la Consorte Gyokuyou. Aparentemente, con la pérdida del príncipe heredero, el afligido emperador se mostró afectuoso con la princesa imperial sobreviviente.

Ella no oyó nada de que él fuera a ver a la Consorte Rifa que había perdido a su hijo.

(Qué conveniente.)

Maomao tragó la sopa que contenía pequeños trozos de pescado y se dirigió a su puesto de trabajo donde debía ordenar la vajilla.

"¿Una convocatoria, ha dicho?"

Maomao, que llevaba una cesta de ropa sucia, fue llamada a detenerse por un eunuco.

Era sobre ir a la habitación del Jefe del Palacio Oficial en el área central.

Los funcionarios del palacio son una de las tres divisiones del palacio interior - una dama de palacio de bajo rango, por así decirlo. Los otros dos son los Oficiales Internos, las consortes con habitaciones, y los Eunucos, que equivalen a un departamento de asistentes del palacio interior.

(¿Qué es lo que quieren?)

El eunuco también habló con las sirvientas que la rodeaban. Parece que no fue sólo ella.

Debe ser que no tienen suficiente personal.

Maomao dejó la cesta frente a la habitación y siguió al eunuco.

El edificio del Jefe del Palacio Oficial estaba cerca de la puerta principal, que era una de las cuatro puertas que conectan el palacio interior con el exterior. El emperador seguramente entrara por esta puerta cuando visite el palacio interior.

Puede que la convocaran, pero no era un lugar cómodo. Era demasiado pretencioso.

Aunque palidecía un poco en comparación con el edificio del Jefe del Palacio Interior de al lado, la estructura era más extravagante que los edificios de las consortes de rango medio. Cada pasamanos estaba tallado, y había dragones reales entrelazados alrededor de cada uno de los pilares rojos.

Cuando se le instó a entrar, vio que la habitación sólo tenía un gran escritorio. No tenía gusto más allá de lo esperado. Sin contar el grupo de Maomao, había unas diez sirvientas reunidas adentro. Sus expresiones iban desde el nerviosismo y la expectación hasta la emoción.

"Sí, Hemos terminado. Todos ustedes pueden regresar ahora."

(¿Eh?)

Se cerró extrañamente por alguna razón. Solo Maomao había entrado en la habitación. El resto de las sirvientas se fueron con preguntas.

A pesar de que la habitación era lo suficientemente espaciosa como para acomodar a más personas.

Mientras Maomao inclinaba la cabeza, notó que las miradas de todas las damas del palacio que la rodeaban estaban fijadas en un solo punto.

Había una mujer sentada discretamente en la esquina de la habitación, donde un eunuco trabajaba para esta. Una mujer mayor estaba de pie algo alejada. Recordó que la mujer de mediana edad era la Jefa Oficial del Palacio, pero que aparte de eso, ¿quién era la mujer de aspecto importante?

(Mm?)

Los hombros eran anchos para una mujer. Túnica simples. Pelo recogido con una tela, y el resto hacia abajo.

(¿Un hombre?)

Estaba mirando a las damas del palacio con la tierna sonrisa de una doncella celestial. La Jefa Oficial del Palacio se estaba sonrojando.

Así que por eso. Ella entendía por qué todo el mundo se sonrojaba.

Maomao pensó que este hombre debía ser el hermoso eunuco de los rumores.

Era tan hermoso como una pintura de una doncella celestial con pelo sedoso, rasgos esbeltos, ojos almendrados y cejas de sauce.

(Qué desperdicio.)

Pensó en tales palabras sin sonrojarse. Como perdió su parte más importante, no puede tener hijos. Si ese hombre tuviera hijos, serían excelentes especímenes sin lugar a dudas.

No obstante, si tiene esa cara de otro mundo, el emperador también podría atraparlo. Mientras ella pensaba en cosas tan irrespetuosas, el hombre se puso de pie con elegancia.

Mirando hacia el escritorio, cogió un pincel y elegantemente escribió algo con un toque de elegancia.

Con una sonrisa azucarada, el hombre mostró la nota.

Maomao se quedó inmóvil.

(La chica de las pecas. Te quedas horas extras.)

Eso fue un resumen de lo que se escribió.

Quizás se dio cuenta de que Maomao no se había movido.

Tenía una inmensa sonrisa en su rostro.

El hombre guardó lo que había escrito y aplaudió dos veces. "Hemos terminado por hoy. Pueden volver a sus habitaciones".

Las sirvientas abandonaron la habitación de mala gana mientras tenían dudas. No podían entender el significado de la nota anterior.

Maomao notó que las sirvientas que salieron de la habitación eran todas bajas de estatura y tenían caras con pecas que sobresalían. Sin embargo, las personas que no reaccionaron a la escritura probablemente no pudieron leerla.

No fue la nota lo que señaló a Maomao.

Iba a salir con el resto de las sirvientas, cuando una mano firme cayó sobre sus hombros.

Ella miró tímidamente hacia atrás. Había una sonrisa de una doncella celestial que era tan deslumbrante que la cegó.

"No puedes hacer eso. Estás trabajando horas extras", dijo.

No hace falta decir que no podía negarse.

Capítulo 05 – Tengo una habitación.

"Qué misterioso... Escuché que no sabías leer", dijo Jinshi.

"Sí, soy de nacimiento humilde. ¿Quizás cometieron algún error?" Contestó Maomao.

(Como si fuera a contárselo a alguien.)

...era lo que ella quería decir pero no lo hizo.

Se estaba haciendo la tonta.

Había una diferencia en el trato a las sirvientas que sabían leer y a las que no. Aunque cada una era útil de diferentes formas, era más fácil seguir fingiendo ser ignorante.

El hermoso eunuco se llama Jinshi.

A pesar de tener una elegante sonrisa que era tan inocente como la de un cordero, ella sentía que era algo que se retorció por alguna razón. Si no fuera por eso, Maomao no estaría aquí con este dilema así.

Jinshi le dijo que se callara y lo siguiera.

La humilde sirvienta desechable, cuya cabeza puede rodar fácilmente si agita la cabeza, no tenía otra opción que ir con él. Su mente divagaba. ¿Qué pasará después de esto? ¿Cómo se las arreglaría adecuadamente?

Aunque no era que ella no pudiera pensar la razón de por qué Jinshi la estaba guiando así, qué fue lo que la expuso era un misterio.

Acerca de los mensajes que había enviado a las consortes.

Observó el trozo de tela en la mano de Jinshi. Había un texto desordenado y torpemente escrito en él.

No le dijo a nadie que sabía escribir. También había guardado silencio sobre su conocimiento farmacéutico sobre venenos. No hace falta decir que no había forma de que las personas reconocieran su letra.

Aunque ella confirmó sus alrededores cuando la colocó, probablemente fue vista por alguien.

Él estaba buscando una sirvienta de baja estatura con pecas. Para empezar, sin duda había reunido a quienes sabían escribir primero y recopilado su letra. La escritura alterada aún dejaría rastros distintivos.

Si no había ninguna persona entre el grupo que cumpliera con sus criterios, entonces reuniría a quienes no sabían escribir.

El juicio sobre si sabían leer o no era el mismo que antes.

(Qué persona tan escéptica. Más bien, tiene demasiado tiempo libre.)

Llegaron a su destino cuando ella lo calumnió mentalmente.

Como ella pensaba, era el palacio donde residía la Consorte Gyokuyou.

Cuando Jinshi llamó a la puerta, una elegante voz contestó con un breve "Adelante".

Cuando entraron, se veía a una belleza pelirroja sosteniendo cariñosamente a un bebé envuelto en una suave manta.

El bebé tenía la cara muy rosada. Tenía la pálida piel de su madre.

Oyeron los bonitos sonidos que hacía al dormir, sus labios ligeramente separados. Ella era la imagen misma de la salud.

"He llegado con la persona." Dijo Jinshi.

"Gracias por el duro trabajo que has hecho."

No era la misma voz desanimada de antes.

Su forma de hablar era la de alguien que conocía su lugar.

La consorte Gyokuyou le dio una cálida sonrisa diferente a la que le dio a Jinshi y bajó la cabeza hacia ella.

Maomao abrió los ojos, sorprendida. "No puedo recibir este tipo de tratamiento de alguien que me supera en rango", dijo, eligiendo adecuadamente palabras educadas.

"No. Mi gratitud va más allá de eso. Eres la benefactora de esta bebé".

"Esto debe ser algún tipo de error. Seguramente tienes a la persona equivocada."
Maomao empezó a sudar frío.

Aunque lo dijera cortésmente, no había diferencia en el hecho de que lo negara.

No quería ser decapitada, pero tampoco quería involucrarse en esto. No quería enredarse en ningún incidente.

Jinshi, que se dio cuenta de que la Consorte Gyokuyou estaba poniendo un rostro un poco preocupado, agitó el trozo de tela hacia ella. "¿Sabías que esta es la tela que se usa para la ropa de trabajo de las sirvientas?"

"Ahora que lo mencionas, se ve similar." Maomao se hizo la tonta hasta el final. Aunque sabía que era inútil.

"En efecto. Estas son usadas por las sirvientas que trabajan en la limpieza de ropa."

Los funcionarios del palacio se dividen en seis tareas. Los encargados de la ropa llevaban ropa de trabajo - Maomao, que supervisaba las tareas de lavado, fue colocada ahí.

La falda sin blanquear era del mismo color que la tela que sostenía Jinshi.

El interior de su falda tenía una sección escondida por pliegues. Si se examina, se podía encontrar una extraña costura.

En resumen, la evidencia estaba ahí.

No pensó que Jinshi actuaría con rudeza ante la Consorte Gyokuyou, pero se quedó sin nada más que hacer.

No tuvo más remedio que prepararse para lo peor. "¿Qué supones que haga?"

Ella tuvo un presentimiento positivo cuando los dos se miraron el uno al otro.

Ambos sonrieron cálidamente, y sus ojos se arrugaron debido a la sonrisa.

Entre los sonidos del aliento de sueño del bebé, Maomao, que quería desaparecer, dio un pequeño suspiro.

Al día siguiente, Maomao empacó sus escasas pertenencias.

Todas sus compañeras de cuarto y Shaoran estaban celosas.

La persiguieron con preguntas sobre cómo sucedió.

Maomao, con una leve sonrisa, no tuvo más remedio que evadirlas.

Maomao se convirtió en una sirvienta de la Consorte Favorecida del Emperador.

Bueno, esto era lo que se llamaba un ascenso.

Capítulo 06 – Catadora

Las damas de palacio con habitaciones reciben un mejor trato, sobre todo para las sirvientas de la Consorte Favorecida del Emperador.

El rango de Maomao había subido desde la base de la estructura de la pirámide hasta algún lugar en el medio. Según lo que le dijeron, su salario también había aumentado exponencialmente, pero el veinte por ciento de ese salario va a su familia, o mejor dicho, a los comerciantes que la vendieron.

Se le proporcionó una estrecha habitación, no una habitación que tenían unos trabajadores hasta hace poco.

Su dormitorio había pasado de ser una estera tejida de paja y una sábana a una cama. La habitación era lo suficientemente amplia como para albergar dos camas. Estaba feliz de que ya no tenía que evitar pisar a sus compañeras de cuarto cuando se despertaba por la mañana.

Había otra razón por la que estaba feliz, pero eso era algo que sabrá después.

El Palacio de Jade, donde residía la Consorte Gyokuyou, tenía otras cuatro sirvientas aparte de Maomao. Mientras la princesa imperial comenzaba a comer comida para bebés, no había necesidad de emplear una nueva nodriza.

En comparación con la Consorte Rifa, que tenía más de diez personas con ella, era un número bastante pequeño.

Al ver que Maomao había ascendido repentinamente de sirvienta de la clase más baja a compañera de trabajo, notó las miradas de desaprobación de las sirvientas, pero no había nada de acoso de lo que honestamente había estado esperando.

Más bien, lo que ella noto fueron miradas de compasión.

(Por qué es así?)

Pronto supo la razón.

Ante sus ojos estaban los platos de la corte imperial hechos con muchas hierbas medicinales.

Una tras otra, la sirvienta principal de la Consorte Gyokuyou, Honnyan (紅娘, Hong Niang), colocó pequeños platos con porciones de los platos de acompañamiento ante Maomao.

La consorte Gyokuyou se disculpó con la mirada, pero no dio señales de detenerlo. Las tres sirvientas restantes la miraron con compasión.

Una catadora de comida.

Todos estaban nerviosos por el incidente con el príncipe heredero.

Fue a causa de los rumores que circulaban sobre la enfermedad de la princesa imperial y sobre dónde se había introducido el veneno. Sin duda las sirvientas, sin saber de dónde venía el veneno, tenían miedo.

A partir de ahí, no era extraño que enviaran sirvientas con una especialidad en degustación de venenos como piezas desechables.

No fue sólo la Consorte Gyokuyou. También se incluía la comida de la princesa imperial y los platos del emperador durante sus visitas.

Parece que el veneno había sido servido dos veces cuando se supo del embarazo de la Consorte Gyokuyou. Uno había sido ligero; el otro paralizaba las extremidades y dañaba los nervios.

Las sirvientas, que hasta ahora habían estado actuando nerviosas como catadoras de comida, le estaban sinceramente agradecidas.

Maomao frunció el ceño mientras miraba los platos. Estaban hechos de arcilla.

(Si les preocupan los venenos, el uso de la plata es algo natural).

Maomao recogió la guarnición del namasu (鰓, kuai. Vinagre encurtido de pescado y verduras crudas. Un plato introducido de China a Japón durante la era de Nara) con un par de palillos y lo miró cuidadosamente.

Ella lo olió.

Se lo colocó en la lengua, se aseguró de que no hubiera sensación de adormecimiento y se lo tragó lentamente.

(Honestamente no soy apta para ser una catadora de comida.)

Debería ser veneno de inicio inmediato. No tenía sentido confiar la degustación de la comida a Maomao si era un veneno de efecto retardado.

Maomao, que se había acostumbrado gradualmente a los venenos con experimentos, quizás se había vuelto resistente a una gran cantidad de venenos.

Este no era el trabajo de una farmacéutica. Fue por el bien de cumplir el deseo intelectual de Maomao.

En un lugar y época diferente, seguramente se la llamaría "Científica loca".

Incluso su padre, que le enseñó las habilidades de un médico, se había quedado atónito al respecto.

Cuando no hubo cambios en el cuerpo de Maomao y ella afirmó que no había veneno según sus conocimientos, la Consorte Gyokuyou finalmente empezó a comer.

Lo siguiente fue la comida para bebés sin sabor.

"Creo que sería mejor reemplazar los platos por los de plata." Sin darle ningún sentimiento, Maomao se lo dijo a su jefe, Honnyan.

La hermosa sirvienta de cabello negro que estaba llegando a los treinta años suspiró. "Es realmente como dijo Jinshi-sama."

Honnyan confesó con un rostro asombrado que no usaban cubiertos de plata a propósito. Porque Jinshi se lo había ordenado.

Era probable que también fuera él el que había ordenado a Maomao que fuera una catadora.

Maomao escuchó a Honnyan con una fría expresión, luchando contra su mal humor.

"No sé por qué escondiste tus conocimientos y habilidades en veneno y medicina. Aunque sólo dijeras que sabías escribir, te habrían pagado más", dijo Honnyan.

"Es porque yo vivía como una imitación de un farmacéutico. Aunque me han secuestrado y se me ha llevado lejos, cuando pienso que los secuestradores siguen recibiendo una

buena parte del dinero, me enojo seriamente". Maomao soltó unas pocas palabras ásperas debido a sus intensas emociones. Pero la criada no la culpó.

"Así que incluso si tu salario disminuye, estás diciendo que estoy dando dinero para los gastos de alcohol de esos tipos." Parecía que la inteligente sirvienta había deducido las intenciones de Maomao.

"Por mucho que quieras, si eres incompetente, serás reemplazada después de dos años de servicio." Honnyan la simpatizaba, mientras que era algo que no necesitaba entender.

Ella tomó la jarra de la mesa y se la dio a Maomao.

"¿Qué es...." Justo cuando Maomao estaba a punto de preguntar, un dolor le atravesó la muñeca. En estado de shock, dejó caer la jarra sobre la cama. Grandes grietas atravesaban la cerámica.

"Oh Dios, esto es bastante caro. No podrás devolverlo con la cantidad que ganaste como sirvienta. El dinero que se envía a su familia tampoco será suficiente. En vez de eso, tendrás que pagar".

La inexpresivo Maomao, entendiendo lo que decía Honnyan, sonrió cínicamente. "Mis disculpas. Dedúzcalo de la paga que se envía a casa cada mes. Si eso no es suficiente, por favor toma lo que tengo a mano también."

"Sí. Enviaré los trámites al Jefe Oficial del Palacio. Bien entonces."

Honnyan tomó la jarra caída y la puso sobre la mesa. Luego sacó una Tablilla de madera (木簡, mokkan.) Una larga tira de madera utilizada para escribir una sola línea de texto vertical, usada antes de que hubiera papel. Su pincel se deslizó suavemente. "Este es el estado de cuenta de los fondos adicionales que se obtienen de la cata de comida.

Considere esto como un seguro. Si tiene curiosidad sobre algún punto, por favor pregunte".

La cantidad de dinero era aproximadamente la misma que la que Maomao ganaba actualmente. Excluyendo la porción que ha sido quitada como comisión, se ha decidido que Maomao obtuvo un beneficio.

(Ella es buena con las negociaciones (Literalmente: es buena usando dulces).)

Maomao salió de la habitación con la cabeza profundamente inclinada.

EZ: No encontré donde colocar la Imagen de la siguiente pag pero parece combinar con este capitulo



Capítulo 07 – Poción de Amor

(EZ: Afrodisiacos)

Las cuatro sirvientas que estaban allí desde el principio son todas muy trabajadoras.

Aunque el Palacio de Jade no es muy grande, los cuatro se movían constantemente. Las encargadas del dormitorio, también conocidas como sirvientas de limpieza, también entran, pero siempre han sido las cuatro sirvientas las que han limpiado el interior de todo el palacio.

Por cierto, está fuera del alcance original del trabajo de una sirvienta.

Y así, el único trabajo que le quedaba a la recién llegada Maomao era comer.

No sabía si se sentían culpables por forzarle el peor trabajo, o si no querían que invadiera su territorio - todas las sirvientas, aparte de Honnyan, no obligaban a Maomao a hacer nada. Más bien, la obligaron a salir de la habitación con un gentil "Está bien", cuando ella llegó con la intención de ayudar.

(No puedo quedarme quieta.)

La obligaron a entrar a su pequeña habitación, sólo la llamaban dos veces para comer y tomar el té de la tarde, y para comer los platos nutritivos para el emperador que les visitaba cada dos días. De vez en cuando, Honnyan le confiaba algo, pero todos eran trabajos rápidos y fáciles.

(¿Qué es esto? ¿Comer y dormir?)

Además de la degustación de la comida, las comidas se habían vuelto más extravagantes que antes. Las sobras de los bocadillos dulces de la fiesta del té también fueron dadas a Maomao.

No estaba trabajando duro como una hormiga. Esa nutrición se convertirá en grasa a este ritmo.

(Es como si fuera ganado.)

Maomao no era apta para el papel de catadora de comida por otra razón.

Siempre había sido delgada. Era difícil saber si su contacto con el veneno tuvo algo que ver.

Además, como la dosis letal dependía del peso corporal, había una mayor probabilidad de sobrevivir con sólo ser gordo.

En lo que respecta a Maomao, eso no significaba que no conociera un veneno que hiciera a alguien tan delgado. Tenía confianza en que podría sobrevivir más allá de las dosis letales de veneno, aunque no parecía ser el caso de los que la rodeaban.

Las tres doncellas se compadecieron de Maomao, que parecía joven con su corta estatura y su estructura demasiado delgada, la pobre pieza desechable.

Le dieron de comer congee, acumulándose en segundos incluso cuando ya estaba llena. También se le sirvió una guarnición más que las otras.

(Me recuerdan a las hermanas mayores en el burdel.)

A pesar de que Maomao era algo tan tranquila y poco sociable, carente de ese encanto inocente. ¿Por qué las cortesanas la adoraban? En cada oportunidad, la alimentaban, le daban dulces.

-Por cierto, Maomao no se dio cuenta de que había una razón por la que la adoraban.

El brazo izquierdo de Maomao estaba cubierto de cicatrices.

Cortes, puñaladas, quemaduras, cicatrices de haber sido apuñalado con agujas.

Era bajita, demasiado delgada y tenía incontables cicatrices.

Sus brazos a menudo estaban vendados. Ocasionalmente, ella iba con la cara pálida y se desmayaba.

Todo el mundo retuvo las lágrimas, pensando que la niña era callada y poco sociable por los malos tratos que había sufrido hasta ahora.

Todos pensaban que estaba siendo maltratada. Pero la verdad era diferente.

Maomao se lo había infligido todo.

Estudiar el efecto de los bálsamos y fármacos que detienen la inflamación. Ganar resistencia a los venenos al ingerirlos gradualmente. A veces también conseguía que una serpiente venenosa la mordiera. En ocasiones se equivocó en las dosis y terminaba desmayándose como resultado.

Por eso, las cicatrices se concentraban en su brazo izquierdo y no en su brazo dominante.

No era que tuviera un pasatiempo masoquista y autodestructivo. Le gustaba demasiado satisfacer su deseo intelectual de que era muy diferente al de las chicas normales.

Quien estaba muy molesto por tal hija era su padre.

Estaba recibiendo calumnias injustificadas antes de que se diera cuenta. Mientras vivió en el distrito del placer, enseñó a su propia hija conocimientos médicos y a escribir para darle otro camino fuera de la prostitución.

Comprendió algunas de sus motivaciones, pero condenó la mayor parte de ellas.

Ni siquiera podía pensar que su hija, que era mayor de edad, se haría daño repetidamente a sí misma por el bien del experimento. (EZ: XDXD Maomao es una científica loca)

Por estas razones, todo el mundo pensaba que era una niña lamentable, que, tras haber sido maltratada por sus padres, fue vendida al palacio interior y convertida en una catadora de alimentos desechable.

La persona en sí misma no sabía nada en absoluto.

(A este paso, me convertiré en un cerdo.)

Mientras Maomao tenía tales pensamientos, un detestable visitante apareció ante ella.

El joven con una belleza sobrenatural se iluminó con una constante sonrisa celestial.

Las tres sirvientas prepararon el té para el visitante mientras miraban su rostro.

Al escuchar una pelea al otro lado de la pared, sonó como si hubiera una discusión sobre quién lo preparará.

La asombrada Honnyan preparó el té ella misma y ordenó a las tres que regresaran a sus habitaciones.

La catadora de comida Maomao olfateó el contenido de la taza de té plateada y la sostuvo en su boca.

Tenía ganas de huir de la mirada de Jinshi, que la había estado mirando intensamente desde hacía algún tiempo. Entrecerró los ojos, intentando no mirarlo a los ojos.

Como joven doncella, el sólo hecho de ser mirada por un hombre guapo, aunque sea un eunuco, no le hacía sentir mal. Pero este no era el caso de Maomao. Ella trazó una línea, aunque apreciaba la belleza de una doncella celestial de Jinshi, porque aparte de ese interés, había demasiadas diferencias entre ellos.

"Esto es algo que recibí. ¿Puedes probarlo por mí?" Preguntó Jinshi.

Había bollos al vapor dentro de la cesta. Maomao levantó uno y lo partió en dos. Estaba relleno de carne picada y verduras.

Cuando lo olfateó, desprendía un aroma medicinal.

Era el mismo que el tónico que comió anteayer. "Tiene afrodisíacos".

"Ni siquiera tuviste que comerlo para saberlo", dijo Jinshi.

"No es perjudicial para la salud. Por favor, quédatelo. Saboréalo."

"No, cuando pienso en quien me lo dio, realmente no quiero comerlo."

"Ciertamente. Podrías tener una visita esta noche."

Jinshi hizo una expresión inexpresiva hacia Maomao, quien lo dijo con indiferencia. Su reacción fue diferente a la que ella esperaba. Trató de hacerla comer el panecillo al vapor sabiendo que estaba lleno de un afrodisíaco; él debería estar agradecido de que ella no le diera la apariencia que le daría a una peste.

Por cierto, se preguntó de qué tipo de persona lo recibió.

La consorte Gyokuyou se rió, con una resonante voz, de las bromas entre ellos. Los sonidos del sueño de la Princesa Imperial Rinrii siguieron sus pasos.

Maomao se inclinó una vez y estaba preparada para dejar la habitación de invitados.

"Espera."

"¿Qué necesitas de mí?", preguntó ella.

Jinshi y la Consorte Gyokuyou se miraron y asintieron. Parecía que se habían decidido por el tema principal antes de que llegara Maomao.

"¿Puedes hacerme una poción de amor?" Preguntó Jinshi.

En un instante, los ojos de Maomao brillaron con sorpresa y curiosidad.

Aunque ella no tenía idea de qué uso le daban a ese medicamento, no había duda de que estaba muy contenta de prepararlo.

Mientras Maomao controlaba su sonrisa, dijo: "Tiempo, ingredientes y utensilios. Si puedo tenerlos".

Puedo hacer una poción de amor si tengo las cosas para ello.



Capítulo 08 – Estantes de medicamentos

¿Cuál es el problema con esto?

Cruzó los brazos, cejas de sauce tejidas en la oscuridad.

Se decía que Jinshi podía causar la caída de países si él fuera de otro género, pero si la persona misma lo quería hacer, la cuestión del género ni siquiera importaría.

También hoy había sido llamado consecutivamente por una consorte de rango medio y dos consortes de rango bajo del palacio interior, y un oficial militar y un oficial civil del palacio. Como el oficial militar había llegado a darle un dim sum con un tónico, Jinshi se dirigirá a su propia habitación en el palacio y no estará asistiendo a su turno de noche hoy. Fue por el bien de la autodefensa; no estaba faltando al trabajo.

Escribió los nombres en el pergamino del escritorio.

Los nombres eran de las consortes que lo llamaron hoy. Sus casos fueron severos, como seducir a otro hombre en su habitación y decir que fue porque el emperador no la visitó. Aunque no hubo un informe formal, su sentencia se dictará a continuación.

¿Su propia belleza ha sido percibida por varios pájaros enjaulados como la piedra de toque para las damas de la corte? * [N /T: pájaros enjaulados pueden referirse a personas confinadas o prostitutas.] (EZ: Disculpen solo aquí tome referencias de la traducción en la pluma del arquitecto nada más)

Se elige el rango de una consorte, teniendo en cuenta primero el pedigrí de sus padres, de acuerdo con los estándares de inteligencia y belleza. La inteligencia es más difícil de determinar en comparación con la apariencia y el pedigrí. Se les exige que posean el adecuado conocimiento cultural para convertirse en emperatrices. Además, también deben tener un sentido de virtud.

Su cruel emperador decidió usar a Jinshi para los criterios de selección.

También fue Jinshi quien recomendó al Consorte Gyokuyou y al Consorte Rifa. La consorte Gyokuyou era prudente y profundamente modesta. La Consorte Rifa puede tener una personalidad emocional, pero también poseía el espíritu apropiado de alguien que no se inclinaba ante nadie.

Ambas eran leales al emperador y no tenían ningún sentimiento perverso hacia él.

La consorte Rifa, en particular, lo adoraba con todo su corazón.

El maestro de Jinshi es una persona cruel.

El emperador hizo arreglos para que consortes convenientes para el país le produjeran niños, y si no tenían esa habilidad, él las desecha.

A partir de ahora, será la consorte Gyokuyou quien siga recibiendo su favor.

La última vez que visitó a la Consorte Rifa, que ahora está escuálida como un fantasma, fue cuando el príncipe heredero había fallecido.

Aparte de la Consorte Rifa, también había otras consortes que se habían vuelto innecesarias. A aquellas, las mandó de regreso a sus familia cuando vio la oportunidad, o se las otorgó a otros en matrimonio.

Jinshi extrajo una hoja de la pila de documentos.

Se llamaba Fuyou. Ocupaba el rango de Cuarta Clase Primaria, lo que equivale a una consorte de rango medio.

El otro día, esta consorte había sido otorgada a un oficial militar que se merecía la repulsión de una tribu extranjera.

"Entonces, ¿acabaría sin problemas?" No debería haber ningún problema si se llevó a cabo de acuerdo con el plan en su cabeza. Por eso, tal vez podría conseguir alguna cooperación de esa doctora poco sociable.

Aunque no había sentimientos compartidos entre ellos, era la primera vez que alguien lo miraba como si fuera un insecto.

La persona probablemente había planeado ocultarlo, pero no fue capaz de enmascarar completamente ese leve desprecio en sus ojos.

Se echó a reír a carcajadas. Como el néctar que cayó del cielo, su risa también contenía una pizca de maldad.

No era masoquista, pero es extrañamente divertido. Se sentía como si tuviera un juguete nuevo.

"¿Qué debo hacer después de esto?" Jinshi, después de dejar los documentos bajo la piedra de tinta, decidió dormir.

Cerró la puerta con firmeza para que no haya problemas con los visitantes que entran a altas horas de la noche.



Aunque existe la expresión para la panacea, realmente no existe un medicamento tan omnipotente. (EZ: si saben de juegos RPG suficiente es una medicina que aparece ahí mucho para curar que obviamente no existe)

Esas fueron las palabras que su padre también le dijo a Maomao cuando estaba en contra de sus acciones.

Ella quería hacer medicina que fuera efectiva para cualquier enfermedad y para cualquier persona. Por esa razón, ella hizo heridas que apartaron los ojos de las personas. Y aunque había desarrollado nuevas medicinas, su objetivo no era perfeccionar una medicina omnipotente en este momento.

El tema que Jinshi sacó a relucir fue lo suficientemente interesante para Maomao, aunque no lo soportara.

Desde que entró en el palacio interior, lo único que pudo hacer fue té de hortensia. Se había sorprendido de que las hierbas medicinales que se podían usar como ingrediente crecieran dentro del palacio interior. Pero ella lo había soportado, ya que no tenía herramientas, y quería evitar hacer cosas cuestionables en una habitación grande.

Lo mejor de mudarse a la habitación pequeña fue esto.

Maomao salió a recoger los ingredientes, trayendo la cesta de la ropa para enmascarar sus intenciones. Esto es algo que ahora puede hacer, ya que Honnyan la puso a cargo de la lavandería.

Entró en el consultorio médico del que le habían hablado antes mientras fingía que venía a entregar la ropa sucia. Dentro estaba ese médico nervioso de antes y el eunuco que normalmente acompañaba a Jinshi.

El médico evaluó a Maomao con los ojos, tocando su delgado bigote de parecido al de un pez gato. .

Era como si dijera: "¿Por qué esta niña está invadiendo mi territorio?"

(Por favor, abstente de mirar a esta fea mujer.)

Comparado con el médico, el eunuco guió cortésmente a Maomao como si estuviera recibiendo a un maestro.

Maomao emitió la sonrisa más amplia desde que llegó al palacio interior cuando entró en la habitación, que estaba rodeada por tres paredes de estantes de medicinas. Su rostro enrojeció, sus ojos brillaron, y sus normalmente fruncidos labios dibujaron un suave arco.

No le importaba que el eunuco la mirara sorprendido.

Inspeccionó las etiquetas de los cajones, haciendo un baile extraño cada vez que encontraba drogas raras. Estaba rebosante de alegría. Su mente no podía estar completamente satisfecha.

"¿Es una maldición o qué?"

Ella había estado repitiendo esto durante casi una hora.

Jinshi, que apareció sin darse cuenta, miró extrañamente a Maomao.

Maomao juntó los ingredientes, que se manejan en cajones ordenados desde el borde. Los metió en sus bolsas de medicinas separadas y escribió sus nombres con un pincel. Es extravagante usar un papel tan exuberante cuando todavía se utilizan los trozos de madera.

Mientras el médico del bigote de pez gato venía a ver lo que estaba haciendo, el eunuco cerró la puerta. El nombre del eunuco era Gaoshun (高順, Gao Shun).

Gaoshun fue quien le trajo las cosas de los cajones altos. Su jefe no hizo nada. Vete a otro sitio si no vas a hacer nada, pensó Maomao inexpresivamente.

Cuando reconoció un nombre en el cajón más alto, Maomao se inclinó hacia él. Gaoshun hizo una expresión sin palabras cuando vio lo que entregó.

Alguna clase de semilla en la palma de su mano.

"Esta cantidad no es suficiente", dijo.

"En ese caso, lo único que podemos hacer es preparar más." El atractivo hombre, que no hizo más que sonreír y mirar inútilmente, le dijo simplemente. "Esto es algo del oeste, en particular, de las regiones del sur del oeste."

"Podrías encontrarlo si buscas en los productos importados."

Jinshi pellizcó la semilla. Parecía una semilla de albaricoque y emitía un aroma peculiar. "¿Cómo se llama esto?"

Maomao contestó la pregunta del joven. "Es cacao", dijo ella.

Capítulo 09 – Cacao

"Tus habilidades son mejores de lo que esperaba, dijo Jinshi asombrado por Maomao.

"Yo tampoco creía que fuera tan buena."

Estaba algo aturdida por la escena ante sus ojos.

"Ahh, ya veo."

No había una sonrisa brillante e inútil.

Parecía extremadamente cansado.

"¿Cómo resultó de esta manera?"

Para entenderlo, tuvieron que retroceder un par de horas.

El cacao que fue entregado no vino como semilla sino en polvo.

Maomao llevó todos los demás ingredientes a la cocina del Palacio de Jade.

Las tres sirvientas la habían observado con curiosidad, pero regresaron a sus respectivos puestos de trabajo cuando Honnyan las reprendió.

Leche, mantequilla, azúcar, miel, frutas secas en licor destilado, aceite de hierbas aromáticas. Todos ellos eran artículos de alta calidad con un alto valor nutritivo. Al mismo tiempo, también podrían utilizarse como ingredientes para hacer tónicos.

Maomao sólo había probado el cacao una vez. La cortesana que le dio el chocolate le dijo que era algo amasado en polvo, mezclado con azúcar y endurecido.

Aunque la pieza era del tamaño de la yema de su dedo, comerla le hacía sentir como si hubiera bebido un licor fuerte.

Se puso extrañamente contenta.

Era algo que un huésped malvado le dio para atraer el interés de una cortesana popular al decir que era una golosina inusual. Lamentablemente, la cortesana se enfadó cuando vio a Maomao, que parecía estar fuera de sí, y el invitado acabó siendo expulsado por la madam.

Después de eso, hubo momentos en que tuvo en sus manos un par de esas semillas, pero no las trató como una droga.

Un farmacéutico del distrito del placer no tenía clientes que solicitaran un artículo de tan alta calidad.

El chocolate en su memoria era algo que había sido endurecido con grasa. Maomao, que puede recordar perfectamente el olor y el sabor de las medicinas y los venenos, tenía una clara memoria de sus ingredientes.

Como la temporada todavía era calurosa, Maomao no creía que la mantequilla se endurecería adecuadamente. Así que decidió usarlo para cubrir las frutas. Sería perfecto si hubiera hielo, pero por supuesto, eso era algo imposible de conseguir.

Como sustituto, preparó una gran jarra sin barnizar y la llenó hasta la mitad con agua. La evaporación del agua enfriará el interior un par de grados más que el aire fresco, lo suficientemente frío como para que la grasa se fije.

Maomao se puso una cucharada de la mezcla en su boca.

Amargura, dulzura y un componente que elevó sus emociones pasaron a través de su lengua.

Maomao, que se hizo fuerte ante el alcohol y los venenos, no se sentía tan afectada como antes en el pasado. No obstante, pudo sentir un fuerte efecto.

(Tal vez sea mejor si los hago un poco más pequeños.)

Cortó las frutas por la mitad y las empapó en el líquido marrón.

Luego las colocó en un plato y terminó colocándolas dentro de un recipiente que podía flotar dentro de la jarra.

Tapó la jarra y la escondió bajo la estera de paja. Ahora lo único que quedaba era esperar a que se endureciera.

Para cuando Jinshi venga a recogerlo por la tarde, ya deberían estar listos.

(Quedo un poco...)

Todavía quedaba algo de ese líquido marrón. Los ingredientes eran artículos de muy alta calidad y también tenían un alto valor nutricional. Aunque era una poción de amor, ya que no era tan efectiva para Maomao, decidió comerla más tarde. Cortó una barra de pan y la empapó con ella. De esta manera, no había necesidad de refrigeración.

Lo cubrió y lo dejó en el estante.

Ella guardó los ingredientes sobrantes en su habitación y fue a la fuente a lavarse.

En ese momento, se le escapó por completo la idea de que también debía haber traído el pan cortado a su habitación. Podría haber sido porque estaba un poco drogada por la degustación.

Bueno, ya era demasiado tarde para entonces.

Después, Honnyan le confió un trabajo. El incidente ocurrió cuando ella estaba entrando en el proceso de recolectar hierbas medicinales que crecían en el exterior.

Estaba sosteniendo la cesta de la ropa sucia con hierbas, cuando vio a una Honnyan de cara azul y a una triste Consorte Gyokuyou esperándola. Ya que Gaoshun también estaba allí, Jinshi también debería haber venido.

Honnyan, que estaba presionando su frente, señaló a Maomao con el dedo a la cocina. Empujó su cesta hacia Gaoshun y se dirigió hacia la escena del crimen.

Jinshi estaba mirando hacia ahí con una expresión de asombro.

Había tres sirvientas durmiendo, abrazándose cariñosamente. Sus pechos estaban descubiertos, las faldas hasta las pantorrillas. Todo el mundo tenía las caras sonrojadas y satisfechas.

Se le pasaron por la cabeza palabras insolentes sobre lo que pasó antes y después, pero trató de no pensar en ello.

Más bien, no quería pensar en ello.

Bueno, como todas eran mujeres, el peor de los casos no ocurrió, tal vez.

Había piezas de pan en la mesa.

Faltaban tres piezas.

Después de que Honnyan, Gaoshun y Maomao llevaron a las sirvientas a sus respectivas habitaciones para que durmieran, ella se cansó repentinamente.

En la sala de estar, la Consorte Gyokuyou y Jinshi miraban con curiosidad el pan de chocolate.

"¿Es ésta la poción de amor mencionada?", preguntó la consorte.

"No, eso sería esto." Maomao presentó la cosa que cubría los frutos. Había unos treinta granos del tamaño de su uña del pulgar.

"Entonces, ¿qué es eso?"

"Mi cena", contestó Maomao.

Evidentemente, todo el mundo retrocedió como si hubiera dicho algo malo. Gaoshun y Honnyan la miraron como si fuera una persona extraña.

"Me he acostumbrado al alcohol y a los estimulantes, así que no me afecta mucho". Maomao era una bebedora empedernida, ya que una vez bebió alcohol con veneno de serpiente como experimento. Ella categorizó el alcohol como un tipo de droga.

Jinshi tomó el pan y lo miró intensamente. "Entonces, no debería haber ningún problema para mí si me lo como."

"¡Por favor, detente!" Las voces de Honnyan y Gaoshun se entrecizaron.

Fue la primera vez que oyó la voz de Gaoshun.

Jinshi volvió a poner el pan en el plato, diciendo que era una broma.

Ciertamente, probar una poción de amor frente a la Amada Consorte del Emperador era irrespetuoso. Pero incluso con ese error, cualquiera sería capaz de apartarse del sentido común si una doncella celestial se le acercara con la cara sonrojada.

"¿Los preparamos para el emperador la próxima vez? Incluso como un cambio en la rutina", reflexionó la consorte.

"Debe ser tres veces más eficaz que el tónico habitual".

"Tres veces..." Tal vez como un medio para continuar, la Consorte Gyokuyou dijo en voz baja algo que no se podía escuchar.

Qué intenso.

Maomao trasladó la poción de amor a un recipiente con tapa y se la dio a Jinshi. "Por favor, trate de consumir un grano a la vez, ya que es muy efectivo. Creo que le sangrará la nariz si se come demasiado, ya que esto hará que la sangre circule en exceso. De nuevo, por favor, úsenlo cuando se encuentren con una pareja que dé su consentimiento".

Cuando terminó con las precauciones, Jinshi se puso en pie.

Gaoshun y Honnyan salieron de la habitación, preparándose para regresar.

Inclinándose una vez, la Consorte Gyokuyou también salió de la habitación con la princesa dormida en la cesta.

Cuando Maomao estaba a punto de guardar el plato de pan, olió un dulce aroma por detrás.

"Gracias por hacer algo mejor de lo que esperaba."

Podía oír una dulce voz de miel.

Sintió que algo frío le tocaba el cuello al barrerle el pelo.

Cuando miró por encima de sus hombros, Jinshi estaba saliendo de la habitación, agitando una mano.

"Ya veo", dijo ella.

Había un trozo de pan menos en el plato cuando ella miró hacia otro lado.

El objetivo del criminal era el mismo.

"Será bueno si no hay víctimas." Maomao murmuró sobre los asuntos de otras personas.

La noche aún era joven.

Capítulo 10 – Disturbios de fantasmas (1)

Hoy también, Infa (桜花, Ying Hua), una sirvienta que sirve a la Consorte Favorecida, Gyokuyou, trabajará con devoción incondicional.

El otro día, cometió la desgracia de dormir en medio del trabajo, pero la consorte Gyokuyou, su maestra, ni siquiera la regañó.

Si ese es el caso, ella no tiene otra opción que servir personalmente - ella limpiará a fondo cada uno de los marcos de las ventanas hasta los pasamanos.

Originalmente, este tipo de acto es indigno de una sirvienta, pero aun así, Infa se comportará como una sirvienta. Después de todo, la Consorte Gyokuyou había dicho que le encantaban las personas que trabajaban duro.

Entró en la cocina para organizar los utensilios de té. La nueva sirvienta estaba haciendo algo. Su nombre es Maomao. Pero como rara vez hablaba, Infa no estaba segura de qué tipo de persona era.

Sólo que escuchar que la niña tenía cicatrices en el brazo por el abuso, que fue vendida y que ahora era empleada como experta en venenos era increíblemente insoportable.

Infa había aumentado las comidas de la niña para engordar su delgado cuerpo y no le permitía barrer, viendo lo lamentable que era ver sus cicatrices expuestas. Las otras dos sirvientas también pensaban lo mismo. Como resultado, Maomao no tenía muchos trabajos que hacer.

Esto está bien, pensó Infa.

La jefa de limpieza Honnyan dijo que esto no era suficiente, y le asignó a Maomao la tarea de lavar la ropa. Como el lavado sólo requería que ella llevara la cesta, las cicatrices en sus brazos no destacarán. Parece que también se le confió la realización de otras pequeñas tareas.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Infa.

Había hierbas hirviendo en la olla.

"Medicinas para el frio", contestó la nueva criada.

Ella dijo lo mínimo que necesitaba decir. Seguramente, ella no es buena socializando debido a las secuelas del abuso, pensó Infa hasta el punto de llorar.

Como el conocimiento de la nueva sirvienta sobre la medicina era profundo, a veces lo hacía de esta manera. Infa no tenía nada que decir al respecto, ya que la niña se aseaba a la perfección, e Infa había recibido recientemente un medicamento para la piel seca que le fue útil. Ocasionalmente, parece que Honnyan le solicitaba que hiciera medicinas también.

Infa sacó las tazas de té de plata y las pulió meticulosamente con un paño seco.

Maomao no hablaba mucho, pero es una buena oyente; alguien con quien vale la pena hablar. Infa le contó sobre el extraño rumor que había estado circulando recientemente.

Los rumores de una mujer blanca que bailaba en el aire.



Maomao se dirigió al consultorio médico, trayendo la cesta de la ropa sucia y la medicina para el resfriado que terminó de hacer con ella.

Por si acaso, quería que el médico juzgara la medicina, aunque sólo fuera por la formalidad.

(¿Un incidente de hace un mes?)

Maomao ladeó la cabeza ante la convencional y extraña historia.

Este era otro rumor del que nunca había oído hablar antes de venir aquí. Shaoran le había contado todo lo que sabía hasta donde llegaban los rumores, por lo que Maomao sabía que este era reciente.

El palacio interior estaba rodeado por una muralla. Había un profundo foso al otro lado del muro y la única forma de atravesar el lugar era a través de las cuatro puertas direccionales. Era imposible escapar o asaltar el palacio.

Se decía que las consortes que habían intentado escapar del palacio interior seguían todavía durmiendo bajo el profundo foso.

Cerca de la puerta del castillo.

No debería haber edificios cerca, sólo un bosque de pinos.

(Era de finales de verano, sí.)

Era la época de la cosecha de los productos de temporada.

Cuando se le subieron a la cabeza los malos pensamientos, oyó una voz detestable como si la estuvieran atacando.

"Buen trabajo".

Maomao mantuvo una cara inexpresiva ante la preciosa sonrisa de peonía. "No, no realmente", contestó ella.

El consultorio médico estaba cerca de la puerta central en el sur. También se instalaron aquí las salas de los tres departamentos que gobiernan el palacio interior.

Jinshi suele aparecer por ahí.

Como es un eunuco, debería estar en el Departamento de Sirvientes Internos. Pero este hombre no estaba atado a ninguna habitación. Más bien, miraba todo como un supervisor.

(Su posición es más alta que la del Jefe Oficial del Palacio huh).

Era posible que fuera el guardián del actual emperador, pero era difícil de imaginar que fuera un joven de alrededor de 20 años. No hay razón para que se convierta en un eunuco si es el hijo del emperador.

También se creía que era el guardián de la consorte Gyokuyou, ya que eran cercanos. Podría ser.....

(¿El amante del emperador?) (EZ: XDxD)

Cada vez que el Emperador les visitaba, miraba directamente hasta donde Maomao veía siendo amistosa con la Consorte Gyokuyou, pero no se puede juzgar a una persona por su apariencia.

Era problemático pensar en tales cosas, así que arreglémoslo con él siendo el amante del emperador por el momento.

Al principio, parecía que pensaba que Maomao era una niña pequeña que no sabía lo que estaba haciendo, pero su actitud se fue suavizando gradualmente después de ver los medicamentos que ella fabricaba.

Hoy en día, saca bocadillos de té y llega a un punto en el que le da porciones de ingredientes esenciales, pero eso no era algo nada bueno para que lo hiciera un consultorio médico.

Realmente no tiene confidencialidad o lo que sea que sea.

"¿Puedes ver esta medicina por mí?", preguntó.

"Oh, si no es la muchacha? Espera un segundo", dijo el médico charlatán.

Preparó tentempiés y mezclas de té. Había galletas de arroz en lugar de bollos dulces.

Maomao, la bebedora (辛党 generalmente significa alguien que disfruta bebiendo, pero también puede referirse a alguien que le gustan las comidas saladas o picantes), estaba contenta.

Recientemente, se sintió como si se hubiera visto obligada a comer varias cosas.

Aunque es un charlatán, es una buena persona. Aunque su personalidad es buena, es del tipo que es malo en su trabajo.

"Yo también quiero una parte de eso."

Era una dulce voz de sauce. Incluso sin mirar atrás, por alguna razón, parecía que el aire que la rodeaba se iluminaba completamente.

El médico charlatán, con una mirada de sorpresa y euforia, reemplazó las tan esperadas galletas de arroz y té mezclado, y trajo el té blanco y tortas de luna.

(No las galletas de arroz...)

Una persona con una sonrisa brillante estaba sentada a su lado.

La de la sonrisa brillante estaba sentada a su lado.

Ella se negó a sentarse con él debido a sus diferencias de estatus social, pero él la obligó a sentarse con sus hombros.

Maomao hizo una mueca de dolor. Esa acción dominante que era completamente diferente a su gentil apariencia.

"Doctor, lo siento, pero ¿puede traerme esto?" Jinshi entregó un trozo de papel. Incluso desde lejos, Maomao podía ver que había un considerable número de ingredientes escritos en él. Tardará un poco en traerlos.

El médico charlatán entrecerró los ojos y entró en la habitación trasera decepcionado.

(Planeaba hacer esto desde el principio).

"¿De qué quieres hablar realmente?" Maomao, que era buena adivinando, preguntó mientras mecía la taza de té.

"¿Sabes lo del pánico de los fantasmas?" Preguntó Jinshi.

"En cuanto a los rumores."

"Entonces, ¿sabes lo que es el sonambulismo?"

Jinshi no pasó por alto el brillo que apareció en el borde de los ojos de Maomao.

Había maldad mezclada en la sonrisa de doncella celestial.

Su gran palma acarició las mejillas de Maomao.

"¿Cómo curarías eso?" preguntó, con voz de dulce, dulce sidra.

Capítulo 11 – Disturbios de fantasmas (2)

"No sé nada de ello" no queriendo arriesgarse a sí misma. No era que ella fuera modesta.

No era que estuviera siendo modesta. Ella sabía qué tipo de enfermedad era, y también había visto pacientes con esta. Por eso ella dijo. "No es una enfermedad que se pueda curar con medicamentos".

Era una neurosis.

Cuando las cortesanas del burdel fueron infligidas con esta enfermedad, su padre no les prescribió ninguna medicina.

No era algo que se pudiera curar con medicina después de todo.

"Cuando dices que no se puede curar con medicina..."

¿Qué puede curarlo entonces? Preguntó.

"Mi especialidad son las drogas." Aunque quería declararlo, de una mirada fugaz en su periferia, vio la melancolía que impregnaba su rostro celestial.

(No hay que hacer contacto visual.)

Apartó la mirada del joven como si estuviese manipulando un animal salvaje. Ella fue incapaz de evitarlo. Se acercó a Maomao.

Es bastante persistente. Es muy molesto.

"...me esforzaré", contestó ella, extremadamente disgustada.

El que vino a medianoche fue el eunuco Gaoshun.

Aunque ella pensó que era difícil llevarse bien con su tranquilidad y su falta de expresión, Maomao realmente sintió una onda de afinidad hacia él.

(Realmente no se siente como un eunuco.)

Era común para los eunucos, que se les extirpaban las partes físicas del yang volverse más femeninos.

Su vello corporal se hace más delgado, su personalidad se calma, y a cambio del libido, ganan apetito por la comida y les resulta fácil engordar.

El más fácil de entender como ejemplo era el médico charlatán.

En el caso de Gaoshun, aunque su cabello no era denso, no mostraba temor. Si no estuviera en un lugar como el palacio interior, podría ser confundido con un oficial militar.

(¿Por qué eligió este camino?)

Ella sabía que esto no era algo que debía preguntar, incluso si tenía curiosidad. Ella cerró la boca y agitó la cabeza.

Gaoshun lideró el camino con una linterna en la mano.

Era media luna, pero brillaba sin ninguna nube.

El interior del palacio que sólo había visto al mediodía era como un lugar diferente.

A veces, se escuchaban crujidos. Escuchó de alguna manera sonidos de una pesada respiración a la sombra del árbol, pero decidió ignorarlo.

Bueno, como la corte imperial no tenía hombres aparte del emperador, era inevitable que la forma del amor se deformara. (EZ: Tijeras?)

"Maomao-sama," le habló Gaoshun.

"No necesito un título. El rango de Gaoshun-sama es mayor, dijo Maomao.

"Entonces, Shaomao (小猫, Xiao Mao. Pequeña Gata/Mao. Gata/Mao-chan.)."

(¿Por qué de repente estás agregando shao(小, shao. En este caso, igual que `chan' en japonés, una expresión de cariño.)?)

Este viejo es inesperadamente casual, pensó Maomao mientras asentía.

"¿Estaría bien si no miráis a Jinshi-sama como si fuera un insecto?" Preguntó Gaoshun.

(Y resulta que me descubrieron)

Sus expresiones faciales habían sido llamativas recientemente - parecía que no podía ocultar completamente su insolencia.

Aunque pensó que su cabeza no iba a volar en este momento, debe tener autocontrol. Para el Sr. Importante, el insecto debe de ser Maomao

"Hoy también regresé, y él me informó que 'me han mirado como a una babosa' ", dijo.

(Ciertamente, es pegajoso, y encuentro su adhesividad asquerosa.)

"Se estremecía mientras sonrío con los ojos nublados. Eso es lo que se llama autosatisfacción, ¿no?"

A las palabras nacidas de un malentendido, contestó muy seriamente.

Más bien, al escuchar esto paso de un insecto a basura de golpe.

"..., prestaré atención de ahora en adelante", contestó ella.

"De hecho, porque las personas sin inmunidad no pueden evitar desmayarse de un vistazo. Es problemático lidiar con ello." Sus problemas se difuminaron con el profundo suspiro.

Llegaron a la puerta oriental mientras él hablaba de sus terribles problemas.

Las murallas del castillo tienen la misma altura que las cuatro murallas de Maomao. En el exterior, hay un profundo foso y el puente, que se baja para el transporte de alimentos y materiales, y a veces, cuando las sirvientas son reemplazadas.

Escapar del palacio interior tiene el significado de pena capital.

Las puertas siempre están vigiladas por guardias de palacio. El interior tiene dos eunucos, mientras que el exterior tiene dos oficiales militares. Las puertas eran dobles; se podía acceder a la sala de guardia tanto por el lado interior como por el exterior.

Dos bueyes son criados para subir y bajar el puente levadizo ya que el poder humano no es suficiente.

Maomao se sintió impulsada por la necesidad de ir a buscar cosas al extenso bosque de pinos, pero con Gaoshun aquí, no había forma de que eso se hiciera realidad, así que se sentó en el mirador en el jardín.

Apareció allí con la media luna de fondo.

La silueta de una mujer de blanco bailando en el aire.

Estaba vestida con un vestido largo y un chal, de pie en lo alto de los muros del castillo, bailando.

Su vestido se balanceaba, su chal ondulaba como si estuviera vivo. Su largo cabello negro brillaba en medio de la oscuridad. Destacó la tenue silueta de su figura.

Una belleza irreal.

Como si se hubiera desviado del paraíso, un espectáculo maravilloso.

"Fuyou(1) bajo la luna" (芙蓉, Fu Rong. Fuyou es una flor de rosa mosqueta o de loto de algodón, pero también es el nombre de un personaje, mencionado a continuación)". (EZ: Notas tomadas de la pluma del arquitecto, (1) La palabra Fuyou significa también "Flor de Loto".)

De repente, esas palabras pasaron por su cabeza.



Por un instante, Gaoshun pareció sorprendido. Luego murmuró para sí mismo. "Tiene buena intuición."

El nombre de la mujer era "Fuyou", una consorte de rango medio.

La misma será otorgada por mérito el próximo mes.

Capítulo 12 – Disturbios de fantasmas (3)

El sonambulismo no es una enfermedad bien comprendida.

Aunque estén dormidos, se mueven como si estuvieran despiertos.

Si hay alguna causa que se pueda mencionar, sería la discordia del corazón. No importa cuánta hierba medicinal se hierva, es inútil.

Una cierta cortesana fue infligida con esa enfermedad.

Era una mujer alegre que era buena escribiendo poesía. La conversación sobre su redención había llegado.

Pero esa conversación se interrumpió.

Caminaba por los burdeles todas las noches como si estuviera poseída.

Cuando la madam trató de detener a la cortesana que había estado caminando por ahí, la arañó.

Al día siguiente, todos en el burdel vinieron a presionarla sobre su comportamiento errático. Lo que la cortesana dijo con su alegre voz fue esto,

"Oh Dios. Todo el mundo, ¿qué pasó?"

Los pies descalzos de la mujer que no recordaba la noche anterior estaban cubiertos de tierra y cortes.



"¿Qué pasó después?"

Jinshi y Maomao estaban en la sala de estar. Gaoshun y la Consorte Gyokuyou también estaban presentes. La Princesa Imperial había sido confiada a Honnyan.

"Nada. Cuando se acabaron las conversaciones sobre la redención, también su deambular también se detuvo". Dijo bruscamente Maomao.

"Entonces, ¿podrías decir que ella odiaba la conversación de su redención?" Preguntó la consorte Gyokuyou.

"Probablemente. La otra parte era un gran patrocinador, pero no sólo tenía esposa e hijos, sino también nietos. Además, si trabajara un año más, su período de servicio habría terminado".

Si era redimida por una persona que no le gustaba, parecía que ella prefería soportar un año más de servicio. Como resultado, esa cortesana ya no tuvo más conversaciones sobre la redención y más tarde fue liberada de su servicio.

"Como hay muchos que deambulan después de haber tenido un estrés extremo, puedes darles una combinación de drogas y olores calmantes, pero, bueno, sólo los calmará." Maomao había recetado a estos pacientes en lugar de a su padre.

"Hmm." Jinshi puso sus manos sobre su barbilla, divirtiéndose. "¿Hay algo después de eso?"

Ante su mirada persistente, ella retuvo el desprecio que iba a mostrar en su rostro.

Gaoshun envió sin palabras apoyo a su lado.

"Después de eso, vuelvo al trabajo, así que discúlpeme." Se inclinó una vez y salió de la habitación.

Rebobinando una pequeña cantidad de tiempo.

El día después de la inspección fantasma, Maomao fue a ver a Shaoran, la chica parlanchina del lado este.

Tan pronto como Maomao se reunió con Shaoran, le preguntaron a fondo sobre la Consorte Gyokuyou, por lo que obtuvo información sobre el disturbio del fantasma y las viejas noticias a cambio.

El comienzo del disturbio del fantasma fue un poco antes de la media luna. El fantasma fue visto por primera vez en el lado norte. Después de eso, no pasó mucho tiempo hasta que fue vista en el lado este, y se la podía ver todas las noches.

Los guardias del palacio tenían miedo de la historia de fantasmas, así que no hicieron nada.

En la actualidad, no hay daños, por lo que parece que nadie intenta hacer nada al respecto.

Qué puñado de inútiles guardias.

El siguiente lugar al que fue era la casa del médico charlatán.

En un período en el que no existía tal cosa como la información personal, el hombre que no entiende la definición de confidencialidad hablará con ella de cosas de las que nunca ha oído hablar.

Sobre la recientemente infeliz princesa Fuyou.

Tuvo el estatus social de una mujer que alcanzó el rango de consorte de alto rango mientras se le titulaba princesa - la tercera de un pequeño estado vasallo que podía desvanecerse de un respiro

Tenía un edificio en el lado norte. Bailaba como hobby pero era tímida y se ponía nerviosa con facilidad. Fracasó cuando tuvo una audiencia con el emperador.

Excluyendo su baile, no había nada en ella que destacara en particular. Dos años después de entrar en la corte, aún no había sido elegida.

Esta vez, como fue otorgada a su amigo de la infancia, un oficial militar, ella estaría encontrando la felicidad.

(Ya veo.)

Algo hizo clic en la cabeza de Maomao.

Pero, ¿qué pasaría si dijera algo que no viniera de los límites de la especulación?

(Papá dijo que no deberías decir cosas que adivinaste.)

Por eso decidió no decirlo.



La dócil princesa de piel clara pasaba por las puertas centrales con las mejillas sonrojadas.

Aunque no tenía una apariencia que destacara, todos se lamentaban de su rostro que brillaba de felicidad.

Estarían agradecidos si fueran otorgadas de esta manera.

Esa escena se extendió.



"¿No está bien al menos contármelo a mí?" La consorte Gyokuyou, que sonrió encantadora, era madre de una niña a pesar de que su edad real no llegaba a los veinte años. Tenía una leve sonrisa marimacho.

Maomao se quedó pensativo durante un segundo. "Esto es una suposición a lo sumo. Además, no quiero herir sus sentimientos".

"Lo escucharé yo misma. No me enfadaré".

(Umm.....)

"Ni una palabra a nadie entonces," dijo Maomao.

"Mis labios están sellados", prometió la consorte Gyokuyou.

Maomao le contó la historia de una cortesana sonámbula.

Era diferente a la historia que contó ante Jinshi y los demás hace un par de días, la historia de otra sonámbula.

Al igual que la cortesana de antes, se enfermó debido a las conversaciones de redención que surgieron y fueron canceladas.

No obstante, el sonambulismo no se detuvo después de eso. Prescribirle medicamentos como la última vez no la calmó.

Una nueva charla de redención surgió para esa cortesana. El dueño del burdel no podía permitir que una persona enferma fuera redimida, pero aun así, quería redimirla. A disgusto, ella fue obligada a un contrato que era la mitad de la cantidad de dinero de la anterior conversación de redención.

"Sólo entendí lo que pasó después, pero esto es una estafa", dijo Maomao.

"¿Estafa?"

El hombre de la anterior charla de redención era un conocido del hombre que vino después. Cuando comprendió que la cortesana estaba fingiendo su enfermedad, la canceló. Y entonces, el hombre destinado la redimió por la mitad de la suma total.

"A la cortesana aún le quedan sus términos de servicio. El dinero redimido del hombre no era suficiente para pagarlo", dijo Maomao.

"Entonces, ¿estás diciendo que esta cortesana es igual que la Princesa Fuyou?"

Sin embargo, debido a la política, la princesa fue obligada a entrar en el palacio interior. La princesa, que sentía algo por el oficial militar, fracasó en su especialidad, el baile, por lo que no atrajo la atención del emperador.

Como ella esperaba, su cuerpo se mantuvo limpio en los dos años en que no se acostó con nadie.

Alrededor de la época en la que su amigo de la infancia reunió logros en batalla hizo que la princesa Fuyou se la otorgara como su próximo mérito, y llegó a un punto en el que la princesa deambulaba de manera sospechosa.

Si fuera elegida, la entrega se pospondrá. La princesa Fuyou, que valoraba su virginidad, no podría volver a enfrentarse a su amigo de la infancia si se acostaba con otro.

Ella bailaba en la puerta este para rezar a su amigo de infancia que regresaba por ella. Por el bien de una oración para que vuelva ileso.

"Esto no es más que una suposición," dijo Maomao.

"¿Cómo puedo decir eso? Ya que podría ser cierto en cuanto al emperador, no diré nada." La Consorte Favorecida parecía un poco perturbada. No podía decir que el lujurioso emperador no tenía ningún interés en la princesa que tanto deseaba al oficial militar. "Si dijera que estoy celosa de la princesa Fuyou, ¿sería una mujer cruel?"

"No lo creo así."

Aunque pensó que su teoría era más bien coherente, no tenía ganas de decírselo a Jinshi.

Ya que ciertamente será más feliz de esta manera.

Ella quería mantener esa sonrisa tierna y simple como está.

Parecía que el problema estaba completamente resuelto, pero...

En realidad, todavía quedaba un misterio.

"¿Cómo llegó hasta ahí?" Maomao ladeó la cabeza, mirando hacia la muralla que la rodeaba por los cuatro lados.

Capítulo 13 – Intimidación

Hubo un choque de algo que cayó.

La papa y la avena de grano, el té y la fruta rallada se esparcieron por todas partes.

"¿Pensabas servirle a Rifa-sama este tipo de comida de campesino? Rehazlo todo de nuevo". Las esquinas de los ojos de la dama del palacio fueron levantadas. Era una de las sirvientas de la Consorte Rifa, una joven con un rostro maquillado y llamativo.

(Ahh, qué fastidio).

Maomao limpió la comida caída y recogió los platos mientras suspiraba.

Estaba en el Palacio de Cristal.

Residencia de la Consorte Rifa.

Estaba rodeada de un gran número de miradas.

Había miradas de ridiculización, desprecio y pura animosidad.

Como sirvienta que servía a la Consorte Gyokuyou, este lugar era como territorio enemigo.

Estaba de pie sobre una cama de clavos.

Cuando el emperador apareció anoche en casa de la consorte Gyokuyou.

Maomao había degustado veneno como de costumbre y estaba planeando dejar la habitación.

"Tengo una petición para la doctora de los rumores."

La llamaron por primera vez.

(¿Qué es ese rumor del que se está hablando?)

La edad del emperador era alrededor de los treinta y tantos años, un gran hombre que se dejaba crecer una hermosa barba. Como el que tiene la más alta autoridad en el país, no era irrazonable que pudiera maravillar a las damas del palacio, pero desafortunadamente, esta era Maomao. Ella pensó: "Quiero intentar tocarle su barba larga".

"¿Qué puede ser?" Ella respetuosamente bajó la cabeza. Fue como si quisiera irse antes de tomar una humilde correspondencia con la posición social de una sirvienta.

"El estado de la consorte Rifa es malo. ¿Podrías tratarla por un tiempo?"

Eso.

Las palabras del emperador eran las del cielo.

Maomao, que quería que su cabeza y su cuerpo permanecieran juntos, no tuvo más remedio que responder con "A su voluntad".

"Tratarla" significaba lo mismo que "curarla".

Sea como fuera su favor hacia ella, podría ser que su afecto por ella permaneciera hasta cierto punto, o también podría ser que no pudiera hacer caso omiso de la hija de una persona influyente.

Si Maomao no la curaba, su cabeza volaría.

Sus vidas estaban vinculadas.

Como le estaba confiando esto a una joven, se debía, en el mejor de los casos, a que el médico de la corte del palacio interior no era de fiar, o a que no había ningún problema con su muerte. De cualquier manera, fue una petición irresponsable.

(En cualquier caso, no es algo de lo que se debería hablar ante otra consorte).

El emperador, que se lo había pedido, había estado disfrutando de la cena con la consorte Gyokuyou. Maomao estaba convencida de que él era realmente lo que ella esperaba de un emperador.

Lo primero que debe hacer cuando vea a la Consorte Rifa es mejorar sus hábitos alimenticios.

En la actualidad, dentro del palacio interior, debido a las palabras de Jinshi, se prohibió el uso de los polvos faciales venenosos. Si se encontrara a los comerciantes que los vendieran, serían castigados cruelmente.

Si ese fuera el caso, entonces deshacerse del veneno que quedó en su cuerpo será la primera prioridad.

Aunque la comida se servía con gachas de avena, era un plato extravagante con pescado frito y caldo de ankake, carne de cerdo estofada, panecillos rojos y blancos al vapor con aleta de tiburón y cangrejo. Era nutritivo, pero demasiado denso para una persona enferma con un estómago débil.

Le ordenó a la cocinera que lo volviera a hacer mientras intentaba no babear. Con la autoridad del mando imperial, Maomao, que emanaba el aire de una humilde sirvienta, pudo mantener la autoridad.

La comida consistía en gachas de avena ricas en fibra, té con efecto diurético y frutas de fácil digestión.

Es lamentable que hayan sido arrojadas al suelo hace poco tiempo.

Además de criticar el mando imperial, las doncellas no estaban contentas con la fea sirvienta que servía a la consorte Gyokuyou.

Maomao tenía muchas cosas que quería decir, pero lo soportó con firmeza y limpió el desastre.

Una sirvienta trajo otra comida lujosa y exquisita, y la llevó hacia la Consorte Rifa, pero poco después regresó con la mayor parte de ella sin ser comida. Los restos se convirtieron en la recompensa para las humildes sirvientas.

Justo cuando Maomao quería realizar palpaciones (EZ: Notas de La pluma del arquitecto)(N/T. Proceso médico que consiste en “palpar” suavemente el cuerpo de un paciente, para comprobar la contextura del cuerpo, si está inflamado o no, entre otras cosas) Justo cuando Maomao quería realizar palpaciones, las sirvientas rodearon con su sombra la cama con dosel, y la cuidaron, sin dejar de ser respetuosas. Cuando sacudieron el polvo facial del lugar donde dormía, ella tosió sólo una vez, "Porque hay una campesina aquí. El aire es malo."

Y fue expulsada de la habitación.

Las posibilidades de que la consorte se curara eran bajas.

(Ella ciertamente se desgastará si sigue así).

Puede ser que su cuerpo no pueda expulsar el veneno sobreacumulado a tiempo, o que no tenga suficiente vitalidad.

Si quitas la comida, una persona morirá. Perdiendo la energía para vivir.

Maomao se apoyó contra la pared frente a la habitación. Hasta el día en que su cabeza se separe de su cuerpo, contará los días con sus dedos. Mientras lo pensaba, escuchó una hermosa voz en sus cercanías.

Tuvo una sensación extremadamente desagradable y al levantar la mirada con una expresión extremadamente seria, vio un rostro extremadamente encantador sonriendo muy alegremente.

"Parecías preocupada por algo." Dijo Jinshi.

"¿Me veo así?" Contestó monótonamente, sus ojos entrecerrados.

"Te ves así." Jinshi la miraba intensamente, por lo que su mirada se desvió gradualmente. Sus largas pestañas se acercaron mientras intentaba seguirla. Si sus ojos se cruzaban, ella lo miraría como si estuviera tocando la basura, un reflejo condicionado.

"¿Qué le pasa a esa chica?"

Oyó susurros maliciosos. Fue la sirvienta quien descartó las comidas.

Maomao tenía muchas ganas de huir. La atmósfera a su alrededor se volvió terrible.

Una dulce y encantadora voz habló cerca de sus oídos. "Entremos por el momento."

Antes de que ella asintiera, ellos se encerraron en la habitación.

Cuando entró, las seguidoras de la sala la miraron con mayor severidad que en ese momento.

Pero cuando miraban a aquel con la mirada de una doncella celestial a su lado, esas miradas se reducían a ligeras sonrisas.

Las mujeres dan mucho miedo.

"Sacar a la persona que el emperador envió no las convertirá en mujeres hermosas y talentosas." Ella se mordió el labio ante las palabras de Jinshi, y se retiró suavemente de la parte delantera de la cama.

"Ahora, ve."

Con un empujón en la espalda, Maomao se inclinó hacia delante.

Con una reverencia, se paró frente a la cama, y tomó la mano pálida con claras venas.

También tenía experiencia en cosas que tenían que ver con ser médico, no sólo con la medicina.

Los ojos de la consorte Rifa estaban cerrados; ella no se resistió. Maomao no sabía si estaba dormida o despierta. La mitad de su alma ya se había mudado al otro mundo.

Para mirar debajo de sus párpados, colocó sus dedos en el rostro de la consorte.

Sus dedos se deslizaron de su suavidad.

Su piel era blanca pura, no diferente a la de antes.

(El mismo color de piel que antes?)

El rostro de Maomao se tensó. Se volteó hacia las sirvientas.

Se paró ante una de ellas y preguntó en voz baja y sofocante. Fue la chica que sacudió el polvo facial hacía poco. "La que le puso el maquillaje a la consorte, ¿fuiste tú?"

"Sí, así es. Es el deber digno de una sirvienta después de todo." Mientras Maomao la miraba fijamente, contestó la sirvienta mientras entraba en pánico de alguna manera. Estaba fanfarroneando con todas sus fuerzas. "Quiero que Rifa-sama sea siempre hermosa."

Como si dijera que tenía razón.

"Ya veo," dijo Maomao.

Se oyó una fuerte bofetada.

La sirvienta cayó, su fuerza la dejó, sin saber lo que acababa de pasar.

Sus mejillas y orejas deben estar extrañamente calientes.

"¿Qué estás haciendo!" En medio del grupo atónito, una persona apareció ante Maomao.

"¿Hah? Sólo estoy disciplinando a un estúpida". Mientras hablaba con desprecio, agarró a la criada colapsada por el pelo y la arrastró.

Se detuvo en la parte delantera del tocador, vació sus manos y buscó el recipiente grabado. Abrió la tapa y bañó a la sirvienta con su contenido.

La sirvienta tosió violentamente. Sus ojos se llenaron de lágrimas.

"¿No es genial? Con esto, serás tan hermosa como la consorte". Ella tiró a la sirvienta de su cabello y la miró fijamente como una bestia que cazaba su presa. "La esencia venenosa pasará por todo el cuerpo, desde los poros, la boca, la nariz. Adquirirás manos como ramas marchitas, cuencas oculares se hundirán en tu rostro, piel que ha perdido su color, como la Rifa-sama que adoras".

"D-de ninguna manera..."

"¿Por qué? ¿No sabías que estaba prohibido? Incluso te dijeron que era veneno!!"

"P-pero. Es el más bello. Pensamos que Rifa-sama sería feliz."

"¿Quién sería feliz con el veneno que mató a su hijo?" Como si estuviese hablando con una niña, Maomao chasqueó la lengua y soltó el cabello de la sirvienta. Varios mechones de su largo cabello permanecieron en sus dedos. "Date prisa, ve a enjuagarte la boca. Ve a lavarte la cara también."

Después de despedirse de la dama del palacio que salió corriendo de la habitación, miró a las demás sirvientas asustadas.

"A este paso, están tratando a una persona enferma, ¿verdad? Dense prisa y limpien."
Haciendo la vista gorda ante el hecho de que fue la propia Maomao quien hizo el desaste, señaló al suelo cubierto de polvo. Las sirvientas temblaron de miedo y regresaron con equipo de limpieza.

Se cruzó de brazos y soltó un resoplido.

"Las mujeres son realmente aterradoras." Con las dos manos en las mangas, murmuró Jinshi para sí mismo.

Se había olvidado de su existencia.

"Ah." De repente, Maomao sintió como se le salía la sangre de la cabeza y se agachó en ese punto. (EZ: En el manga dice en este momento Tierra trágame XD XD)

Capítulo 14 – Cuidados intensivos

La condición de la consorte Rifa era peor de lo que ella pensaba.

A pesar de que la avena de cereal se volvió a convertir en un fino atole de arroz, no dio ninguna indicación de que estuviera sorbiendo la cuchara. Maomao tuvo que abrirle la boca y lentamente verterla para hacerla tragar.

No podía tomar la comida. Ese era el problema más importante.

Tuvo que ser alimentada con paciencia e insistencia.

Cuando Maomao se dirigió a ventilar la habitación, la fragancia atascada desapareció y fue reemplazada por el olor de una persona enferma.

Probablemente quemaron incienso para ocultar el olor de su cuerpo. No parecía que la consorte se hubiera bañado durante un par de días. El resentimiento de Maomao por las inútiles sirvientas se intensificó.

La disciplina parecía haber llegado a las sirvientas a las que ella regañaba. El stock de polvo facial había sido introducido a escondidas. Lamentablemente, el que fue azotado fue el eunuco que no había recogido el polvo facial. El castigo también fue influenciado por su nacimiento.

Aunque Maomao miró con desprecio al eunuco supervisor como si lo llamara "cosa incompetente", sintió que no lograría nada con ello.

Preparó un cubo y un paño, y junto con las sirvientas que convocó, limpió a la consorte. Las sirvientas la habían mirado con desaprobación, pero se volvieron dóciles cuando Maomao les miró con ira.

Su piel estaba seca, sus labios estaban dolorosamente agrietados por la falta de hidratación. Recubrieron sus labios con miel en lugar de teñirlos con maquillaje y le ataron el pelo de forma sencilla.

Después, Maomao hizo que la consorte bebiera té en cada oportunidad. A veces, le daba caldo aguado en lugar de té.

El número de veces que la consorte orinaba aumentó.

Aunque Maomao pensó que se dirigiría a ella con hostilidad, siendo la recién llegada cuestionable, la Consorte Rifa, como una muñeca, generalmente la escuchaba obedientemente. Podría ser que sus ojos en blanco no reconocieran quién era quién.

Ella aumentó la cantidad de las delgadas gachas de arroz de medio tazón a un tazón a la vez, y poco a poco, incrementó la cantidad de arroz que se usaba para hacerlas. Para que pudiera empezar a tragar por sí misma sin necesidad de ser sostenida por la barbilla, Maomao aumentó las porciones de sopa empapadas con el sabor de la carne y la fruta rallada.

Los labios de la Consorte Rifa se movieron repentinamente cuando pudo ir a hacer sus necesidades sin ayuda. "¿Por qué...?, N... Déj....M...."

Para entender las palabras que la Consorte Rifa dijo, Maomao se le acercó.

"¿Por qué no me dejas morir?", dijo ella con una suave y fugaz voz.

Maomao levantó las cejas. "Si es lo que desea, puede dejar de comer. Si continua comiendo, no significa realmente que no desea morir, ¿verdad?" dijo ella y sostuvo el té caliente contra la boca de la Consorte Rifa.

Hubo un trago perceptible,

"Ya veo.... Ya veo" (EZ: Me gusto más la versión de esta conversación del manga que la de la novela, así que cambie esta parte al final del cap deo esta parte como estaba originalmente) (1)

Se le escapó una leve sonrisa.

Las respuestas de las sirvientas hacia Maomao podían dividirse en dos grupos.

Los que le temen, y los que se oponen a ella mientras le temen.

(¿Me sobrepasé?)

No se puede evitar, pensó ella. Tenía el mal hábito de reaccionar exageradamente cada vez que sus emociones pasaban su punto de ebullición.

Aunque no era sociable, Maomao era generalmente fácil de entender. Ella fue claramente herida por el hecho de que la miraran a la distancia como si fuera un demonio o un ogro.

En este caso, no se pudo evitar, ya que necesitaba atender a la Consorte Rifa.

No sabía si era la orden del emperador o de la Consorte Gyokuyou, el brillante Jinshi-dono aparecía frecuentemente ante ella. Con su autoridad para usar cualquier cosa que pudiera ser usada, hizo construir un baño a toda velocidad para ella en el Palacio de Cristal. Además del baño que había originalmente, hicieron una sauna.

"Ya no te necesito, así que lárgate", le dijo Maomao en su forma indirecta, pero Jinshi, a quien Maomao trataba como a un monstruo, venía sonriendo en cada oportunidad. (EZ: Este tipo debe estar enfermo.... Me agrada este sujeto)

Es un eunuco con demasiado tiempo libre.

Ella quería que él aprendiera observando a Gaoshun que viene cada vez con una caja de bocadillos para ella.

Podría convertirse en un buen marido con ese tipo de diligencia. Pero es un eunuco.

La consorte consumía fibra y se hidrataba para sudar y promover la defecación.

Mientras pensaba en eliminar el veneno de su cuerpo, pasaron dos meses hasta que la Consorte Rifa pudo salir a caminar por su propia cuenta.

Desde el principio, su debilidad por el colapso nervioso había sido grave. No debería ser un problema si no ingiere veneno nuevamente.

Le llevará tiempo recuperar su voluptuoso cuerpo de antes, pero el color había vuelto a sus mejillas, y ya no estaba al borde de la muerte.

La noche antes de regresar al palacio de Jade, Maomao fue a la casa de la Consorte Rifa para saludarla.

Maomao esperaba ser calumniada como una campesina si la conciencia de la consorte estaba clara, pero no fue así.

Había engreimiento, pero no arrogancia. El asunto sobre el príncipe heredero le había hecho imaginar que era una joven desagradable, pero en verdad, tenía la personalidad apropiada de una emperatriz.

"Bueno, entonces, me retiraré mañana por la mañana." Maomao planeaba salir de la habitación después de explicarle acerca de su dieta médica a partir de ese momento y de varios otros puntos importantes,

"Oye, ¿ya no puedo quedar embarazada?", dijo la consorte en voz baja.

"No lo sé. No lo sabrá a menos que lo intente". Contestó Maomao.

"¿Aunque perdiera el favor del emperador?"

Lo que la Consorte Rifa intentaba decir era bastante comprensible.

Desde el principio, fue bendecida con el príncipe heredero porque se acostó con el emperador para obstruir a la consorte favorecida, la consorte Gyokuyou.

Los nacimientos de la princesa imperial y el príncipe heredero con tres meses de diferencia fueron algo de lo que realmente se hablaba.

"El que me ordenó que viniera aquí fue el emperador. Cuando yo regrese, creo que el emperador visitara el lugar de Rifa-sama," dijo Maomao.

Esa no era una pregunta, aunque fuera política o emocional.

La forma en que se hizo era la misma.

"¿Puedo ganar contra ella, una mujer que no escuchó las palabras de la Consorte Gyokuyou y mató a su propio hijo ante sus propios ojos?" Preguntó la consorte Rifa.

"Creo que ganar o no no es un problema. Además, los errores son algo de lo que aprendes", contestó Maomao.

Maomao tomó un jarrón de una sola flor que decoraba la pared. Estaba adornado con una flor floreciente en forma de estrella, una campanilla china. "El mundo tiene cien, mil flores. Si tienes que elegir entre la peonía y el iris, creo que la más bella es la que te gusta, ¿no?"

"No tengo los ojos de jade y el cabello pálido de la princesa bárbara".

"Siempre que tenga otros atractivos, no debería haber problemas." Dijo Maomao y su mirada se apartó del rostro de la Consorte Rifa. Normalmente, se decía que esa es la parte en la que se pierde peso desde el principio, pero ella tenía dos melones del tamaño adecuado en el pecho.

"Siempre ha tenido el tamaño a su favor, su orgullo y su cuerpo son algo de lo que enorgullecerse." ([EZ: Otra parte que cambio usando texto del manga \(2\)](#))

Para Maomao, que ganó un ojo perspicaz en el burdel, ella estaba segura. Era un secreto que le fascinaba cada vez que la hacían bañarse.

Como una persona que sirvió a la Consorte Gyokuyou, y aunque no había forma de apoyar a la Consorte Rifa, decidió darle un último regalo.

"¿Puedes prestarme sus oídos por un momento?" Murmurando para que nadie a su alrededor pudiera oír, le enseñó a la Consorte Rifa cierta cosa.



Era un arte secreto que no era "ninguna pérdida aprenderlo" de las damas del distrito del placer.

Entre las doncellas, se convirtió en un tema de discusión durante algún tiempo, sobre lo que había oído la consorte Rifa, cuyo rostro se había vuelto rojo como una manzana.

Posteriormente, en el Palacio de Jade, las visitas del emperador disminuyeron a un mínimo histórico.

"Fuu, he sido liberado de mi falta de sueño."

Ante esas palabras, atadas con cinismo a lo que había dicho la Consorte Gyokuyou, los ojos de Maomao miraron a otro lado. Pero eso es otra historia.

EZ: Esto decía originalmente

(1)

Maomao levantó las cejas. "Si es lo que desea, me llevaré sus comidas. Que te estés comiendo las gachas de avena, significa que no quieres morir, ¿verdad?" dijo ella y sostuvo el té caliente contra la boca de la Consorte Rifa.

Hubo un trago perceptible,

"Así que es eso...."

--

Otro mas (2)

"Si tienes algo más, entonces no hay problema." Dijo Maomao y su mirada se apartó del rostro de la Consorte Rifa. Normalmente, se decía que esa es la parte en la que se pierde peso desde el principio, pero ella tenía dos melones del tamaño adecuado en el pecho.

"Además de su tamaño, su forma y su volumen son algo de lo que enorgullecerse."

Capítulo 15 – Fuego

(Realmente están creciendo aquí.)

Hizo una expresión de alegría, sosteniendo la cesta de ropa en una mano.

Había pino rojo creciendo en el bosque de pinos cerca de la puerta este.

El palacio interior estaba generalmente vigilando el control del jardín. Además, el bosque de pinos deja caer sus ramas muertas y las hojas una vez al año, lo que crea las condiciones ideales para el crecimiento de un hongo determinado.

A lo que se estaba aferrando era a la rara seta con el tapón cónico que se extendía, el matsutake.

Aunque había gente a la que no le gustaba su olor, era la comida favorita de Maomao. Disfrutó mucho cortándolo en cuatro, asándolo en una malla, y comiéndolo con sal y cítricos exprimidos.

Era un bosque pequeño, pero como a menudo se encuentran creciendo en grupos, su cesta contenía cinco hongos matsutake.

(¿Debo comerlo en casa del tío? ¿O debo comerlo en la cocina?)

Si tuviera que comer en el Palacio de Jade, se le podría preguntar de dónde sacó los ingredientes. Cosas como cosechar cosas del bosque, podría ser algo que una dama de palacio no debería hacer.

Y así, se dirigió hacia el médico de la corte de buen corazón que era una buena persona pero inútil en su trabajo. Si le gustan los hongos, entonces que son buenos. E incluso si él lo odiaba, lo pasará por alto por ella.

En el camino, tampoco se olvidó de pasar por la casa de Shaoran. Era una valiosa fuente de información para Maomao, que no tenía muchos amigos.

Maomao, que había perdido peso a causa de la consorte que cuidaba Rifa, fue engordada de nuevo por las sirvientas superiores cuando regresó. Como estuvo en casa de la consorte rival durante dos meses, estaba contenta y preocupada por ello. Su cesta estaría increíblemente llena de pasteles de luna y galletas que recibía de cada fiesta de té.

Los ojos de Shaoran siempre brillaban, no importaba cuánto comía, y siempre hablaba con Maomao durante sus breves descansos.

Como siempre, hubo muchas historias que suenan como historias de fantasmas cuestionables pero--

"Una dama de palacio de la corte imperial usó una poción de amor y atrapó al obstinado oficial militar que odiaba a las mujeres."

De alguna manera, ella estalló en sudor frío cuando escuchó los chismes frescos.

(Sí, eso probablemente no tiene nada que ver conmigo. Probablemente.)

Ahora que lo pienso, tenía la sensación de que no había oído nada sobre quién lo estaba usando.

El palacio interior estaba dentro de la corte imperial que estaba fuera de aquí.

Era la sección con hombres de verdad. Un lugar con una alta proporción de ocupaciones estelares.

Por cierto, aquí estaba la sección sin hombres de verdad. Un lugar de trabajo solitario.

En el consultorio médico, además del anciano de bigotes de pez gato, había un desconocido eunuco de rostro pálido.

Se seguía frotando las manos por alguna razón.

En el consultorio médico, además del anciano de bigotes de pez gato, había un desconocido eunuco de rostro pálido.

Se seguía frotando las manos por alguna razón.

"Oh, hola, muchacha. Justo cuando quería verte -dijo el médico charlatán.

"¿Qué pasa?" Preguntó Maomao.

"Parece que sus manos han desarrollado un sarpullido. ¿Puedes hacerle un ungüento?", dijo.

De ninguna manera podrían ser esas las palabras de quien controla la medicina del palacio interior.

Bueno, como es habitual, se fue a la habitación con los estantes de medicinas de al lado.

Antes de eso, dejó la cesta y sacó el matsutake. "¿Tienes carbón y esas cosas?"

"Ohh, trajiste algunas cosas espléndidas. Estaría bien si tuviéramos salsa y sal".

Era temprano para hablar de sus comidas favoritas. Con un alegre rebote en sus pasos, se dirigió al comedor a recoger algo de condimento para ella.

---dejando patéticamente a su paciente como está.

(Le daré uno si no lo odia.)

Pensó en el pobre eunuco mientras mezclaba los ingredientes.

Cuando el médico charlatán regresó con condimentos, carbón y una malla de parrilla, acababa de terminar de hacer el viscoso ungüento.

Tomando la mano derecha del eunuco, untó cuidadosamente el bálsamo en la erupción roja. Tuvo que soportar el olor ya que era algo fuerte.

El color parecía haber vuelto a su pálido rostro por un tiempo cuando ella terminó de aplicar el medicamento.

"Ohhhh, qué amable sirvienta", dijo el eunuco.

"Lo sé bien. A menudo me ayuda", respondió el médico charlatán.

Los dos eunucos conversaron sin preocuparse.

Los eunucos, según los tiempos, son tratados como gente mala que está llena de un deseo de poder, pero en realidad, esos eran sólo un pequeño número. La mayoría de ellos tienen personalidades tranquilas como ésta.

(Pero hay excepciones.)

Puso un gesto desagradable y lo borró rápidamente.

Ella prendió fuego al carbón, colocó la malla y agregó el matsutake que escogió a mano. Volvió a cortar los cítricos sudachi que había robado intencionadamente del huerto.

Lo sirvió en un plato una vez que la peculiar fragancia llegó a su nariz y se carbonizaron un poco. Luego lo disfrutó condimentado con sal y sudachi.

En el momento en que los dos hombres mayores se lo pusieron en la boca, ella los consideró cómplices.

Mientras Maomao masticaba, el médico charlatán estaba conversando de una manera despreocupada. "La muchacha es útil porque puede hacer cualquier cosa. Hizo un montón de medicina aparte de los bálsamos para mí".

"Hoooh, qué maravilla", dijo el eunuco.

Ella estaba algo preocupada por el hecho de que él la trataba como si fuera su propia hija. De repente, se acordó de su padre a quien no había visto en más de medio año.

Un poco perturbado por los fuertes sentimientos, el médico charlatán realmente dijo las cosas impropias como las que diría un charlatán. "Ahh, no hay medicinas que no puedas hacer, ¿verdad?"

(Huh?)

Antes de que ella le dijera que dejara de hacer falsa publicidad, el eunuco dijo antes que ella reaccionara. "¿Cualquier cosa?"

"Cualquier cosa". El médico charlatán resoplaba de orgullo. Es la forma en que el médico charlatán hacía las cosas.

"Entonces, ¿puedes hacer una medicina que pueda romper maldiciones?", dijo el hombre mientras se frotaba la inflamada mano derecha.

El color había vuelto a su pálido rostro hacía algún tiempo.



Era algo de la noche de ayer.

Su trabajo terminó con la limpieza de la basura como de costumbre.

La basura de todo el palacio interior se recoge en un carro y se incinera en el lado oeste.

Originalmente estaba prohibido encender un fuego después de la tarde, pero como no había viento y el aire era húmedo, se aprobó sin problemas.

Los oficiales de bajo rango tiraron la basura al hoyo.

Se entregó como los demás, para poder terminar rápidamente su trabajo.

De repente, algo en el carro le llamó la atención.

Ropa de mujer.

Aunque no era de seda, era de buena calidad. Sería un desperdicio tirarla.

La levantó, pensando: "¿Qué tiene esto de malo? Fue entonces cuando vio que había trozos de madera sueltos dentro de ella.

Había una gran marca de quemadura en el puño de la ropa que lo envolvía.

¿De qué se trata todo esto?

Su trabajo no terminaría aunque tuviera dudas en la cabeza.

Los trozos de madera fueron recogidos uno por uno y arrojados al fuego en el agujero.



"Y al hacerlo, las llamas estallaron en una ráfaga y se tornaron de un extraño color", dijo el eunuco.

"Ahh." Los hombros del hombre mayor temblaban de miedo por los recuerdos.

"¿Eran los colores rojo, púrpura y verde?" Preguntó Maomao.

"Así es", afirmó el eunuco.

Maomao asintió comprendiéndolo.

¿El rumor que oyó hoy de Shaoran vino de aquí?

(Ya se ha extendido hasta aquí a pesar de que es una historia del lado oeste?)

Es cierto que los rumores de las damas del palacio viajan más rápido que Idate (nombre japonés de la deidad budista guardiana, Skanda, conocida por ser una corredora muy rápida).

"Esa es la maldición de la consorte que murió en un incendio hace mucho tiempo. Sabía que estaba mal encender fuego por la noche. Por eso resultó así". Parecía que la erupción en la mano del eunuco se originó después de ver esa llama. "Hola, chica. Hazme una medicina que rompa la maldición".

"Ese tipo de medicina no existe." Después de declarar eso fríamente, se levantó de su asiento y fue a hurgar en los estantes de las medicinas de al lado.

Mirando hacia atrás al médico charlatán nervioso y al hombre mayor, puso algo sobre la mesa. Había varios polvos, y luego trozos de madera.

"Esa llama. ¿Era de este color?" Añadió los trozos de madera al carbón, y después de confirmar que estaban encendidos, recogió un poco de polvo blanco con una cuchara de medicina y lo agregó al fuego.

El fuego naranja se volvió rojo.

"Si no es esta, ¿entonces es así?" Después de añadir un polvo diferente, se tornó verde.

"Puedo hacer incluso esto." Cuando añadió una pizca de sal que había en el matsutake, se puso amarillo.

"Muchacha, ¿qué fue eso?" El médico charlatán preguntó asombrado.

"Es lo mismo que los fuegos artificiales de colores. Sólo que el color cambia de acuerdo a lo que se quema", contestó.

Había fabricantes de fuegos artificiales entre los invitados del roukaku (un edificio de varios pisos, que parece una pagoda). Una técnica secreta que se mantiene dentro de las instalaciones e incluso se convierte en conversación dentro de los dormitorios. Tampoco sabían que los niños de al lado se despertaban de su sueño mientras hablaban.

"Entonces, ¿qué le pasa a mi mano? ¿No se debe a la maldición?" preguntó el eunuco.

Maomao le mostró el polvo blanco. "Un sarpullido puede estallar si tocas esto con tus propias manos. Si no fuera por eso, no pintarían barniz en las tablillas de madera. De cualquier manera, ¿no es tu piel débil ante esto?"

"...¿esa es la razón?" Se desplomó como si hubiera perdido los huesos. Su cara era una mezcla de sorpresa y alivio.

Debe haber estado en las tablillas de madera. Quemaduras que darán lugar a llamas de colores.

Eso fue lo que pasó.

(¿Por qué es otra vez ese tipo de cosas-)

Los pensamientos de Maomao fueron interrumpidos.

Oyó aplausos.

"Bien hecho." Había un huésped detestable parado ahí sin ser notado.

Estaba sonriendo con esa sonrisa celestial inmutable.

Capítulo 16 – Maniobras secretas

Era la habitación del Jefe Oficial del Palacio a la que Jinshi la llevó.

La dama de la corte de mediana edad se retiró de la habitación siguiendo las instrucciones de Jinshi.

Digámoslo honestamente. Era completamente imposible para ella estar sola en la misma habitación que este ser vivo.

Ni siquiera Maomao odiaba las cosas bonitas.

Es sólo que ella no podía perdonar que él fuera excesivamente hermoso, ella sentía que ese pequeño defecto era como un pecado. Era como una gema pulida cuyo valor se redujo a la mitad debido a una pequeña fractura.

Por eso, cada vez que ella interactuaba con él, terminaba mirándolo como un insecto que se arrastraba por el suelo.

No había nada que ella pudiera hacer al respecto.

(Quiero interactuar con él como con una obra de arte.)

Esta era la verdadera intención de Maomao, una ciudadana de clase media baja.

Se sintió aliviada cuando Gaoshun vino a reemplazar a la dama del palacio.

Recientemente, el estoico asistente estaba en el proceso de convertirse en un personaje curativo.

"¿Cuántos colores hay para esto?" Preguntó Jinshi.

Ella alineó los polvos que había tomado de la oficina médica. "Hay rojo, amarillo, azul, púrpura y verde. Si haces una buena distinción, hay más. No sé el número específico".

"Entonces, ¿qué podemos hacer con los colores de las tablillas de madera?", le preguntó.

Es imposible hacerla arder cuando está en forma de polvo. Eso sería raro en cualquier circunstancia.

"Si es sal, puedes añadir agua salada. Creo que esto también se puede hacer de la misma manera". Ella guardaba el polvo blanco. "Las otras parecen que pueden ser removidas con otra cosa que no sea agua. Esto también está fuera de mi alcance, así que no lo sé".

"Es lo suficientemente bueno". El joven se cruzó de brazos, pensando profundamente.

Sólo esta imagen sería un buen cuadro.

Sabía que Jinshi había sacado varias cosas del palacio interior.

Las cosas que Maomao acababa de decir se han convertido en la base de algo - parece que la información dispersa se estaba conectando en su cabeza.

(Una cifra....me pregunto?)

La respuesta a la que ella llegó probablemente sería la misma que la de él. No obstante, Maomao reconoció repetidamente que no debía decirlo.

El faisán no sería fusilado si no fuera por sus gritos. [N / T: es decir, 'Los labios sueltos hundén barcos' - evitar hablar innecesariamente puede presentar un desastre al caer sobre uno.] (EZ: Notas de la pluma del arquitecto)

Como no sería necesaria más allá de esto, se iba a ir,

"Espera," dijo Jinshi.

La detuvieron. "¿Qué necesita?"

"Me gusta el dobin mushi (土瓶蒸し, comida hervida al vapor en una tetera de barro, comúnmente hecha con setas matsutake....)".

No había necesidad de decir, "¿qué quieres decir?"

(Sólo sé que me han atrapado.)

Bajando los hombros, "Mañana también iré a buscarlos", le dijo ella.



Cuando afirmó que la puerta se había cerrado tras un golpecito, Jinshi dejó caer su dulce y cariñosa sonrisa. En vez de eso, su mirada se volvió muy aguda. "Busca personas que tengan quemaduras recientes en los brazos. Por el momento, investiguen a los que tienen habitaciones y de mayor rango, y también a sus sirvientas".

"Se hará según su voluntad."

Después de que Gaoshun se retiró, entró el Jefe Oficial del Palacio.

"Muchas gracias. Por prestarme siempre su lugar", le dijo Jinshi.

"No hay problema." Se sonrojó a pesar de su edad.

Jinshi estaba sonriendo de nuevo, con la expresión de un néctar celestial.

Sin embargo, debería ser así con las mujeres.

Por sólo un momento sus labios se abrieron, y cuando salió de la habitación, su sonrisa volvió a ser la de siempre.



"De acuerdo, intenta ponerte esto". Infa, su sirvienta superior, le ofreció ropa nueva a Maomao.

Los colores eran blanco crudo para la túnica, rojo pálido para la falda y las mangas eran de color amarillo pálido y se alargaban más de lo habitual.

Aunque no era de seda, estaba hecha de algodón de alta calidad.

"¿Qué es esto?" Dijo Maomao.

Aunque los colores eran apropiadamente lisos para una sirvienta, no era un diseño para uso práctico. Además, eran ropas que se abrían ampliamente en el área de los senos. Maomao, que nunca había llevado esa ropa, mostró una expresión claramente desfavorable.

"Qué, estás diciendo. Es el atuendo para la Fiesta del Jardín", dijo Infa.

"¿La Fiesta del Jardín?" Maomao, que estaba completamente dotada del favor de su sirvienta superior, además de probar el veneno y hacer medicinas todos los días, corría por ahí cosechando plantas medicinales, charlaba con Shaoran y tomaba el té en el consultorio médico. Por lo tanto, había oído poco sobre el tema de la élite.

Infa, con una mirada de asombro, informó a Maomao, quien inclinó la cabeza.

Sobre la fiesta de la alta sociedad en el jardín de la corte imperial, que se celebra dos veces al año.

El emperador, que no tiene emperatriz, traerá consigo a las Consortes de Primera Clase Primaria (正一品). Las damas de palacio que sirven a esas consortes también las acompañarán.

En el palacio interior, la Consorte Gyokuyou es coronada como la "Consorte Noble (贵妃)", y la Consorte Rifa como la "Consorte Sabia (賢妃)".

Además de estas dos, entre ellas la "Consorte Virtuosa (德妃)" y la "Consorte Pura (淑妃)", hacen las Cuatro Madames(四夫人). Forman el Primer Rango Primario.

Originalmente, sólo la "Consorte Virtuosa" y la "Consorte Pura" debían asistir a la Fiesta del Jardín de Invierno. Pero como la Consorte Gyokuyou y la Consorte Rifa estuvieron ausentes la última vez por haber dado a luz, se decidió que todas ellas asistirían esta vez.

"¿Todos ellos asistirán, dijiste?" Dijo Maomao.

"En efecto, será mejor que seamos prudentes". Esa fue la razón del orgullo de Infa.

Incluso en los mejores momentos, además de la rara oportunidad de salir fuera del palacio interior, era un evento cargado con el debut de la Princesa Imperial Rinri y las consortes de alto rango apareciendo juntas.

Por el bien de la Consorte Gyokuyou, que tenía pocas sirvientas, Maomao no tenía forma de rechazarla por no estar acostumbrada a ella. Sabía que una catadora de alimentos sería muy apreciada, especialmente para ese tipo de lugares públicos.

(Podría haber derramamiento de sangre.)

La intuición de Maomao dio en el blanco.

Se metió en un asunto problemático.

"Sería mejor que acolchéramos un poco la zona del pecho. ¿Estaría bien si también ampliamos el área del trasero?" preguntó Infa.

"Sería mejor que acolchéramos un poco la zona del pecho. ¿Estaría bien si también ampliamos el área del trasero?" preguntó Infa.

"Te lo dejaré a ti," dijo Maomao.

Infa, después de sujetar la faja con un apretón, ajustándole la altura de la falda y la longitud de las mangas, volvió a entrar con un golpe de acabado. "Tú también deberías maquillarte bien. De vez en cuando deberías esforzarte por esconder tus pecas".

Ni que decir tiene que devolvió una dura sonrisa a Infa, que sonreía ampliamente.

EZ: Notas del traductor Jap-Ingles

- mis pensamientos:

La clasificación de la clase (por ejemplo, 正一品 Primera Clase Primaria) es una clasificación oficial que se aplica tanto a los funcionarios del gobierno como a las consortes y concubinas del emperador. Hay nueve rankings en total, y cada nivel se divide en dos subrankings (正-primary o 從-secondary) = 18 rankings en total. Un funcionario de alto rango tendría un título entre 1-3, de rango medio 4-6, de rango bajo 7-9. Las filas de la consorte se basan en los títulos de la dinastía Tang.

Capítulo 17 – Preparativos para la Fiesta en el Jardín

Maomao se desanimó al escuchar el curso de los eventos de la Fiesta del Jardín por parte de Honnyan.

La mujer asistió a la fiesta del jardín de primavera del año pasado,

"Aunque me sentí aliviada de que no hubiera una este año." Dijo Honnyan con un suspiro de angustia.

No había nada que pudieran hacer ahí. Estaba bien quedarse parado sin hacer nada.

Al final, todo lo que una consorte tenía que hacer desde la perspectiva de un invitado era acompañar al emperador. Sus sirvientas harían lo mismo.

Era bueno ver los espectáculos, desde ejercicios militares hasta espectáculos de danza, recitales de poesía y espectáculos de erhu, comer comidas servidas y darse la vuelta sonriendo a los funcionarios que los saludan en los momentos apropiados.

En el exterior con los vientos helados y secos.

El jardín era, pues, inútilmente ancho como si fuera proporcional al poder del emperador.

Se requerirá un cuarto de hora doble (treinta minutos) si se quiere salir a lavarse las manos un momento.

Si el emperador, el invitado de honor, decide permanecer en su asiento, las consortes no tendrían más remedio que seguir su ejemplo.

(Se necesitan vejigas de acero.)

En lugar de ir a la Fiesta del Jardín que era a principios de la primavera, se preguntó cómo sería la del invierno.

Por lo tanto, Maomao consiguió ropa interior con muchos bolsillos para poder colocar piedras calientes (calentadores de manos) en ellos. Además, hizo golosinas con zumo de fruta hirviéndolas, azúcar y cáscara de jengibre y mandarina finamente afeitada.

Cuando le mostró a Honnyan la ropa interior y los dulces, la mujer le pidió con lágrimas en los ojos que les hiciera varios a todos.

Mientras ella estaba a la mitad de hacerlas, el tranquilo eunuco se acercó y le dijo que le hiciera algunas para él también.

Su asistente parecía que quería decir algo, así que ella también le hizo otra de mala gana.

De nuevo, parecía que la consorte Gyokuyou se lo había dicho al emperador durante su visita nocturna, y al día siguiente, la costurera personal del emperador y la encargada de sus comidas vinieron para aprender a hacerlas.

De hecho, fue una gran penitencia.

Gracias a eso, no fue hasta la Fiesta del Jardín cuando terminó su trabajo extra.

Como fue anoche cuando finalmente se liberó del trabajo, decidió hacer medicina con las hierbas medicinales que tenía a mano.

"Luces hermosa, Gyokuyou-sama."

Lo que Infa y las demás dijeron no fue un halago.

(Como era de esperarse, solo la que es conocida como la Consorte Favorecida puede lograr esto.)

La consorte, a cuyo alrededor flotaba el aire de un país extranjero, llevaba una falda roja y un traje de color carmesí claro. Las mangas grandes que llevaba encima eran del mismo color rojo con bordados dorados. Su cabello estaba atado en dos grandes anillos, con dos horquillas de flores kanzashi y una corona colocada justo en el centro. La flor kanzashi era una horquilla larga de plata con una borla de seda roja decorativa y una gema de jade colgando al final de ella.

La razón por la que estas prendas nunca se han usado a pesar de su llamativo diseño, es por la Consorte Gyokuyou.

Se decía que la consorte, con su ardiente cabello rojo, era la persona más apta para el rojo. Además, sus brillantes ojos de color jade dentro de la tonalidad rojiza también albergaban un misterioso aire a su alrededor.

Maomao y las demás personas llevaban trajes rojos para indicar que eran sus seguidoras.

Llevaban conjuntos a juego y se ataron el cabello.

La consorte Gyokuyou se tomó la molestia de traer un joyero de su propio tocador.

Había un collar y unos pendientes con jade, y un kanzashi dentro.

"Es porque son mis sirvientas. Así se liberaran de insectos extraños, haré que los usen para que la gente sepa que me pertenecen."

Después de decir eso, ella decoró respectivamente sus cabellos, orejas y cuello.

A Maomao le dieron el collar de jade para que se lo pusiera. "Gracias, muchas grac..."

(Eek!)

Antes de que pudiera terminar de dar las gracias, sus brazos fueron inmovilizados detrás de su espalda.

Infia retorció firmemente sus brazos. "Bueno, entonces, es hora de maquillarse."

Honnyan sonreía con un pincel en la mano. Las otras dos sirvientas estaban sosteniendo cada una una almeja con colorete en su interior y un pincel cada una respectivamente.

Fue aquí cuando se olvidó de armar un escándalo cuando sus sirvientas superiores le maquillaban la cara.

"Ufufu, háganla linda." La consorte Gyokuyou sonrió, con una voz agradable como una campana. Resulta que había otro cómplice aquí.

Maomao, que no podía ocultar su escalofrío, estaba a merced de las cuatro sirvientas.

"Primero, debemos limpiar su rostro y pintar el aceite perfumado."

Limpiaron bruscamente el rostro de Maomao con un paño húmedo.

"¿Eh?"

(Uhhhh....)

Las sirvientas en grupo se sorprendieron al ver su rostro después de haber sido limpiado con el paño húmedo.

(He sido expuesta.)

Ella dirá una cosa aquí.

La razón por la que Maomao odiaba el maquillaje no era porque lo odiara. No era que fuera mala en eso.

Más bien, entre una fuerza y una debilidad, estaba más en la línea de ser su fuerza.

Si ese es el caso, entonces se podría decir con seguridad que su cara ya estaba maquillada.

Había manchas marrones claras en el paño húmedo.

El rostro que todos pensaban que estaba limpio de maquillaje, era en realidad un rostro después del maquillaje.

Capítulo 18 – Maquillaje

Como aún faltaba poco para que comenzara la Fiesta del Jardín, la Consorte Gyokuyou y sus sirvientas fueron a pasar el tiempo en el quiosco del jardín.

Las carpas arco iris salpicaban en el lago, y algunas de las pocas hojas de otoño que quedaban teñidas de rojo se esparcían por el aire.

"Todo esto fue gracias a ti", le dijo la consorte Gyokuyou a Maomao.

Aunque había suficiente luz solar, los vientos eran fríos y fuertes. Normalmente, estarían temblando en el frío, pero debido a la ropa interior con los calentadores de bolsillo, nadie sufrió hasta ese punto.

Incluso la Princesa Imperial Rinrii, de la que todos estaban preocupados, estaba acurrucada en un ovillo dentro de la canasta. Había piedras calientes como las que habían estado usando en la canasta con ella.

"Como se pueden producir quemaduras de baja temperatura, cuando quite las piedras calientes (calentadores de manos) de la Princesa Imperial de vez en cuando, por favor, envuélvalas con un paño cuando las reemplace. También, por favor tome nota de cualquier picazón en la boca si consumen demasiados dulces." Dijo Maomao.

Maomao puso la piedra caliente de repuesto dentro de la cesta de mano. Los pañales y la muda de ropa de la princesa imperial también estaban dentro. El brasero para calentar las piedras calientes ya había sido solicitado y traído por un eunuco.

"Entiendo. Hablando de ello, "la consorte reveló una leve y traviesa sonrisa. Las otras sirvientas también sonreían irónicamente. "Eres mi sirvienta después de todo", señaló el collar de jade.

"Eso es indudablemente cierto." Maomao decidió grabar el momento de esas palabras.



Gaoshun miró a su maestro que estaba preguntando sobre el estado de ánimo de la Consorte Virtuosa.

Jinshi, que poseía el néctar de los cielos y la sonrisa de una doncella celestial, era más cautivador que la Consorte Virtuosa, que era admirada como una belleza a pesar de su corta edad.

La consorte estaba vestida con ropa lujosa y espléndida y su cabello estaba adornado con un kanzashi plateado, y a pesar de ello, solo podía verse eclipsada ante las ordinarias túnicas oficiales con algunos bordados añadidos de Jishin.

Habiendo llegado hasta aquí, era una existencia desagradable, pero viendo cómo la propia consorte eclipsada estaba encantada, con los ojos vidriosos, no parecía ser un problema..

Qué pecador es el ser humano.

Después de visitar a las tres consortes, se dirigieron a la casa de la Consorte Gyokuyou.

Los encontraron en el kiosco en dirección al lago.

Aunque Jinshi tenía igual contacto con las Cuatro Madames, últimamente no ha podido hacer nada sobre el fuerte apoyo de la Consorte Gyokuyou. Bueno, por lo que a ella se la llamaba la Consorte Favorecida del Emperador, no debería verse como un problema, pero estaba claro que también había otras razones para ello.

Se inclinó ante la consorte. Elogió su bien arreglado conjunto rojo.

Ciertamente, era muy hermosa. La misteriosa y fascinante elegancia natural de la princesa bárbara también estaba impregnada en el aire.

Era probable que, con respecto al resplandor dentro del palacio interior, la persona que podría ser comparada favorablemente con Jinshi fuera la consorte Gyokuyou.

Si bien puede ser cierto, que no era que las cortesanas a su alrededor no fueran hermosas. Es sólo que cada una de ellas palidecía en comparación con su encanto personal.

La parte asombrosa de Jinshi era que podía decir eso con precisión.

Todos tenían partes de sí mismos que querían que los demás admiraran. Eso fue oportunamente alcanzado.

Jinshi no miente.

Es sólo que no dice la verdad.

Fingió serenidad, pero el borde izquierdo de sus labios estaba ligeramente torcido. Como su ayudante, que le sirvió durante muchos años, lo entendía. Era una expresión que un niño haría frente a un juguete. Qué preocupante.

Mientras fingía mirar el rostro de la princesa imperial, se acercó a la pequeña sirvienta.

Pero.

Parada ahí, sin expresión, con la mirada hacia abajo en alguna parte mientras hacía una expresión excesivamente irrespetuosa, se encontraba una sirvienta que no le resultaba familiar.



"Que tengas un buen día, Jinshi-sama." Maomao tuvo cuidado de no dejar que su expresión de 'Aquí estás otra vez, sinvergüenza' apareciera. Como Gaoshun estaba mirando, ella quería ser lo más amable posible.

"¿Llevas maquillaje?" Preguntó Jinshi.

"No, no llevo." No llevaba nada de maquillaje aparte del color de sus labios y el borde de sus ojos. Todavía había algunos puntos de luz alrededor de su nariz, pero a ella no le importaba.

"Tus pecas han sido borradas", dijo Jinshi.

"En efecto, porque las borré," dijo Maomao.

Lo que quedaba era el tatuaje que se hizo ella misma al clavarle una aguja hace mucho tiempo. No lo clavó profundamente, así que el tinte pálido debería desaparecer en un año.

Aunque, dado que el acto era lo mismo que el castigo de un criminal, incluso si desaparecía, su padre había indicado su desaprobación.

"Las borraste con maquillaje, ¿no?", presionó.

"Las borré cuando me quité el maquillaje."

(Ahh, debería haber dicho 'sí, así es' en el momento adecuado...)

Maomao se dio cuenta tarde de que había cometido un error al responder.

"Lo que dijiste es extraño. Hay una contradicción", dijo.

"No. No hay tal cosa", dijo ella.

El maquillaje no sólo se usa para embellecer. También había casos en los que las mujeres de mediana edad usaban maquillaje específicamente para hacerse ver poco atractivas.

El producto hecho de arcilla seca y mezclado con tintes, Maomao se lo aplicaba alrededor de la nariz todos los días. Hábilmente oscureció las pecas tatuadas convirtiéndolas en manchas. Lo que ella hizo no fue de ninguna manera intencional; solo que nadie lo notó.

Una mujer con pecas y manchas, con un rostro que no destacaba especialmente.

Por eso la llamaban mujer fea.

Para decirlo de otra manera, si no tuviera las pecas y manchas, su rostro se diría que no es característico - en otras palabras, un rostro normal y llano.

Con un poco de tonalidad, ella puede cambiar su atmósfera. La Maomao de aspecto ordinario puede tener un aspecto completamente diferente.

Jinshi sostuvo su cabeza ante la explicación de Maomao, como si de alguna manera no pudiera entenderla. "¿Por qué te maquillaste así? ¿Tiene algún sentido?"

"Sí. Es para que no me arrastraran a los callejones".

El distrito del placer - siendo lo que es - tenía a quienes deseaban a las mujeres. La mayoría de esos tipos no tienen dinero, son violentos, y la mayoría de ellos padecían enfermedades venéreas y mentales.

Por supuesto, ella querría librarse de todo eso.

Jinshi, asombrado por alguna razón, la preguntó titubeante. "¿Alguna vez te han arrastrado?"

"Lo intentaron." Para que él pudiera entender lo que ella decía, ella le miró con ojos entrecerrados. "En vez de eso, he sido secuestrada por traficantes de personas."

Era mejor que las mujeres vendidas al palacio interior fueran atractivas. Esa vez, olvidó su maquillaje cuando salió a recoger las hierbas medicinales. Había ido por los tintes de sus tatuajes que se estaba desvaneciendo.

"Lo siento. La gestión no fue exhaustiva", dijo.

"Está bien. No hay mucha diferencia entre vender a alguien como secuestradores y vender a alguien para reducir el número de bocas que alimentar. Es todo lo mismo", le dijo ella.

Lo primero era un delito, lo segundo era legal. Ni siquiera un secuestrador podría ser castigado si la persona que compró no conociera esa distinción.

Ahora mismo, la razón por la que usaba este tipo de maquillaje en el palacio interior era la misma que la de ocultar su habilidad para escribir. Aunque ya no importaba, su repentino rostro sin maquillaje era solo cuestión de no ser consciente del momento.

"Ahh. Lo siento."

(Es inusualmente dócil.)

Era mejor que las mujeres vendidas al palacio interior fueran atractivas. Esa vez, olvidó su maquillaje cuando salió a recoger las hierbas medicinales. Había ido por los tintes de sus tatuajes que se estaba desvaneciendo.

"Lo siento. La gestión no fue exhaustiva", dijo.

"Está bien. No hay mucha diferencia entre vender a alguien como secuestradores y vender a alguien para reducir el número de bocas que alimentar. Es todo lo mismo", le dijo ella.

Lo primero era un delito, lo segundo era legal. Ni siquiera un secuestrador podría ser castigado si la persona que compró no conociera esa distinción.

Ahora mismo, la razón por la que usaba este tipo de maquillaje en el palacio interior era la misma que la de ocultar su habilidad para escribir. Aunque ya no importaba, su repentino rostro sin maquillaje era solo cuestión de no ser consciente del momento.

"Ahh. Lo siento."

(Es inusualmente dócil.)

Mientras miraba hacia arriba, le puso rápidamente algo en la cabeza.

"Eso duele", dijo.

"¿Dolio? Ten esto." No sonreía con su habitual sonrisa azucarada. Su rostro también estaba mezclado con vergüenza y tristeza.

Cuando se tocó la cabeza, sintió algo frío y metálico en el cabello, aunque no llevaba nada puesto.

"Bueno, entonces, te veré en el lugar de reunión." Jinshi se dio la vuelta y abandonó el quiosco de esa manera.

En su cabello estaba clavado el kanzashi plateado de un hombre.

"Ahh, qué bien", dijo Infa.

Maomao pensó en dárselo a Infa, que parecía que realmente lo quería, pero las otras dos tenían las mismas expresiones, así que no tuvo más remedio que arrastrarlo a sus manos.

Honnyan sonrió irónicamente.

"Rompiste la promesa tan rápido." La consorte Gyokuyou parecía molesta. Ella tomó el kanzashi de la mano de Maomao y lo colocó cuidadosamente en su cabello atado. "Parece que ya no eres sólo mi sirvienta."

Para bien o para mal, Maomao estaba especialmente distanciado de las conversaciones de los altos mandos de la Corte Imperial.

Ella no sabía el significado que representaba esto.

Capítulo 19 – Fiesta en el Jardín parte 01

La Fiesta del Jardín era un banquete que se celebraba en el patio central. Había una alfombra carmesí en el enorme kiosko. Las largas mesas se alineaban en dos filas, donde al final se establecía la sede de honor.

El arreglo consistía en que el emperador se sentaría en el asiento de honor, con la emperatriz viuda y el hermano imperial a cada lado. La Consorte Noble y la Consorte Sabia se sentarán en el lado este, y la Consorte Virtuosa y la Consorte Pura en el lado oeste. El actual hermano imperial perteneciente a la misma madre es actualmente el primero en la línea de sucesión con la muerte del príncipe heredero.

No obstante, ella solo podía pensar que estaban dispuestos de esta manera para empezar una pelea. No se puede evitar que la hostilidad de las Cuatro Madames se levante de esta manera.

Este hermano imperial lleva un estilo de vida oscuro a pesar de que su madre es la emperatriz viuda.

Iba a sentarse en el asiento de honor, contradiciendo su aparición pública, pero estaba vacío. Rara vez salía de su habitación debido a su débil constitución y tampoco cumplía con sus deberes oficiales.

Todo tipo de especulaciones circulan sobre él. Algunos decían que el hermano menor era consentido por el emperador. De lo contrario, es confinado a su habitación. O que no se le permita salir, ya que la emperatriz viuda le tiene demasiado cariño.

Bueno, no era algo que le preocupara a Maomao.

Los platillos llegaron pasado el mediodía. Ahora estaba disfrutando de acrobacias y espectáculos de danza.

Sólo la sirvienta Honnyan acompañaba a la consorte Gyokuyou. En cuanto no fueran necesarias, las otras sirvientas esperaban instrucciones detrás de la cortina.

La princesa estaba siendo balanceada por la Emperatriz Viuda. Su elegancia y su belleza inquebrantable no palidecían en comparación con las Cuatro Consortes que la rodeaban.

(Deberían preparar más cobertura (carpa))

Aunque era una cortina, sólo era lo suficientemente adecuada para dar sombra. No servía como rompevientos.

Incluso Maomao y las otras personas que tenían calentadores en sus manos pensaban que hacía frío. Debe ser insoportable para las otras consortes y sus sirvientas.

Como era de esperar, las otras sirvientas de apoyo estaban temblando, algunas de ellas de pie. Ella pensó que ahora mismo sería un buen momento para ir al baño, pero considerando los puntos de vista de las sirvientas de las otras consortes, tal vez no puedan ir.

De forma preocupante, las sirvientas de las Cuatro Madames desean una guerra en nombre de sus amas.

Las jefas de servicio, que tenían el rol de advertirles que no lo hicieran, estaban al lado de sus respectivas consortes. No había nadie que las detuviera.

En la actualidad, la imagen del conflicto era "El ejército de la Consorte Gyokuyou contra el ejército de la Consorte Rifa", y "El ejército de la Consorte Pura contra el ejército de la Consorte Virtuosa".

Por cierto, todo la armada del campamento militar de la Consorte Gyokuyou tenía cuatro personas; ni siquiera la mitad de las sirvientas del otro lado. Aunque era un poco desfavorable, Infa hizo todo lo posible.

"Hah, ¿dices simple? ¿Eres estúpida? Lo que se llama una sirvienta es alguien que sirve a un amo, ¿verdad? ¿Cuál es el punto de disfrazarnos sin sentido?"

Parece que estaban teniendo una disputa por la ropa. La ropa de las sirvientas del otro lado, al servir a la Consorte Rifa, era de temática azul, con un chal y mucha decoración. Mucho más llamativas que las suyas.

"¿Qué estás diciendo? Tu ama sufrirá si te ves mal. Yo lo sabía. Sólo pueden emplear a esa mujer corriente".

(Hey, parece que me están ridiculizando ante los ojos de todos.)

Maomao pensó en los asuntos de otras personas. No hacía falta decir que la mujer sencilla no era otra que ella misma.

La dama del palacio que hinchaba el pecho de orgullo era una de las personas a las que Maomao se había enfrentado antes. Aunque tenía una fuerte personalidad, le faltaban las agallas para acompañarla, y por cada cosita decía: "Haz lo que dice mi padre". Era demasiado ruidosa e intercambiaba insultos verbales. Cuando Maomao le dijo: "Entonces, no le digas a los demás lo que tienen que hacer y usa tu cuerpo para hacerlo", se asustó y no quiso acercarse a ella.

(¿No entendió el chiste de una prostituta?)

Al menos no era algo dirigido a una joven ignorante.

"Si hay cosas que no quieres ver, las escondes, ¿verdad? Es vergonzoso traer a una mujer tan fea. Y hasta le diste una sola joya como accesorio".

Parecía que se había dado cuenta de las circunstancias de Maomao.

(Qué cosas tan crueles dices. A pesar de que estuvimos juntas durante dos meses.)

Cuando vio a las otras dos sirvientas retener a Infa, que estaba a punto de precipitarse en actos violentos, pensó que ya era hora de que se callaran.

Maomao, que estaba de pie detrás de Infa y las demás, dirigió la mirada hacia las sirvientas vestidas de azul con la mano sobre la nariz.

Una sirvienta, que había entrecerrado los ojos dudosamente al notar algo, susurró al oído de la sirvienta que estaba a su lado.

Al igual que un juego de susurros chinos, cuando el mensaje finalmente pasó a la última sirvienta, las sirvientas, atemorizadas, levantaron los dedos temblorosos, abrieron la boca con una agitación abrumadora.

(¿Finalmente se percataron de mi presencia?)

Maomao hizo su característica sonrisa que parecía un lobo que atrapaba a su presa ante las sirvientas.

"A, aa, aaaaahh."

"¿Qué... qué pasa?" Infa, que no sabía que Maomao sonreía detrás de ella, cuestionó a sus oponentes, que de repente temblaban como pequeños animales.

"Ah, aaah. Te dejaremos ganar esta vez. "Sé agradecida". La sirvienta escupió un comentario de despedida que no tenía sentido y se dirigió al borde de la cortina. Aunque había otros espacios libres, decidieron trasladarse al lugar más alejado del grupo de Maomao.

Viendo a la estupefacta Infa y a las otras sirvientas,

(Realmente resultaron lastimadas.....)

Pensó Maomao.

Infa se recuperó y se cruzó con la mirada de Maomao dijo: "Cielos, esas imbéciles de antes. Lo siento por eso. Por hacerte sentir desagradable. A pesar de que eres tan linda", dijo la apenada Infa.

"No se preocupen por ello. Dejando eso a un lado, ¿le gustaría reemplazar su calentador de manos?"

"No, todavía está caliente, está bien. En cualquier caso, ¿por qué de repente empezaron a temblar así?"

"Quién sabe. ¿Quizás querían ir a recoger flores?" Dijo Maomao desvergonzadamente.
(EZ: Adoro a esta chica XD XD)

Por cierto, la actual Maomao contaba con la ayuda de una joven que, además de ser convertida en una pieza desechable una catadora de alimentos después de haber sido vendida por sus padres para que no la castigaran, soportó dos meses de gran acoso en el Palacio de Cristal y cayó en la desconfianza hacia los hombres crueles, hasta el punto de mancharse la propia cara.

Era preocupante que Infa y las demás tuvieran grandes delirios para su edad.

También le preocupaba la imagen de Jinshi, que se había cruzado con Maomao, un personaje como una doncella celestial que se preocupaba por una chica lamentable.

No importada a quién miraras, era una maravilla.

Por otro lado, otra guerra por poder continuaba.

Los números eran siete contra siete.

Las sirvientas vestían trajes blancos y las otras sirvientas vestían trajes de color oscuro.

Las primeras eran las sirvientas de la Consorte Virtuosa, y las segundas eran de la Consorte Pura.

"Ese lado también tiene una mala relación." dijo Infa seriamente. "Sus edades son catorce, y treinta y cinco. A pesar de que hay dos consortes, sus edades están lo suficientemente separadas como para ser madre e hija, y también chocan".

"La novicia es la Consorte Virtuosa, y la que tiene un largo servicio es la Consorte Pura. Es decir, bueno, hay mucho que decir". La silenciosa doncella, Guien (貴園, Gui Yuan), dijo eso.

"Eso es cierto. Y solían ser nueras y suegras". La alta doncella, Airan (愛藍, Ai Lan), también asintió.

"¿Nuera y suegra?" Maomao oyó hablar de algo que no parecía salido del palacio interior. Ella inclinó la cabeza.

"Ciertamente, es un poco complejo."

Ambas tenían relación entre la consorte del emperador anterior y la consorte del príncipe heredero.

Cuando el emperador anterior falleció, su consorte se convirtió en religiosa para quedarse de luto.

No obstante, se dijo que, públicamente, como se había retirado de la vida terrenal una vez, se decidió que no había servido al anterior emperador, por lo que ahora estaba casada con el hijo.

(La era del anterior emperador fue hace cinco años.)

En aquella época, ya se tratara de una larga charla por motivos políticos o de cualquier otro tipo, la Consorte Virtuosa tenía nueve años. Se decía que se convirtió en consorte a esa edad.

(No importa qué tipo de fetiches (Lujuria) haya, eso no es algo que suele oírse.)

Mientras recordaba al emperador de hermosa barba, el comentario que escuchó la hizo conocer la terrible verdad.

"Es imposible, ¿no? Una suegra de nueve años de edad", Airan le dijo algo que era difícil de creer. (EZ: en el manga explican mejor esto o no lo traduje bien para resumirles Maomao creía que la consorte Pura era la consorte del anterior emperador pero resulto ser la consorte virtuosa ósea en ese momento la niña de 9 años)

Capítulo 20 – Fiesta en el Jardín parte 02

Su primera impresión de Riishu (里樹, Li Shu), la Consorte Virtuosa, fue la de una niña que no podía leer la atmósfera (Mala en el ámbito social).

Maomao y Guien fueron a donde estaba la princesa imperial durante el intermedio al final de la primera parte del banquete. Cuando Guien fue a reemplazar su calentador de manos enfriado, Maomao fue a comprobar el estado de la bebé.

(No parece que haya nada físicamente mal con ella en particular.)

La chillona Princesa Imperial Rinrii con su rostro como una manzana, era mucho más expresiva en comparación con la primera vez que la conoció. Debe ser adorada incluso por su padre, el emperador, y por su abuela, la emperatriz viuda.

(Pero, ¿realmente la van a dejar afuera así?)

Si la princesa imperial se resfriara por todo esto, no sería irrazonable que la cabeza de Maomao volara.

Por eso, hizo una cama de bebé que parecía un nido de pájaro en la cesta, usando específicamente la tapa que fue hecha a mano por un artesano.

(Bueno, es adorable, así que debería estar bien.)

Para Maomao, a quien no le gustaban los niños, pensar que era linda, los bebés son seres aterradores.

Levantó suavemente a la princesa imperial, que comenzó a gatear, queriendo salir, de vuelta a la canasta para pasársela a Honnyan, cuando oyó que alguien respiraba bruscamente detrás de ella.

Maomao vio a una joven con una lujosa y preciosa vestimenta de mangas grandes de color melocotón. Fue seguida por varias sirvientas detrás de ella.

Aunque su rostro era encantador, sus labios estaban arrugados por el desagrado.

(¿Esta es la joven suegra?)

Viendo a Honnyan y Guien inclinando profundamente sus cabezas, ella siguió el ejemplo.

La consorte Riishu, que parecía realmente disgustada, estaba llevando a sus sirvientas a algún sitio.

"¿Era la Consorte Virtuosa?" Preguntó Maomao.

"Sí, así es. Bueno, deberías reconocerla cuando la ves". Honnyan dijo.

"Me pregunto si hay varias cosas que no puede comprender." Reflexionó Guien.

Las diversas cosas, serían las señales de este lugar.

Cuando uno se convierte en parte de Las Cuatro Madames, se le otorga su propia firma personal.

A la Consorte Gyokuyou se le dio la firma de carmesí profundo y jade, la Consorte Rifa sería ultramarina y el Cristal, y la Consorte Pura, viendo que eso era lo que ella llevaba puesto, probablemente debería ser negra. Ella reside en el Palacio Granate, así que su joya debe ser esta.

(Si vamos con los Cinco Elementos (Cinco elementos de la filosofía tradicional china: madera, fuego, tierra, metal y agua), el blanco debería ser apropiado.)

El traje de la Consorte Riishu era de color durazno profundo; el color era como el traje rojo de la Consorte Gyokuyou. Con la organización de los asientos del banquete, donde la Consorte Gyokuyou y la Consorte Riishu se sentaban una al lado de la otra, la gente vería a simple vista que los colores chocan.

(Lo que me recuerda.)

Tenía la sensación de que la pelea de las sirvientas que se oía a lo lejos era sobre ese tema.

"¿Cómo puedo decir eso? Aún es joven, ¿no?" Honnyan, que suspiró profundamente, lo supuso todo con una sola observación.

Los calentadores de manos tibios se colocaron en el brasero previamente preparado.

Maomao también decidió pasar algunos a las otras sirvientas que vio a lo lejos, con el permiso de la Consorte Gyokuyou.

Era un tanto extraño ver a las doncellas, acostumbradas a la seda y a las joyas, deleitarse tanto por las piedras calientes.

Era desafortunado que Maomao no pudiese pasar ninguna a las sirvientas del Palacio de Cristal, ya que cuando Maomao se les acercaba, mantenían una distancia fija como si fuesen repelidas por los imanes.

"Al final, ¿acabaste siendo blanda de corazón?" Aunque Infa lo dijo asombrada.

"Puede ser como tú dices", Maomao le dijo francamente lo que sentía.

(Hablando de ello.)

Como era el intermedio, no se podía evitar que muchas personas estuvieran caminando por detrás de las cortinas.

No eran sólo sirvientas. Había oficiales militares y oficiales civiles también.

Todo el mundo tenía un accesorio en la mano.

Si había quienes afrontaban a las damas de palacio individualmente, también hubo quienes rodearon a las damas de palacio en un grupo de varias a una.

Parecía que Guien y Airan también estaban hablando con un oficial militar desconocido.

"De esa manera, pueden llamar a personas excelentes y capaces que se escondían en el jardín de flores", dijo Infa.

"Ok," dijo Maomao.

"Dan un accesorio que alberga un símbolo."

"¿Ah, sí?"

"Bueno, también tiene otro significado."

"Ya veo."

Infa se cruzó de brazos y dio una respuesta inusualmente desinteresada. "Dije que también tiene otro significado..."

"¿Ah, sí?" Maomao no quería escuchar ese significado.

"En ese caso, dame ese kanzashi, por favor."

"Está bien pero tendrás que ponerlo a juego con las otras dos con piedra, papel y tijeras, por favor", dijo Maomao mientras daba vuelta los calentadores de bolsillo en el brasero.

Esta charla no concierne a Maomao, quien había planeado regresar rápidamente al distrito de placer después de sus dos años de servicio.

Dejando eso a un lado,

(Si voy a trabajar tan duro, sería mejor que fuera aprendiz en el Palacio de Cristal en su lugar.)

Diciendo eso, hizo una mueca como si estuviera mirando a una langosta que había dejado de respirar,

"Jovencita, por favor, ten esto."

Un kanzashi le fue presentado ante sus ojos.

Cuando levantó la vista, vio a un gran hombre sin miedo que le sonreía amablemente. Aún no tenía una barba que combinara. Si bien tenía un rostro que caía bajo la categoría de apuesto, Maomao, que tenía una fuerte resistencia a las sonrisas innecesariamente dulces, solo miraba a sus espaldas sin ningún sentimiento fuerte.

Aunque el oficial militar pareció darse cuenta de que su reacción no era la que esperaba, no dejó de ofrecer su presente. Sus piernas temblaban mientras estaba de puntillas con el cuerpo doblado.

Maomao notó que ella parecía ser la causa del dilema del hombre.

"Gracias." Maomao lo tomó, pareciendo la dueña de una mascota que elogió a su cachorro. Ella pensó que de una forma u otra, él era como un sabueso.

"Mm, nos vemos entonces. Encantado de conocerte. Me llamo Rihaku (李白, Li Bai)", dijo el oficial militar.

(Probablemente no lo volveré a ver.)

Hizo un gesto con la mano. Aún quedaban unos diez kanzashi que se deslizaban en el cinturón del perro de raza grande.

Para que las sirvientas no se sientan avergonzadas, probablemente planeó distribuirlos entre todas.



(Si ese es el caso, hice algo malo.)

Miró al kanzashi de color coral melocotón,

"¿Recibiste eso?" Guien y la otra vinieron diciendo eso. Cada uno de ellos tenía su botín de guerra en sus fajas.

"Es un premio de participación." Contestó Maomao sin sentirlo.

Y luego, por detrás,

"¿No estás triste con sólo eso?"

Era una noble voz con la que estaba familiarizada.

Se dio la vuelta, y allí estaba la Consorte Rifa con sus voluptuosos pechos.

¿Aumentó un poco de peso?

Aun así, no era como su cuerpo anterior. Sin embargo, todavía había una sombra de la belleza de una consorte. Llevaba una falda azul oscuro, una túnica de color celeste y un chal azul.

(¿No tiene un poco de frío?)

Mientras Maomao estuviera con la Consorte Gyokuyou, no podía apoyar a la Consorte Rifa.

Incluso después de dejar el Palacio de Cristal, con Jinshi como intermediario, no supo nada de su estado.

Mientras Maomao estuvo con la Consorte Gyokuyou, no pudo apoyar a la Consorte Rifa.

Incluso después de dejar el Palacio de Cristal, con Jinshi como intermediario, no supo nada de su estado.

Aunque entendía que aunque fuera a visitar el palacio, las sirvientas se pondrían de pie en las puertas delanteras y le dirían que se largara.

"Ha pasado un tiempo", dijo Maomao.

"Un tiempo". La consorte Rifa, mirando hacia arriba, tocó el cabello de Maomao. Otra vez, como cuando estuvo con Jinshi, metió algo ahí.

Esta vez no dolió.

"Bueno, entonces, fue un placer conocerte." Se alejó con gracia, regañando a sus sirvientas que no podían ocultar completamente su sorpresa.

Las que estaban asombradas eran las sirvientas del Palacio de Jade.

"Ahh, con esto, Gyokuyou-sama estaría realmente molesta." Infa dio la vuelta a la decoración del kanzashi con un rostro asombrado.

Las tres bolas de cristal rojo del kanzashi se balancearon.

Capítulo 21 – Fiesta en el Jardín parte 03

Cuando llegó el mediodía, Maomao se alternó con Honnyan para esperar detrás de la Consorte Gyokuyou.

Escuchando el consejo de Infa, los tres kanzashi que recibió fueron introducidos en su faja por el momento. Ya que lo que le regaló la Consorte Gyokuyou era un collar, llevar un kanzashi debería haber estado bien. Pero eso haría una diferencia en mérito al kanzashi que no llevaba puesto.

Fue todo un espectáculo ver el banquete una vez más desde los asientos de honor.

Oficiales militares alineados en el lado oeste, y oficiales civiles alineados en el este. Sentado a una quinta parte del centro de la larga mesa, estaba Gaoshun en un asiento del lado oficial del ejército. Aunque se dio cuenta de que él era más importante de lo que ella pensaba, se sorprendió de que el eunuco pudiera hacer fila ahí sin sentirse fuera de lugar.

El gran hombre de antes también estaba sentado allí. Estaba más cerca de los asientos inferiores que Gaoshun, pero podría tener más éxito considerando su edad.

En contraste, Jinshi no estaba en ninguna parte. Viendo como brillaba hasta ese punto, debería ser alguien a quien ella encontraría fácilmente.

Como no había necesidad de encontrarlo, decidió dedicarse a su trabajo principal.

El vino llegó antes de la comida. Lentamente fue vertido de los recipientes de vidrio en la copas de plata.

Agitó lentamente la taza, comprobando si había nubosidad en los lugares que tocaba el vino.

Se ennegrecería si hubiera veneno de arsénico.

Ella olfateó la taza mientras la giraba lentamente y sostenía el contenido en su boca. Aunque sabía que no había veneno, si un catador no lo tragaba, la degustación de la comida no sería reconocida. Se mojó la garganta con un trago y luego se enjuagó la boca con agua fresca.

(Oh.)

Resulta que la gente la estaba observando.

Los otros catadores de comida aún no habían bebido de sus tazas.

Después de confirmar que no le había pasado nada a Maomao, tímidamente se llevaron las copas a los labios.

Bueno, eso es normal.

Todo el mundo le teme a la muerte.

Si había alguien que lo intentara primero, era más seguro mirar para asegurarse antes de hacerlo ellos mismos.

(Si tienen que usar veneno en el banquete, tendría que ser de acción rápida.)

Entre esas personas, la que deliberadamente ingeriría veneno sería solo Maomao. En este mundo, no hay un tipo de persona tan raro.

(Si es necesario, fugu (El pez globo. Sus entrañas contienen la cantidad letal de la neurotoxina paralizante tetrodotoxina, especialmente en el hígado, los ovarios, los ojos y la piel) sería bueno. Las tripas se disolverían en la sopa.)

Esa sensación de adormecimiento en la punta de la lengua era irresistible. Para tener esa sensación, Maomao no sabía cuántas veces había hecho un lavado de estómago y vomitado repetidamente. Mientras pensaba en eso, miró a los ojos a una sirvienta que traía los aperitivos. La esquina de sus labios se levantó. Parecía sonreír malvadamente. Parece que estaba completamente encantada.

Maomao volvió a su habitual rostro sin expresión.

El aperitivo que recibía era un plato que ocasionalmente salía como cena, siendo la comida favorita del emperador.

Parece que la comida fue cocinada en el palacio interior. Lo de siempre.

Mientras los otros catadores de comida miraban a Maomao, ella rápidamente la recogió con sus palillos chinos.

Era un namasu de pescado y verduras (un plato de pescado crudo ligeramente encurtido en vinagre de arroz durante un par de horas).

Aunque era un viejo lujurioso, los catadores de alimentos tenían que admitir que sus hábitos alimenticios eran, en principio, saludables.

(La configuración es incorrecta.)

No eran los ingredientes habituales.

No puede ser que se hayan equivocado con la receta de la comida favorita del emperador.

Si ese era el caso, esto aquí tenía que ser algo hecho para una consorte diferente.

El servicio de comidas del palacio interior era capaz de hacer su trabajo. Incluso si utilizaban el mismo menú, cocinaban las comidas del emperador y de la consorte por separado.

Cuando la Consorte Gyokuyou estaba amamantando, prepararon un menú para la producción continua de leche.

La degustación de la comida terminó. Viendo a todos a la mitad de comer el aperitivo, ella decidió que realmente fue un error en la configuración.

La consorte Riishu, la que no podía leer la atmósfera, estaba pálida.

(¿Es esto algo que ella odia?)

Con la comida favorita del emperador antes que ella, no había forma de que la consorte pudiera dejarla.

Así que lo soportó y se lo estaba comiendo.

Cuando Maomao miró detrás de la consorte, su sirvienta catadora de comida había cerrado los ojos, sus labios temblaban. Maomao vio y entendió el débil arco que esos labios dibujaron.

(Vi algo desagradable.)

Regresando su mirada, Maomao recibió el siguiente plato.



Sería bueno que fuera un banquete normal.

Rihaku sintió que era incapaz de encajar con nobles de clase alta que miraban hacia abajo desde los círculos del palacio.

¿Qué tiene de divertido, pensó, tener un banquete afuera en el frío y el viento?

No, estaría bien si fuera sólo un banquete. Al igual que en los viejos tiempos, disfrutar del alcohol y la carne con compañeros en un jardín de melocotones sería sin duda divertido.

Sin embargo, cuando hay nobles juntos, siempre hay veneno en las manos.

Las cocinas - no importa qué ingredientes de alta calidad, qué técnicas secretas sean empleadas - su exquisitez se reducirá a la mitad para cuando la degustación de la comida haya terminado.

No era que culpaba a los catadores de comida. Pero ver sus rostros pálidos y asustados mientras comen lentamente con su cuchara todas las veces, eso es lo que le quita el apetito.

Hoy también, pensó que están tardando muchísimo tiempo en hacer las mismas cosas sin sentido.

Pero, de alguna manera era un poco diferente.

Por lo general, era un hecho que todos los catadores de alimentos se miraban unos a otros mientras se turnaban para sostener la cuchara.

Hoy, sin embargo, hubo una imprudente y entusiasta catadora de alimentos.

La catadora de comida de la Noble Consorte, una pequeña sirvienta sin un solo kanzashi sobre ella, agitó una taza de plata antes de beber de ella.

Después de tragarla lentamente, se enjuagó la boca como si no fuera nada.

Pensando en ello, estaba seguro de que la había visto desde algún lugar y que le había dado un kanzashi no hacía mucho tiempo. No lucía mal, pero no era muy atractiva. Del tipo que se esconde entre las bellas damas del palacio interior.

Pero era una chica, que en algunos aspectos no tenía expresión, con ojos penetrantes que cautivaban a los demás.

Para una chica tan poco amigable, fue sorprendentemente expresiva.

Mientras pensaba que no tenía expresión, de repente sonrió por alguna razón, y cuando él estaba pensando en eso, su rostro volvió a lo que era antes, y esta vez estaba haciendo una cara hosca.

Y aun así, estaba probando el veneno como si fuera natural. Ella era tan extraña.

Se preguntó qué tipo de rostro pondría ella a continuación. Era el perfecto método para matar el tiempo.

La sopa fue presentada. La chica metió la cuchara. La miró, lentamente y la colocó en la punta de su lengua.

Pensó que los ojos de la niña se abrieron mucho por un instante, y ella sonrió repentinamente como si se estuviera derritiendo por la embriaguez.

Sus mejillas estaban sonrojadas, sus ojos a punto de lagrimear. Sus labios dibujaron un arco, y de sus labios ligeramente separados, vio dientes blancos y una lengua cautivadora.

Por eso las mujeres son aterradoras.

Esos labios que lamían esa gota, eran como la sonrisa de un fruto maduro de una cortesana de clase alta.

La comida debe ser indescriptiblemente deliciosa.

Hacer que una chica normal y corriente haga un acto tan fascinante, ¿era algo dentro de ello, o eran las habilidades de los cocineros de la corte imperial?

Cuando se estaba tragando la saliva, la chica le hizo un acto increíble.

Tomó una toalla de mano de su pecho y escupió lo que acababa de comer.

"Es, veneno." La sirvienta, que volvió a ser inexpresiva, dijo que su tarea era importante y desapareció tras la cortina.

El final del banquete se anunció en medio de la conmoción.

Capítulo 22 – Después de la Fiesta

"Eres, bueno, bastante enérgica para ser una catadora de comida."

Había terminado de enjuagarse la boca y estaba en medio de una zonificación cuando apareció el relajado eunuco -que tendía a aparecer en momentos inesperados-.

A menudo se le encontraba en lugares muy alejados del banquete.

"Que tengas un buen día, Jinshi-sama." Iba a responder con su habitual rostro sin expresión, pero estaba adormecida por los efectos persistentes del veneno.

Era un poco irritante que ella respondiera con una sonrisa.

"¿No eres tú la que está teniendo un día agradable?" De repente le agarró el brazo.

"¿Qué estás haciendo?", dijo ella.

"Obviamente te voy a llevar al consultorio médico. Te convertirás en un chiste por estar tan animada después de ingerir veneno".

De hecho, ella estaba muy animada.

Se preguntaba qué pasaría si se lo tragaba sin escupirlo.

Tenía curiosidad por saber qué le sucederá a su cuerpo.

Ahora mismo, su cuerpo debería estar adormecido.

(No debería haberlo escupido.)

Debería haber terminado al menos la sopa que le quedaba.

Miró fijamente a Jinshi.

"Eres un idiota", le dijo.

"Prefiero que digas que mis expectativas de trabajo son altas." Bueno, normalmente, ella retiraría esas aspiraciones.

De alguna manera, Jinshi, que normalmente era inútilmente brillante, tenía una atmósfera diferente ahora mismo.

Aunque tiene un nuevo kanzashi en la cabeza, la ropa que llevaba era la misma de antes.

No, su cuello estaba ligeramente desaliñado. ¿Fue por eso? De hecho, así fue. Este maldito perro.

Su dulce voz estaba algo apagada, y su sonrisa tampoco estaba presente.

(¿Puede ajustar su resplandor?)

¿O era que estaba exhausto después de una aventura amorosa?

La razón por la que no estaba en el banquete, podría ser porque trajo o fue llevado por una dama de palacio o un oficial civil o un oficial militar o un eunuco?

Quedémonos con eso.

Qué asunto tan intenso.

(De este lado aún está bien.)

Aunque es ciertamente hermoso, no se veía como un joven de su edad. No, más bien parecía varias veces más joven.

Antes de venir aquí, ¿le pidió Gaoshun que pospusiera los actos sospechosos?

Dejando a un lado si va a escuchar.

"Ya que parecías tan saludable cuando te fuiste, hubo un tipo que cuestionó si realmente era veneno y se lo comió." Dijo Jinshi.

"¿Quién fue ese tonto?" Dijo Maomao.

El veneno usado era veneno fugu.

Los efectos del veneno tardaban en aparecer después de su ingestión.

"El ministro del gabinete esta entumecido. Hay una gran conmoción por ahí." Contestó Jinshi.

Sin duda, con esto, el futuro de este país también estaba en peligro.

"Ya que estamos en esta situación, le sugiero que le permita usar esto." Revolvió su pecho y sacó un bolso. Era una droga que inducía al vómito que ella se puso en el falso fondo de sus pechos. "Lo hice para que te haga vomitar hasta el punto de revolver el estómago."

"Oye, ¿eso no lo convierte en veneno?" Dijo Jinshi en un tono asombrado.

"También hay un médico de la corte aquí. No hay problema en dejárselo a él". Maomao detuvo sus pasos, recordando repentinamente.

"¿Qué pasa?" Preguntó Jinshi.

"Tengo algo que preguntarle. Hay alguien a quien quiero llevar con nosotros."

"¿Quién podrá ser?" Frunció el ceño, con la cabeza inclinada.

"¿Puedes llamar a Riishu-sama, la Consorte Virtuosa?" Dijo Maomao con un tono serio.

La llamada Consorte Riishu, que sonrió felizmente a Jinshi con una mirada primaveral, miró a Maomao con una expresión despreocupada de 'oh, eres tú'. Quizás no podía calmarse, se frotaba la mano izquierda con la derecha.

Una mujer infantil.

Habían planeado ir al consultorio médico, pero debido a la multitud que había ahí debido al estúpido pez gordo, no tuvieron más remedio que usar un consultorio sin usar.

Comparándolos de esta manera, había una diferencia entre la estructura del edificio, del palacio interior y del consultorio médico. La consorte Riishu puso un rostro ligeramente malhumorada en la llana y poco refinada habitación.

El que vino después de ellos en sucesión, era la única persona a la que le habían pedido que viniera a Gaoshun.

Maomao bebió el tibio antídoto. Estaría bien aunque no lo bebiera. Lo bebió, por así decirlo, por precaución, y así no decir que la medicina no fue compuesta por la otra persona en vano.

A diferencia del médico charlatán, este médico de la corte parecía superior.

Si sabía del veneno fugu, debería haber entendido que un antídoto no tenía sentido.

Dejando el tibio líquido, se inclinó una vez ante la Consorte Riishu. "Disculpe."

"!?"

Agarró la mano izquierda de la consorte y le subió las largas mangas, mostrando un blanco y elegante brazo. "Como sospechaba."

La piel que se suponía que debía ser lisa al tacto tenía erupciones rojas.



"Hay cosas que no puedes comer, ¿verdad? Entre los mariscos".

La Consorte Riishu bajó la mirada.

"¿Qué significa eso?" Preguntó Jinshi con los brazos cruzados.

Antes de que ella se diera cuenta, la gracia de una doncella celestial irradiaba de nuevo de él.

No obstante, su sonrisa habitual no estaba presente.

"Dependiendo de la persona, hay quienes tienen cosas que no pueden comer. Aparte de los mariscos, también hay cosas como el huevo, el trigo y los productos lácteos. En la misma línea, no puedo comer trigo sarraceno", explicó Maomao.

Jinshi y Gaoshun mostraron caras de sorpresa. Era como si dijeran, 'aunque se puede comer veneno sin problemas'.

(Déjenme en paz.)

Hubo un tiempo en el que hizo un esfuerzo para poder comerlo una vez, pero su cavidad bronquial se estrechó, lo que le provocó disnea. Para empezar, le salieron sarpullidos por comerlo y absorberlo en el estómago. Era difícil regular la cantidad, y su recuperación también fue lenta. Por eso dejó de acostumbrarse a ello.

Pensó en volver a desafiarlo tarde o temprano, pero no pudo intentarlo en el palacio interior que sólo tenía al médico charlatán.

"¿Cómo lo supiste?" Preguntó tímidamente la consorte.

"Antes de eso, ¿tu estómago está bien? Pero no parece que tenga náuseas o calambres", preguntó Maomao.

Al oír las palabras: "Si lo desea, le daré un laxante", la consorte agitó vigorosamente la cabeza.

Decir eso delante de la persona celestial que ella admiraba era considerablemente mezquino. Eso fue un poco de venganza.

"Entonces, por favor, siéntese y escuche."

Gaoshun, un hombre diligente a pesar de su apariencia, sacó una silla para ella. Y entonces, la Consorte Riishu se sentó.

"Es porque sus comidas fueron cambiadas por las de Gyokuyou-sama. Como Gyokuyou-sama no tiene preferencias, suele comer los mismos platos que el emperador".

Y a pesar de ello, había uno o dos ingredientes que eran diferentes.

"Lo que no puedes comer, ¿es caballa y abulón?"

La consorte asintió.

Maomao no se perdió la agitación de la sirvienta de atrás. "Esto es algo que sólo saben las personas que tienen cosas que no pueden comer. Es un problema antes que el recogimiento. Esta vez sólo se ha presentado urticaria, pero puede causar disnea e incluso insuficiencia cardíaca a veces. Por así decirlo, de una forma que puedas entender, es lo mismo que tomar veneno".

La charla sobre el veneno provocó una respuesta nerviosa.

"Riishu-sama, puede que haya sido algo que no pudieras hablar con la atmósfera del lugar, pero lo que hiciste fue extremadamente peligroso." Maomao lo dijo entre la consorte y la sirvienta que tenía la mirada aturdida.

"Por favor, nunca lo olvide." Aconsejó a ambas partes por igual.

Después de que pasara un tiempo,

"Por favor, díselo también a los encargados de preparar tus comidas", dijo, pero no parecía haber pasado por las cabezas de la consorte y de la sirvienta.

A la sirvienta que la acompañaba, Maomao le explicó en detalle los peligros, y pasó por alto los métodos que había escrito para tratar el caso de que esto ocurriese.

La sirvienta tenía el rostro pálido, agitando débilmente la cabeza.

(Así es como es una amenaza, eh.)

La sirvienta era la mujer que probaba la comida.

Esa mujer que sonrió.

Después de que la Consorte Riishuu se retiró de la habitación, se dio cuenta de la atmósfera pegajosa que había detrás de ella y de la mano que venía a tocar su hombro.

Ella lo miró con frialdad como si fuera preferible mirar a una lombriz seca. "Soy de nacimiento humilde, ¿así que puede no tocarme con sus manos?"

Deja de aferrarte, le dijo a este bribón de una manera indirecta.

"Solo tú dirías esas cosas," dijo Jinshi.

"Bueno, entonces, todo el mundo está prestando atención." Se alejó vigorosamente.

Con un suspiro desgarrador, buscó al refrescante Gaoshun, pero el ayudante que era leal a su amo le pidió con sus ojos que le dijera: "Por favor, ten paciencia por mí".

"Bueno, entonces, iré a informar de esto a Gyokuyou-sama." Ella dijo.

"¿Por qué hiciste que la sirvienta catadora viniera a la misma habitación?" De repente llegó al centro de las cosas, por eso era difícil para ella escapar.

"¿De qué estás hablando? No puedo entenderlo", respondió ella inexpresivamente.

"Entonces, ¿fue un error en el ajuste de la mesa?"

"Yo tampoco lo sé." Jugó a ser ignorante hasta el final.

"Contéstame esto al menos. A quien tenían de objetivo era la Consorte Virtuosa, ¿no es así?" preguntó.

"Si no había veneno en los otros platos."

Ese sería el caso.

Viendo a Jinshi profundamente pensativo, Maomao se retiró de la habitación y suspiró profundamente mientras se apoyaba contra la pared.

Capítulo 23 – Dedos

Maomao se quedó con la tarea de ser cuidadosamente atendida en el momento en que regresó al Palacio de Jade.

La obligaron a cambiarse de ropa y la arrojaron a una habitación vacía con un futón de alta calidad, no a la estrecha habitación que solía usar.

El futón estaba hecho de algodón de alta calidad, un mundo de diferencia con respecto a la cama habitual que estaba amontonada con esteras de paja.

"Mi cuerpo no se siente extraño, y ya bebí el antídoto." En realidad, el antídoto no tenía sentido. Era ese tipo de veneno.

"¿Qué estás diciendo? El ministro del gabinete que se lo comió se puso terrible después. No hay forma de que estés bien sólo porque vomitaste". Infa colocó preocupada un paño húmedo en su frente.

(Qué ministro de gabinete tan tonto.)

Debería haber vomitado correctamente como tratamiento inicial.

Aunque tenía curiosidad, no podía salir de aquí ahora, así que decidió cerrar los ojos porque no había nada más que pudiera hacer.

Fue un día muy largo.

Se despertó antes del mediodía, después de haber acumulado un poco de cansancio.

Para una sirvienta, esto era malo.

Después de despertarse y cambiarse, decidió buscar a Honnyan.

(Antes de eso.)

Volvió a su propia habitación para buscar el polvo facial que siempre usaba. Aunque sea un polvo para la cara, no era la cosa blanca pura que todo el mundo usaba. Más bien, era lo que siempre usaba para hacer sus pecas.

Se aplicó el polvo delante del espejo de cobre pulido, dando palmaditas alrededor del tatuaje con la punta de los dedos. En particular, se cubrió la parte superior de las fosas nasales con una capa muy densa.

(Debería ir con el rostro limpio en este punto).

Era problemático tener que explicarlo una y otra vez.

Por el contrario, se pregunta si debería ocultar las pecas, pero eso, a su manera, era vergonzoso. Probablemente dejó la impresión de que una chica se había enamorado por primera vez y se había vuelto más atractiva - de alguna manera ese malentendido sería mortificante para ella.

Se comió un pastel de luna de los bocadillos restantes mientras tenía hambre.

Honnyan estaba cuidando a la princesa imperial en la casa de la Consorte Gyokuyou.

No podía quitarle los ojos de encima a la enérgica princesa imperial y tenía las manos llenas, como tener que quitarle la sábana para que no se la removiera, o sujetar la silla que se usaba para la práctica de la caminata para la princesa.

"Me disculpo sinceramente por haberme quedado dormida." Maomao se inclinó profundamente.

"Hubiera sido mejor si te hubieras tomado un descanso hoy." La consorte Gyokuyou la golpeó ligeramente en las mejillas con una expresión de preocupación e inclinó la cabeza.

"Eso no puede ser. Por favor, instrúyame si hay algo." Ella dijo algo así, pero en realidad, al ver que normalmente se dedicaba a hacer sus propias cosas, estaría bien que hubiera algo o no.

"Esas Pecas..." La consorte Gyokuyou sacó un tema que realmente no quería que mencionara.

"No me siento cómoda sin esto, así que, ¿podríamos dejarlo así?" Preguntó Maomao.

"Tienes razón". Se echó atrás con una facilidad sorprendente.

Maomao miró a la consorte con una expresión dudosa.

"Todo el mundo se acercó a preguntar quién era esa sirvienta. Fue terrible", dijo la consorte.

"Me disculpo sinceramente."

"Esa cara es conveniente porque no es reconocible a simple vista."

Maomao había planeado ir por ahí pacíficamente, pero no parecía ser el caso.

¿Exactamente qué salió mal?

"Además, Gaoshun ha estado aquí desde esta mañana. Parecía tan libre que no sabía qué hacer, así que está fuera deshierbando para mí".

(Deshierbar.....)

Como era de esperar del hombre diligente, aunque ella estaba bastante segura de que era un funcionario de alto rango. Sin duda, era indudable que se apoderaba con fuerza de los corazones de las demás doncellas.

"¿Puedo usar la sala de estar?" Preguntó Maomao.

"Adelante. Lo atraparemos de inmediato". La consorte Gyokuyou se llevó a la princesa imperial de Honnyan.

Honnyan dejó la habitación para llamar a Gaoshun.

Habría sido más rápido si hubiera ido ella misma, pero la Consorte Gyokuyou detuvo su mano. Y así, se trasladó a la sala de estar.

"Esto es de Jinshi-sama," la saludó rápidamente Gaoshun tan pronto como llegó y puso el paquete de tela sobre la mesa.

Ella abrió el tazón de plata. La sopa que se sirvió estaba dentro.

Originalmente, no era para Maomao. Se suponía que era la comida de la Consorte Gyokuyou.

Se negó ayer, pero al final se lo trajeron educadamente. Como habían sido persistentes al respecto, en otro sentido se le había ordenado que investigara el caso.

"Por favor, no te lo comas", dijo Gaoshun.

"No lo comeré", le aseguró ella.

(Después de todo, la plata empaña el sabor severamente)

Gaoshun probablemente no sabía la otra razón por la que no lo estaba comiendo.

La miró dudosamente.

Maomao sostuvo el tazón, cuidando de no tocarlo directamente, y lo entrecerró los ojos.

No el contenido del tazón, sino el tazón mismo.

"¿Tomaste esto con tus propias manos?", preguntó ella.

"No. Sólo mezclé el contenido potencialmente envenenado con una cuchara." Estaba en contra de tocar cosas venenosas. Para no tocarlo, lo envolvió con un paño.

Oyendo eso, los labios de Maomao se curvaron. "Ya veo. Por favor, espere un segundo."

Maomao salió del salón y se fue a la cocina.

Susurrando, ella sacó algo.

Luego, se fue al dormitorio en el que duerme.

Inclinó la cabeza ante el colchón de alta calidad y desentrañó las costuras de la tela. Volvió a la sala de estar con su contenido.

Lo que trajo eran polvos blancos y algodón de aspecto suave.

Maomao enrolló el algodón en una bola y añadió el polvo.

Ella examinó el recipiente de plata con esto.

Gaoshun ladeó la cabeza, mirando de cerca. "Bueno."

Restos de polvo quedaron en el tazón.

"Estas son marcas de manos humanas", dijo Maomao.

Los dedos se engrasan fácilmente con el aceite y dejan marcas en los metales al entrar en contacto.

Lo era mucho más para los utensilios de plata severamente empañables.

Hubo un tiempo, en el pasado, en el que su padre manchaba los cuencos que Maomao no podía tocar para prevenir sus travesuras.

Usando eso como referencia, le salió sorprendentemente bien cuando lo probó por capricho. Cuanto más fino es el polvo, más claramente se pueden ver las marcas.

"Debes limpiarlo con un paño antes de usar utensilios de plata. No tiene sentido si está manchado".

Había varias huellas dactilares en el tazón.

Ella podía hacer muchas conjeturas sobre cómo se sostenía basándose sólo en el tamaño de los dedos y la ubicación.

(Como pensaba, incluso las marcas se pueden leer con claridad.)

"El que sostenía el cuenco..." Se dio cuenta de que había cometido el error de empezar a hablar.

Eso no se le escapó a Gaoshun. "¿Pasó algo?"

"No."

No había razón para guardar tal pobre secreto.

No se podía evitar que el truco de ayer no tuviera sentido.

"Deberían ser cuatro personas en total, las que tocaron este tazón." Señaló las huellas blancas, sin tocarlas con el dedo. "Como tus dedos no tocan el tazón cuando lo pules, será el que sirvió la sopa, el que puso la mesa y el catador de comida de la Consorte Virtuosa más otra persona."

Gaoshun levantó su intrépida cara para mirar a Maomao. "¿Por qué el catador de comida hizo eso?"

Si era posible, quería proceder pacíficamente.

Eso dependía del aspecto de este hombre estoico.

"Es simple." Maomao dejó el contenedor. Una amarga expresión apareció en su rostro.
"Intimidación".

Capítulo 24 – Qilin

"Intimidación..." Gaoshun tenía una expresión de incredulidad.

Eso es correcto. Las sirvientas no deben hacer esas cosas con consortes de alto rango. Era impensable.

"Es difícil de creer", dijo Maomao.

Si la otra parte se resistía a entenderlo, Maomao tampoco quería hablar de ello.

No le gustaba hablar de especulación.

No obstante, era crucial que explicara por qué la sirvienta había tocado el tazón.

Decidió decir honestamente lo que piensa en lugar de hacer un mal trabajo fingiendo.

"¿Puedes contármelo?", preguntó.

"Lo haré. Sólo quiero decir de antemano que esto es sólo una especulación", dijo.

"Está bien".

Ella habló de ello primero desde la perspectiva única de la Consorte Riishu.

Acerca de que se convirtió en la consorte del anterior emperador a pesar de su corta edad y dejó a su familia como resultado de ello.

Muchas mujeres son educadas para que entreguen su cuerpo como esposas a sus maridos. Es más prominente para aquellas que fueron bien educados.

Incluso si se dice que es político, el hecho de que la Consorte Riishu se casara con el hijo de su difunto marido es muy poco virtuoso.

"¿Usted vio el vestido en la Fiesta en el Jardín de la Consorte Riishu?" Preguntó Maomao.

"...."

"No leyó el ambiente."

Sin embargo, todos en su séquito habían estado usando ropa blanca.

"Normalmente, las sirvientas deben aconsejar a su consorte sobre qué ponerse. De lo contrario, se pondrían trajes que la complementarían. Pero lo que vimos allí, fue como si sólo la Consorte Riishu estuviera haciendo el ridículo."

Las sirvientas son personas que apoyan a su amo. Eso fue lo que Honnyan y las otras sirvientas le habían dicho. Incluso las cosas que Infa dijo durante la fiesta del Jardín, ella las entendió como realidad.

Si ella lo veía de esa manera, esto pone de manifiesto un lado diferente del incidente en el que esas sirvientas discutían entre sí sobre el atuendo de la Consorte Riishu.

(Las sirvientas de la Consorte Pura deben haber estado regañando a las cobardes sirvientas de la Consorte Riishu).

La joven Consorte Riishu seguramente llevaba ese traje cuando fue halagada por sus sirvientas y se le dijo que le quedaba bien.

No había ninguna duda al respecto.

En el palacio interior, todos a su alrededor son enemigos, por lo que sólo podía confiar en sus sirvientas.

"No fue sólo eso. ¿No cambiaron también las comidas para molestar a la Consorte Riishu?" Gaoshun preguntó para asegurarse.

"Así es. Como resultado, ella escapó por poco de la muerte", dijo ella.

El veneno de Fugu no tuvo ningún efecto en el primer momento.

En otras palabras, si no lo hubieran cambiado, se lo habría puesto en la boca pensando que la degustación de la comida estaba bien. Habría llevado diez minutos.

"Qué forma tan desagradable de hacer las cosas."

(Dejemos las especulaciones hasta aquí.)

Ella tomó el tazón de nuevo y señaló con el dedo. "Estas son probablemente las huellas dactilares de quien lo envenenó. Lo habían sostenido por el borde cuando se mezclaron con el veneno".

No se debe tocar el borde de los tazones de comida. Esa también fue una de las enseñanzas de Honnyan. La razón es que no debes contaminar el lugar donde los labios de los nobles llevan sus labios con tus dedos.

"Con esto termina mi opinión", dijo Maomao.

Gaoshun miró el tazón de plata mientras se acariciaba la barbilla.

"¿Puedo hacer una pregunta?"

"¿Qué cosa?" Contestó a Gaoshun, que estaba envolviendo el tazón de comida.

"¿Por qué cubriste a esa sirvienta?", preguntó.

En respuesta a Maomao, que le miró dudosamente, Gaoshun añadió que estaba preguntando por curiosidad.

"Comparada con una consorte, la vida de una sirvienta no vale casi nada", dijo.

Más aún para una catadora de comida.

Gaoshun asintió levemente, como si hubiera entendido su significado. "Se lo explicaré todo a Jinshi-sama."

"Muchas gracias."

Después de enviar a Gaoshun, Maomao se sentó en la silla de un golpe. "Así es. Necesito agradecerle".

Después de todo, se tomó el tiempo de cambiarlo por mí.

Al mismo tiempo, pensó ella, ya sabía que debía haberlo tragado.



"Eso es todo", dijo Gaoshun.

Jinshi se pasó la mano por su cabello mientras escuchaba el informe de Gaoshun.

El escritorio estaba lleno de documentos esperando ser sellados.

"No importa cuando lo oiga, tienes un don para las palabras," dijo Jinshi.

"¿En serio?" El intrépido ayudante dijo eso bruscamente.

"No importa cuánto lo piense, el perpetrador es un infiltrado", dijo Jinshi.

"Está resultando ser el caso en estas circunstancias."

Le empezaba a doler la cabeza.

Quería dejar de pensar.

En cualquier caso, no había tiempo para dormir a partir de mañana.

Ni siquiera podía cambiarse de ropa.

Quería pisar fuertemente el suelo.

"Tu verdadera naturaleza está saliendo a la luz", comentó Gaoshun.

No estaba sonriendo como siempre. Estaba de mal humor, parecía de su edad.

Parece que Gaoshun lo entendió claramente.

"¿No está bien? No hay nadie aquí," dijo Jinshi.

"Estoy aquí", dijo Gaoshun.

"Eres un extra", respondió.

"No."

Jinshi había dicho eso en broma, pero no le pasó a este hombre tan serio.

Esta persona era molesta, viendo como él también lo cuidaba desde su nacimiento.

"Todavía llevo puesto el kanzashi", dijo.

"Aah, eso no es bueno", dijo Gaoshun.

"Está escondido, así que nadie lo notará." Cuando Jinshi sacó el kanzashi profundamente incrustado en su cabello, el diseño se hizo visible.

Se le llamaba [Qilin](#) - una criatura legendaria e indescriptible que era tanto ciervo como caballo.

"Entonces te lo dejaré a ti para que lo guardes". Casualmente se lo tiró a Gaoshun.

"Por favor, atesórelo. Es algo importante", dijo su asistente.

"Ya lo entiendo."

"No lo entiende." Después de terminar de regañarle, su cuidador durante dieciséis años dejó la oficina.

Jinshi, con expresión infantil, puso su cabeza sobre la mesa.

Todavía quedaba mucho trabajo por hacer.

Debe hacer tiempo libre rápidamente.

"Hagámoslo". Hizo un gran esfuerzo y cogió el pincel de escribir.

Para que pudiera tener algo de tiempo libre, no tuvo más remedio que terminar su trabajo.

Capítulo 25 – Rihaku

El incidente del envenenamiento resultó ser bastante grave.

Shaoran corrió fervientemente para preguntarle a Maomao.

La parte de atrás del cobertizo de la lavandería era el lugar de los chismes de las sirvientas. Estaban sentados en las cajas de madera, comiendo Tanghulu que estaba alineado como el dango.

(Probablemente no hay manera de que ella piense que estoy relacionada con el incidente).

La imagen de Shaoran rellenando sus mejillas con Tanghulu mientras balanceaba sus piernas la hacía parecer más joven de lo que era.

"Es una sirvienta de la casa de Maomao, ¿verdad? La que come veneno," preguntó Shaoran.

"Supongo que sí". Maomao no mintió.

"Acabo de enterarme de que hay esa clase de persona, pero no sé nada más. ¿Ella Está bien?"

"Supongo que sí". Maomao volvió a eludir el tema, sintiéndose de alguna manera muy incómoda al respecto. Shaoran, sin saber qué hacer, hizo pucheros.

Shaoran sacudió su pincho que tenía un trozo de Tanghulu a la izquierda. Parecía un kanzashi de coral rojo sangre. "Bueno, entonces. ¿Conseguiste algún kanzashi y esas cosas?"

"Supongo".

Cuatro en total, imbuidos de gratitud. También incluyó el collar de la Consorte Gyokuyou.

"Qué bonito. Supongo que te irás de aquí, entonces."

(Mm?)

"¿Qué acabas de decir?" Preguntó Maomao.

"¿Eh? ¿No te vas a ir?"

Infra lo había estado diciendo con insistencia.

Maomao era la que se había olvidado de sí misma.

Estaba preocupada por su fracaso.

Agitó la cabeza al caer en el odio a sí misma.

"¿Qué pasa?"

Miró a Shaoran, quien la miró dudoso. "Cuéntame todo sobre eso."

Shaoran se hinchó el pecho al ver a un Maomao inusualmente motivada. "Okay, lo haré."

Y la chica habladora le enseñó a usar los kanzashi.



Rihaku fue convocado después de su entrenamiento.

Mientras sudaba, entregó su espada sin filo a su subordinado.

Un delicado eunuco le dio una tablilla de bambú y un kanzashi de mujer.

Era uno de los kanzashi entre los varios que había repartido antes, un kanzashi decorado con color coral melocotón.

No creía que nadie lo tomaría en serio, sabiendo que era por cortesía, pero resulta que no era el caso.

Sería malo avergonzarla, pero también era problemático decir que sí.

No obstante, sería una pérdida para él si ella fuera una belleza.

Miró el resguardo de madera mientras pensaba en formas de rechazarla gentilmente.

‘Palacio de Jade Maomao.’

Eso estaba escrito allí.

Se lo dio a sólo una de las damas del palacio del Palacio de Jade.

Sólo podría ser esa doncella sin expresión.

Desconcertado, Rihaku se acarició la barbilla mientras se preparaba para cambiarse de ropa.

El palacio interior está prohibido a los hombres de verdad.

Rihaku, que en realidad no quería ser talado, estaba en el jardín, obviamente prohibido. Probablemente no estaría aquí después de esto, sería problemático si lo estuviera.

Aunque era un lugar tan aterrador, si tenía un permiso especial, podía convocar a una dama de palacio desde dentro.

Este kanzashi era una de las formas de hacerlo. Uno de los muchos.

Tomando prestada la oficina de la puerta central, esperó a la persona que lo llamó.

La habitación, que no era muy amplia, tenía dos mesas y sillas para dos personas. Las puertas de ambos lados tenían un eunuco parado ahí.

Una delgada y bajita sirvienta apareció por la puerta del lado del palacio interior.

Las pecas y manchas cubrían el área alrededor de su nariz.

"¿Quién demonios eres tú?", dijo.

"Me pasa a menudo." La sirvienta, que contestó con contundente indiferencia, se cubrió la nariz con la palma de la mano. Un rostro que había visto antes apareció.

"No me digas que estabas disfrazado con maquillaje".

"Me pasa a menudo", dijo.

Tomó la verdad sin una mirada de desagrado.

Entendió lo esencial.

Que ella era la sirvienta de la degustación de comida.

Sin embargo, no pudo relacionarla con esa fascinante sonrisa de una cortesana cuando miró su rostro cubierto de manchas.

Era un hecho que ella era una persona misteriosa.

"Pero, para llamarme así, ¿sabes lo que significa?" Cruzó los brazos. También cruzó las piernas.

Mientras el oficial militar con gran complexión estaba en medio de sentarse arrogantemente, la chica bajita habló con confianza.

Rihaku se rascó la cabeza. "¿Y quieres que te ayude?"

"Así es. Si puedes garantizar mi identidad, he oído que es posible que vuelva a casa por un corto periodo de tiempo". Dijo algo inesperado.

Él quería preguntarle: "¿Sabes cuál es el significado original?"

No importa, parece que esta chica llamada Maomao lo estaba usando para volver a casa. No fue para atrapar al oficial militar.

Tal vez fue atrevida, tal vez era imprudente.

Rihaku resopló, y puso las manos sobre su barbilla.

Se podría decir que su comportamiento era malo, no tenía ganas de corregirlo. "¿Qué demonios? ¿Estás diciendo que me va a usar a conciencia una muchacha?"

Rihaku resopló, las manos sobre su barbilla.

Se podría decir que su comportamiento era malo, no tenía ganas de corregirlo. "¿Qué demonios? ¿Estás diciendo que una chica me va a usar para ello?"

Rihaku es un buen tipo, pero pone cara de miedo cuando frunce el ceño.

El tipo de rostro que, cuando reprende a un subordinado que se relaja, lo reduce hasta el punto de disculparse por algo con lo que no tiene relación.

Y aun así, sus cejas apenas se movían.

Ella solo lo miró inexpresivamente.

"No, sólo quiero dar las gracias a estas personas." Maomao puso sobre la mesa un manojito de trozos de madera atados.

Parecían cartas de presentación.

"Meimei (梅梅, Mei Mei). Pairin(白鈴, Bai Ling). Joga(女華, Nv Hua)."

Nombres de mujeres de las que Rihaku había oído hablar antes. No, muchos otros hombres además de Rihaku deberían conocer estos nombres.

"¿Quieres ver las flores de Rokushoukan (緑青館, Sala Verdigris)?" Ese es el nombre del burdel de clase alta en el que tienes que gastar un año de plata en una sola noche. Los nombres en ese momento, eran las favoritas llamadas las Tres Princesas.

"Si está preocupado, lo entenderá si ve esto." La chica sonrió, curvando los labios.

"Estás bromeando", dijo.

"Como puedes verificar."

Fue algo completamente increíble.

En el mejor de los casos, era difícil pensar que una sirvienta de tal calibre tuviera una conexión con el burdel que ni siquiera los burócratas de clase alta se atrevieran a tocar.

¿Qué se supone que significa esto?

Cuando volvió a rascarse la cabeza debido a la incomprensibilidad de la misma, la niña suspiró de repente y se puso de pie.

"¿Qué estás haciendo?"

"No parece que me crea. Estamos perdiendo el tiempo." Sacó suavemente algo de su pecho. Dos kanzashi. Eran de cristal rojo y plata. "Me disculpo sinceramente por hacerle perder el tiempo. Tengo otros."

"E-esp-" Tomó los trozos de madera para tratar de quitárselos.

Maomao, sin expresión, miró a Rihaku. "¿Qué pasa?"



Pensó que había perdido.



"¿No es genial? Gyokuyou-sama." Honnyan estaba mirando a Maomao desde el hueco de la puerta. Su comportamiento fue mejor de lo habitual. Estaba empacando alegremente.

Era extraño, ya que la persona en sí misma no era así normalmente.

"Bueno, son sólo tres días", dijo la consorte Gyokuyou.

"Supongo que sí". La sirvienta principal levantó a la princesa imperial que la estaba usando como apoyo para ponerse de pie.

"Ella absolutamente no lo entiende."

"Sí, absolutamente".

Las otras sirvientas le decían "Felicitaciones" a Maomao, pero la persona misma no parecía entenderlo. Ella contestó con un despreocupado: "Iré a comprar recuerdos".

La consorte Gyokuyou estaba de pie junto a la ventana, mirando hacia afuera.

"Por el amor de Dios. Esa niña es la que da lástima", suspiró profundamente, pero le surgió una sonrisa traviesa.

Fue el día después de la partida de Maomao cuando Jinshi, que finalmente gano algo de tiempo libre después de terminar su trabajo, visitó el Palacio de Jade.

Capítulo 26 – Regreso a casa

Quiero regresar, quiero regresar, el distrito de placer que ella mencionó repetidamente no estaba tan lejos.

Su tamaño era parecido al del palacio interior, no diferente al de un pueblo, pero estaba completamente rodeado por la capital real.

El distrito del placer estaba frente a la corte imperial. Si se cruza el alto muro y el profundo foso, se puede llegar caminando.

(Aunque es un lujo ir en carruaje)

Rihaku, el gran hombre sentado junto a ella, tarareaba mientras sostenía las riendas del caballo.

Había tomado sus palabras como verdad y había pasado por encima de los resguardos de madera.

Para poder conocer a las cortesanas que anhelaba, ¿era ese tipo de cosas?

Aquellos a los que se les llama cortesanas no deben ser todos contados como lo mismo.

Si había quienes vendían sus cuerpos, había quienes vendían sus habilidades artísticas.

Sólo las llamadas favoritas consiguen muchos clientes. Su valor aumenta por ello.

Beber una taza de té con ellas costará dinero. El precio es aún más irrazonable para dormir con ellas y cosas por el estilo.

Este tipo de existencias veneradas se convierten en una especie de ídolos y son admiradas por la gente del pueblo.

Incluso hay algunas de las chicas del pueblo que admiran eso y llaman a las puertas del distrito de la luz roja. A pesar de que las que se convierten en ellas son pocas.

El Rokushoukan estaba bien establecido incluso dentro del distrito de recreo de la capital real. Tiene una selección de cortesanas de clase media y alta.

Las que Maomao llama Hermanas Mayores estaban entre las de primera clase.

Podía ver el nostálgico paisaje desde el ruidoso carruaje.

El aroma fragante de la tienda de los kushiyaki (brochetas de carne y verdura a la parrilla). Una llamada de vuelta a la primera línea del primer capítulo) que había querido comer al otro lado de la calle. Los sauces se balanceaban a lo largo del curso de agua. Las voces en alza de los vendedores de leña.

Cuando pasaron por la magnífica puerta, se extendió un mundo cubierto de ricos colores.

Todavía era de día. Había poca gente caminando, pero las cortesanas con tiempo libre agitaban sus manos sobre los pasamanos del segundo piso.

El carruaje de caballos se detuvo ante un roukaku con una gran y llamativa puerta.

Maomao corrió hacia la anciana que estaba junto a la entrada en el momento en que bajó ligeramente del coche de caballos.

"Ha pasado un tiempo, abuela." Le dijo a la delgada mujer que estaba mordiendo una pipa. Hacía mucho tiempo que había sido una cortesana de la que se decía que tenía lágrimas de perla. Hoy en día, se ha marchitado como un árbol muerto, sus lágrimas se han secado por completo. También se negó a su redención y continuó trabajando incluso después de haber terminado su período de servicio. Ahora, se convirtió en una madam a la que todos temían. El tiempo era cruel.

"¿Qué es esto? Ha pasado un tiempo. Niña tonta," dijo la vieja bruja.

La bruja le dio un puñetazo en la boca del estómago.

Era misterioso que Maomao pensara que incluso el sabor de su boca que se agriaba por la regurgitación de los jugos gástricos era nostálgico.

¿Cuántas veces en el pasado vomitó un exceso de veneno como este?

Rihaku, que era una buena persona de corazón, acarició la espalda de Maomao sin entender lo que estaba pasando.

Su cara decía: " ¿Quién es esta bruja?"

Maomao cubrió el suelo contaminado con tierra usando sus pies.

Rihaku, que estaba junto a ella, la miró preocupado.

"¿Este es el invitado de honor?" La bruja miró a Rihaku con sus ojos.

El carruaje fue confiado al sirviente de la tienda.

"Buen físico. El aspecto también es atractivo. ¿No se parece a las acciones de promoción de las que habla la gente?"

"Abuela, ¿qué intentas diciendo eso delante de la persona?" Dijo Maomao.

La mujer fingió ignorancia y llamó a un kamuro (chicas jóvenes que actuaban como asistentes de las cortesanas. Crecen y se convierten en cortesanas ellas mismas) que barren ante la entrada. "Llamada para Pairin. Ella está moliendo el té de hoy en día (Convertir el té en polvo, como la forma en que se prepara el polvo de matcha. Significa que hoy no tiene invitados)".

"Pairin...." Rihaku tragó perceptiblemente.

Esa era la cortesana cuyo nombre era conocido como una bailarina talentosa.

Por el honor de Rihaku, hay que decir que no se trataba de un simple capricho de una simple cortesana, sino más bien de pensamientos de anhelo.

Fue un honor para él, aunque sólo fuera para tomar el té, encontrarse con el ídolo desde arriba de las nubes con sus propios ojos.

(Pairin huh, es posible que sea posible.)

"Rihaku-sama." Maomao dio un codazo al gran hombre que estaba absorto en sus pensamientos. "¿Tienes confianza en tus bíceps?"

"Entreno mi cuerpo pero no estoy muy seguro", dijo.

"¿En serio? Por favor, esfuércense", dijo.

El gran hombre, con la cabeza inclinada, se fue siguiendo a la niña.

Maomao estaba agradecida de que la hubiera traído hasta aquí. Por supuesto, quería devolver algo adecuado a cambio.

Ese sueño de una noche se convertiría en el recuerdo de toda una vida.

"Maomao", la dueña de la ronca voz hizo una aterradora sonrisa. "Desapareciste durante 10 meses sin hacer contacto."

"No se puede evitar. Estaba trabajando en el palacio interior", dijo.

La explicación general estaba escrita en la Tablilla de madera.

"Aunque rechazaré de un vistazo, lo cuidaré sólo esta vez."

"Ya lo sé." Maomao sacó una bolsa de su pecho.

Era la mitad del salario que había ganado hasta ahora en el palacio interior.

"Esto no sería suficiente", dijo la bruja.

"Por supuesto que no, no pensé que llamarías a Pairin-nee-chan (Neechan (hermana mayor) porque así fue como se etiquetó un par de capítulos atrás. En realidad se la conoce como 小姐, un título chino para Miss-señorita)".

Ella había traído suficiente dinero esperando una noche de sueños felices con una cortesana de alta clase para él.

Incluso Rihaku estaría satisfecho con solo echar un vistazo a las Tres Princesas.

"¿No sería eso apenas insuficiente para sentarse a tomar el té con ella?", dijo.

"Tonta. Con esos músculos, no hay forma de que Pairin no haga nada".

(Lo sabía.)

Aunque se puede decir que las cortesanas de primera clase no venden su cuerpo, eso no significa que no se enamoren.

"Eso sería lo que ellos llaman un acto de Dios...." Dijo Maomao.

"No seas tonta. Lo pondré apropiadamente en tu cuenta". Contestó la bruja.

"Dije que no puedo pagar por eso."

(Incluso si añado el resto no será suficiente. No importa cómo piense.)

Maomao estaba muy pensativa.

No importaba cómo lo mirara, era un desafío.

"¿Qué estás diciendo? En el peor de los casos, puedes usar tu cuerpo para pagar por ello. Serás transferido del emperador a un burdel, no será diferente. Hay pervertidos a los que les gustan hasta los bienes defectuosos como tú".

Durante estos dos años, la bruja ha estado recomendando excesivamente a Maomao que se convirtiera en una cortesana. Ella, que había dedicado toda su vida al distrito del placer, nunca pensó que la prostitución era una carrera lamentable.

"Pero aún me queda un año de servicio", dijo Maomao.

"En ese caso, envía a los invitados de honor. No a los viejos, sino a los que podemos explotar moderadamente durante mucho tiempo, como el de entonces".

(Umm. Como pensaba, va a ser explotado.)

La bruja codiciosa sólo piensa en el dinero.

La idea de vender su cuerpo ya había pasado, así que ella debe enviar sacrificios moderadamente de aquí en adelante.

(¿Podría un eunuco ser un cliente?)

Aunque la cara de Jinshi se le subió a la cabeza, eso no era bueno.

Las cortesanas podrían ponerse serias y romper la tienda, por lo que la idea fue rechazada.

Pero, se sentiría mal si fuera Gaoshun o el médico charlatán. Sería difícil conseguir que la madam los explotara.

Era un verdadero inconveniente no tener un punto de referencia.

"Maomao, el viejo debería estar en casa ahora mismo, así que date prisa y vete", dijo la bruja.

"Ahh, lo haré."

Aunque lo pensara profundamente, no tenía solución en este momento.

Maomao escapó por el camino lateral del Rokushoukan.

El distrito del placer de repente se volvió desolado en el momento en que ella salió de la calle.

Filas de chozas, mendigos recogiendo monedas con cuencos astillados, también había vagabundos con cicatrices de sífilis.

Una de las chozas en ruinas era la casa de Maomao.

En la estrecha casa que sólo tenía dos cuartos de tierra, había una persona encorvada usando el mortero.

Tallado con arrugas profundas, rasgos suaves, un hombre que le agrada a una mujer mayor.

"He vuelto, papá", dijo Maomao.

"Hola, llegas tarde."

La saludó con normalidad y caminó para preparar el té como si nada hubiera pasado.

Ella aceptó el té que había sido preparado en una taza de té desgastada.

Ella le contó trozos de todo lo que había pasado hasta ahora, y su padre sólo le contestó con sonidos de escucha.

Después de comer gachas de avena, que contenían una porción enormemente aumentada de hierbas medicinales y papas, para la cena, decidió dormir. Se bañará con el agua caliente que recibirá del Rokushoukan mañana.

Se acurrucó en una simple cama que no era más que una estera de paja tendida en el suelo de tierra.

Su padre le apiló la ropa y puso a tierra el mortero sin descanso como si fuera un fuego de estufa.

"El palacio interior. Debe ser el destino". Las palabras que murmuraba su padre se desvanecieron en medio de su somnolencia.

Capítulo 27 – Malentendido

Los tres días de su regreso a casa pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Al encontrarse con la gente que echaba de menos, su sentimiento de querer que siempre se quedara así era fuerte, pero no había forma de que renunciara a su trabajo en el palacio interior, así que no tuvo más remedio que molestar de nuevo a Rihaku, su aval de identidad, para que volviera a su puesto de trabajo.

Sobre todo, su espalda estaba siendo presionada por la señora que se preguntaba de qué tipo de sádista sería el que comprara a Maomao por primera vez.

Parece que vio un buen sueño.

Viendo a la excesivamente resplandeciente Pairin-nee-chan, y Rihaku, cuyos ojos estaban hundidos en las esquinas, se convirtió en un meloso albaricoque, se arrepintió de haberle pagado demasiado por la recompensa que le había dado. Como resultado, se determinó la siguiente persona en vender su cuerpo.

Bueno, ella simpatizaba un poco con Rihaku, quien, habiendo conocido alguna vez el néctar celestial, no podrá regresar a la tierra.

La madam seguramente hará una gran fortuna con él.

Más allá de eso no era responsabilidad de Maomao.

Y así, ella iba a regresar al Palacio de Jade con recuerdos, pero había un joven celestial parecido a una doncella que estaba envuelto en un aire excesivamente peligroso justo allí.

Sintió un siniestro aire venenoso desde la dirección de la suave sonrisa.

¿Por qué la está mirando excesivamente?

No importaba cuál fuera su carácter, una belleza era una belleza. Además, cuando la miraba, había una intensidad en ello.

Como era molesto, sólo inclinó la cabeza tanto como era necesario, y se dirigió a su propia habitación, cuando él la agarró firmemente de los hombros con fuerza casi clavándole las uñas.

"Espera en la sala de estar". Una dulce voz como la miel llegó a sus oídos. La miel era miel, pero era miel de lobo.

Gaoshun, que estaba atrás, sus ojos le dijeron que se rindiera.

La consorte Gyokuyou, que parecía preocupada, aun así tenía los ojos brillantes.

Y Honnyan, quien, por alguna razón, miraba a Maomao con ojos de culpabilidad.

Las tres sirvientas también estaban más curiosas que preocupadas.

Probablemente Maomao sería interrogada a fondo después de esto.

(¿Qué es lo que está pasando?)

Dejó sus pertenencias, se puso su ropa de sirvienta y fue a la sala de estar.

"¿Qué necesita de mí?" Preguntó Maomao.

Solo estaba Jinshi en la habitación. Estaba elegantemente vestido con un sencillo atuendo oficial, las piernas cruzadas sobre la silla y los codos sobre la mesa. De alguna manera, sintió que su actitud era peor de lo habitual. ¿Era su imaginación? Ella quería que fuera su imaginación. Tomémoslo como imaginación.

No estaba ningún Gaoshun, solo un soplo de aire fresco.

La consorte Gyokuyou no estaba en ninguna parte.

Bueno, en otras palabras, no podían soportar quedarse.

"Parece que has vuelto a casa, dijo Jinshi.

"Sí", contestó ella.

"¿Cómo estuvo?"

"Todo el mundo goza de buena salud."

"¿Ah sí?"

"Sí."

"...."

"...."

"¿Qué clase de hombre era ese Rihaku?"

"Sí. Es mi aval de identidad".

(¿Por qué el nombre?)

A partir de ahora será un cliente habitual. Una importante fuente de ingresos.

"¿No entiendes lo que quiero decir? En ese sentido."

"Sí. Tiene que ser un alto funcionario para ser mi aval que pueda asegurar mi identidad".

Jinshi, por alguna razón, parecía extremadamente cansado. ¿Fue porque dijo lo obvio?

"¿Conseguiste un kanzashi?"

"Repartió muchos de ellos. Recibí una por obligación."

Ahora que ella lo pensó, él fue generoso. Aunque era un diseño simple, era un kanzashi finamente hecho.

"Así que te refieres a que, a pesar de que obtuviste uno por obligación, yo* perdí?" (Jinshi empiezo a usar 俺 'ore' para referirme a sí mismo desde aquí. Así que ya sabes, él suele

utilizar 私 'watashi', que es una forma neutra de referirse a uno mismo desde el punto de vista del género. El 'yo mismo', por otro lado, es masculino..... Lo pondré en cursiva para denotarlo.)

(Yo?)

Inclinó la cabeza ante el pronombre (en primera persona) que no estaba acostumbrada a escuchar.

"Aunque te di uno a ti también, no viniste a mí en absoluto." Parecía enfadado.

Sin su sonrisa celestial, parecía de la misma edad que Maomao. Más bien, parecía aún más joven.

Ella admiraba que él fuera una persona que puede cambiar su forma de verlo hasta ahora con una sola expresión.

Resulta que Jinshi no podía soportar el hecho de que confiara en Rihaku y no viniera a hablar con él. Qué misterioso. Aunque es un hecho que las personas se alegrarían de no preocuparse por las cosas problemáticas. ¿Fue porque ese tipo era una persona tranquila?

"Me disculpo sinceramente. No se me ocurrió que debía dar una compensación satisfactoria a Jinshi-sama."

(¿Sería grosero invitar a un eunuco a un burdel?)

Puede ser posible ir al lugar sólo para tomar el té y escuchar recitales de poesía, y luego dedicarse a los asuntos sensuales. Era incómodo invitar a personas que ya no eran hombres a un lugar así.

Sobre todo, gente como Jinshi. Sería un cazador de momias convertirse en una momia (equivalente en inglés: Muchos salen a buscar lana y vuelven a casa esquilados - Un plan que les sale mal) para las cortesanas de todas partes.

"¿Qué quieres decir con compensación? ¿Le pagaste a Rihaku con eso?" Estaba poniendo una expresión dudosa por alguna razón.

Era una expresión incómoda, combinada con desagrado.

"Así es. Le di placer con el sueño de una noche", le dijo ella.

(Así, probablemente no volverá a la realidad por un tiempo.)

Incluso un personal militar galante se convertiría en un gatito cuando mirara a Pairin-neesan.

¿Vendría a llevarle monedas de oro de ahora en adelante?

Miró a Jinshi. Toda la sangre le había salido de la cara.

La mano que sostenía la taza de té temblaba.

(¿Se ha enfriado la habitación?)

Maomao agregó carbón al brasero y agitó las llamas con un abanico. "Parece que estaba muy satisfecho. Creo que trabajé duro."

(También necesito trabajar duro para encontrar nuevos clientes.)

Mientras daba un puñetazo a su nueva resolución, se oyó el sonido de una taza de té rompiéndose detrás de ella.

"¿Qué estás haciendo?", dijo ella.

Había fragmentos de cerámica esparcidos por todas partes.

Jinshi se levantó con la cara pálida. Su ropa estaba empapada de té.

"Ahh, te traeré algo para limpiar ahora."

Abrió la puerta y allí mismo estaba la consorte Gyokuyou, que se agarraba el estómago riéndose a carcajadas.

Gaoshun, con una cara extremadamente cansada.

Honnyan, que quedó atónita y conmovida.



Maomao, que no tenía ni idea de lo que estaba pasando, fue a la cocina a buscar un paño de cocina por el momento.



"¿Cuánto tiempo vas a estar enfadado?" Preguntó Gaoshun.

Jinshi puso su cara sobre la mesa aunque ya estaba de vuelta en su oficina.

Gaoshun suspiró profundamente. "No olvides que estás en medio del trabajo."

"Ya lo sé", dijo Jinshi.

No lo consiguió.

La persona llamada Jinshi no responde como un niño.

No se apega demasiado a sus juguetes.

Sufrió penurias a pesar de que escuchó los detalles de la consorte Gyokuyou, que se reía a carcajadas al terminar.

Como garantía de su identidad, al hombre se le concedió un encuentro con una estrella (cortesana popular) que había anhelado. Que la niña ayudara de esa manera, no era completamente lo que se habían imaginado.

Pero Gaoshun se preguntaba qué imaginaba su señor. Ahh, daba miedo ser joven.

Jinshi había vuelto a la normalidad, pero seguía descontento.

Bueno, rápidamente terminando su trabajo para ir a su encuentro, sólo para descubrir que ella regresó a casa con un hombre desconocido vino como un rayo de la nada.

Gaoshun no tenía tiempo libre para calmar a los niños indefinidamente.

Colocó una caja lacada sobre la mesa y sacó una correspondencia desde el interior. "El informe de hace un par de días finalmente ha llegado."

A buscar a una dama de la corte con cicatrices de quemaduras. Había pasado un mes desde entonces.

"Eso tomó demasiado tiempo." Cuando levantó la vista, la cara de Jinshi volvió.

"Me disculpo sinceramente." Para no poner excusas. Ese era el principio de Gaoshun.

"¿Quién fue?" Preguntó Jinshi.

"Sí. Sorprendentemente, era un pez gordo." Repartió la correspondencia sobre la mesa.

"Palacio Garnet, Fonmin (風明, Fong Ming). La sirvienta de la Consorte Pura".

Capítulo 28 – Uno mismo y otros

"Uwah, ¿no vendrá la muchacha conmigo también?" Los hombros del médico charlatán temblaban cuando le suplicó, así que pensó por qué no.

La trajo al frente de la estación militar de la puerta este.

Había varios eunucos rodeando algo. Las sirvientas se reunían a su alrededor en forma de dona.

"Es bueno que sea invierno", dijo.

Había una mujer con una cara pálida escondida bajo la estera tejida. Tenía el cabello mate y los labios negros azules.

Para ser un cadáver ahogado, se veía relativamente bien, pero todavía no era algo con lo que la gente se sintiera cómoda. Fue realmente bueno que estuvieran en la estación fría.

El médico charlatán que debería estar haciendo la autopsia estaba escondido detrás de la espalda de Maomao como una doncella.

Completamente un inútil.

Parece que la mujer estaba flotando en el foso exterior desde esta mañana.

No importa cómo se vea, con su apariencia, seguramente era una dama de palacio del palacio interior.

No podía ser tratada apropiadamente afuera, así que llamaron al medico charlatán, pero--

"¿Puede la muchacha verla en mi lugar?" Aunque él la miraba con los ojos hacia arriba, con el bigote temblando, no era que ella no supiera de esas cosas.

¿Qué podría estar pensando en hacer que la gente haga?

"No puedo. Me han dicho que no toque cadáveres", le dijo ella.

"Eso es sorprendente."

Diciendo algo grosero una vez más una voz celestial familiar.

Ni que decir tiene que las cortesanas de los alrededores levantaron la voz. Era como ver una obra de teatro.

"Que tenga un buen día, Jinshi-sama," dijo ella.

(Aunque no es nada agradable ante un cadáver.)

Maomao miró al encantador joven sin ninguna emoción profunda, como siempre. Gaoshun, por supuesto, estaba a su espalda. Era una persona sabia que siempre le atraía con su mirada.

"Así que, maestro (老師). ¿Podrías verla por mí?" Preguntó Jinshi.

"Entiendo", dijo el médico charlatán.

Aunque su cara estaba ligeramente enrojecida, miró al cadáver ahogado con disgusto.

Tímidamente dio la vuelta a la cubierta de la alfombra.

Las damas del palacio soltaron gritos de asombro desde atrás.

Era una mujer alta. Llevaba zapatos de madera rígidos, y el único pie que no los usaba estaba envuelto en vendas. Las puntas de sus dedos eran de color rojo intenso; las uñas estaban brutalmente dañadas.

De su ropa se deduce que era del servicio de comida.

"Estás muy bien al verlo," dijo Jinshi.

"Es un escenario al que estoy acostumbrada", contestó Maomao.

Si te adentras un poco más en el prístino distrito de placer, te adentras en el área sin ley.

No era raro encontrar las miserables figuras de niñas que habían sido pasadas de un lado a otro y violadas.

En una perspectiva, se puede pensar que no había razón para encerrar a las cortesanas en una jaula, pero la otra cara de la moneda era también protegerlas para que no se vieran arrastradas a los peligros que las rodean.

"Oigamos tu opinión atrás", dijo Jinshi.

"Entiendo."

(Debe haber sido muy frío).

Maomao, después de que el médico charlatán terminó su autopsia, cubrió educadamente el cadáver con la estera.

Aunque no tenía sentido hacerlo en este punto.

Jinshi la llevó a la habitación del Jefe Oficial del Palacio.

Como de costumbre, el Jefe Oficial del Palacio estaba en espera afuera.

Evitaron hablar del cadáver en el Palacio de Jade.

Ese tipo de cosas no eran apropiadas en un lugar con un bebé.

(Será mejor que se consiga su propia habitación.)

Ella bajó la cabeza hacia el Jefe anciano.

Disculpándose por cada una de las veces.

"La Guardia del Palacio tiene la impresión de que fue un suicidio por ahogamiento," dijo Jinshi.

Dijo que ella había trepado la pared y se arrojó al foso.

La chica era sirvienta del servicio de comida, como era de esperar. Ella había estado trabajando hasta ayer. Con eso en consideración, pudo haber saltado anoche.

"No sabemos si fue realmente un suicidio, pero, al menos, creo que fue imposible para ella hacer esto por sí sola", dijo Maomao.

"¿Qué quieres decir?" Jinshi, que estaba sentado elegantemente en la silla, le preguntó con una voz refinada.

Como si fuera una persona diferente al joven extrañamente nervioso del otro día.

"No hay escaleras en el muro del castillo", dijo ella.

"Eso es cierto", afirmó.

"¿Puedes subir con un gancho de agarre?", preguntó.

"Eso podría ser imposible", dijo.

Era muy difícil para ella hablar con él preguntándole como si la estuviera probando.

Ella quería decirle que dejara de preguntar cada vez que hablaba, pero Gaoshun estaba mirando, así que se quedó callada.

"Aunque hay maneras de subir sin usar ninguna herramienta en particular, debería ser imposible para esa dama del palacio", dijo.

"¿Qué quieres decir? ¿Qué caminos hay?" Preguntó Jinshi.

Fue durante el pánico fantasmal de la princesa Fuyou. Maomao siempre se había preguntado como esa mujer subía a la muralla exterior. No era el tipo de persona que escalaba las paredes.

Debido a su curiosa naturaleza siguió su curiosidad hasta que entendió, Maomao había rodeado diligentemente la muralla del castillo.

Lo que encontró fueron protuberancias en cada una de las cuatro esquinas de la pared exterior. Pisando los ladrillos que se hacían a propósito para sobresalir de la pared, era entonces posible ascender por la misma. Habría sido fácil para la princesa Fuyou, que tenía talento para los bailes.

"Sería difícil para la mayoría de las mujeres, y mucho menos para alguien que se ataba los pies", dijo.

Los pies de la mujer estaban envueltos en vendas y se les hacía usar pequeños zapatos de madera. Sus pies estaban aplastados, atados con tela y confinados en los zapatos de madera. Era una práctica basada en el estándar de que los pies más pequeños eran hermosos.

"¿Estás diciendo que es un asesinato?" Preguntó Jinshi.

"No lo sé. Sólo que, creo que debemos asegurarnos de que se haya caído en el foso cuando aún estaba viva".

No había duda de que esos dedos teñidos en roja sangre arañaron la pared del foso muchas veces. No quería pensar en cómo era dentro del agua helada.

"¿Deberíamos investigar más a fondo?" Preguntó.

Ella estaba preocupada incluso con esa dulce sonrisa a la que no le puedes negar nada. No puede hacer lo que no puede hacer. "Mi profesor de medicina me enseñó a no tocar cadáveres".

"¿Por qué? porque te desagrada el tabú?"

Los médicos entran en contacto con los enfermos y los heridos. Aparentemente quería decir que seguramente tendrán mucho contacto con los muertos.

"Hasta los humanos pueden convertirse en ingredientes para la medicina". Maomao murmuró la razón.

En cualquier caso, si tienes que hacerlo, que sea el último, se lo había dicho su padre.

Si lo haces una vez, serás como un perturbador de tumbas, dijo algo que fue terriblemente grosero.

Ella quería decir que tenía mucho sentido común para eso, pero en general, se atuvo a sus palabras.

Bueno, fue algo así.

Jinshi y Gaoshun miraron hacia atrás, y agitaron sus cabezas como si dijeran: "Ya veo".

Gaoshun la miró como si fuera algo lamentable.

Eso fue completamente grosero. Maomao sujetó sus puños temblorosos.

EZ: Algo de texto extra agregado en la NL será colocado al final del Capitulo

-Texto de la WN-

Después, lo que se escuchó de los rumores fue que la chica muerta estaba presente en el incidente del envenenamiento del otro día.

También se descubrió un testamento, y las cortinas del incidente se cerraron diciendo que fue un suicidio.

En este mundo, incluso la especulación de alguien podría llegar a ser verdad.

-

T/N: El título de este capítulo (自他) se refiere a la muerte de la sirvienta. Es una cuestión de si ella se suicidó o si alguien más la mató, así que un título alternativo podría ser 'suicidio (自殺) o asesinato (他殺)', tal vez.

-Texto Agregado en la NL-

Dejando eso a un lado.

(¿Fue un suicidio o asesinato?)

Maomao no pensaría en terminar su vida con sus propias manos, y también estaba totalmente en contra de ser asesinada por otros.

Aceptaría la muerte cuando no le quedaran ni medicinas ni veneno para probar.

Si tuviera que morir, querría morir con un veneno que no hubiera probado nunca antes, pensó ella.

(¿Qué veneno sería bueno?)

Mientras pensaba eso, Jinshi la miraba fijamente.

"¿En qué estabas pensando?"

"Sí. Estaba pensando qué clase de veneno usaría si tuviera que morir."

Contestó honestamente Maomao y Jinshi frunció el ceño.

"¿Quieres morir?"

"No sea absurdo."

No la entiendo, Jinshi agitó la cabeza. Estaba completamente bien no comprender.

"La gente no sabe cuándo morirá."

"Supongo que sí".

Jinshi hizo una expresión de tristeza. ¿Podría estar pensando en Kounen?

"Jinshi-sama".

"¿Qué pasa?"

Jinshi miró a Maomao indeciso.

"Si alguna vez me ejecutan, ¿puedo morir envenenada?"

Jinshi sostuvo su frente y suspiró.

"¿Cómo ha llegado a eso?"

"Si alguna vez cometo algún error, Tendría que ser Jinshi-sama quien dicte mi castigo."

Por alguna razón, Jinshi la estaba mirando malhumorado. En lugar de mirarla fijamente, podría estar más cerca de ser evidente. Gaoshun estaba sin aliento y con ansiedad en la espalda.

(¿Ya cometí un error?)

"Mis disculpas, me dejé llevar. No me quejaré si es ahorcamiento o decapitación".

"No, ¿cómo has llegado a eso?"

Jinshi evitó enojarse, estaba haciendo una expresión de sorpresa.

"Soy una plebeya."



Los plebeyos no pueden desafiar a los nobles. No había ni bien ni mal, era el camino del mundo. Eso puede ser revocado, pero tendrían que ser pocos los que se alegrarían de comenzar una revolución en esta era. Ya que el reinado actual no era tan malo.

"Mi vida se arruina fácilmente por un error trivial."

"No haré tal cosa."

Jinshi la miraba con una mirada intranquila.

Maomao agitó la cabeza.

"No es si lo harás o no, es si puede o no."

Jinshi tenía el poder para castigar a Maomao, pero ella no. Eso es todo lo que es.

Jinshi no mostraba expresión alguna. Parecía enfadado y sin embargo no lo estaba, ella no tenía ni idea de lo que estaba pensando. Maomao no necesitaba saberlo. Pero parecía que estaba pensando en varias cosas.

(Parece que dije algo problemático.)

Ya que ni Jinshi ni Gaoshun estaban diciendo nada, Maomao se inclinó una vez -tomando eso como si ya no tuviesen nada que hacer con ella- y abandonó la habitación.

Capítulo 29 – Miel (1)

Las fiestas del té son un trabajo legítimo para las consortes.

La consorte Gyokuyou también hizo su trabajo como lo hacía todos los días. Hubo momentos en que las celebraba en el Palacio de Jade, otras veces fue convocada a la casa de otras consortes.

(Es una manera muy importante de ver lo que están haciendo las consortes.)

A Maomao no le gustaban mucho las fiestas de té.

Todo lo que hacían era hablar de las últimas tendencias en ropa y cosméticos.

Se sondean unas a otras mientras conversan sobre cosas insignificantes. Sin duda, la miniatura del palacio interior se extiende desde allí.

(Y se ven tan gentiles también. Verdaderas consortes.)

Una consorte de rango medio del oeste estaba hablando con la consorte Gyokuyou.

Aunque ella no conocía los detalles, parecía que la familia de la Consorte Gyokuyou era de gran importancia, sin importar en qué relación se convertiría después de esto.

Era común que muchas de las otras consortes derramaran información inadvertidamente cuando charlaban con la alegre Consorte Gyokuyou.

Escribir una carta sobre eso, fue uno de los trabajos de la Consorte Gyokuyou.

(Aunque se quedó despierta hasta muy tarde anoche. ¿Podría ser que no pueda dormir?)

El emperador visita con frecuencia el lugar de Gyokuyou, la Consorte favorecida, cada tres días. Viene a ver a su hija que empezó a caminar con ayuda, pero bueno, no hace falta decir que esa no es la única razón por la que viene de visita.

Pregunta sobre varios temas muy animados para no descuidar también el trabajo de la tarde.

Al final de la fiesta de té, recibió una gran cantidad de bocadillos de té de Infa. Iba a comérselos, pero eran demasiados. Así que se las envió a Shaoran, como siempre.

Shaoran, que de vez en cuando hablaba balbuceando, le hablaba de rumores, manteniéndola informada como de costumbre.

Sobre la sirvienta que se suicidó. Su relación con el incidente del envenenamiento. Y, por alguna razón, sobre la Consorte Pura.

"Bueno, la edad es sólo un número para las Cuatro Madames", dijo Shaoran.

La consorte Gyokuyou tenía diecinueve años. La consorte Rifa tenía veintitrés años. La consorte Riishu tenía catorce años.

La Consorte Ah Duo (阿多, Ah Duo), la Consorte Pura, tenía treinta y cinco años. Un año mayor que el emperador.

La Consorte Ah Duo todavía puede dar a luz, pero basado en el sistema de palacio interior, no tendría más remedio que ser rechazada de las actividades nocturnas debido a su edad (お褥すべり, lit. deslizamiento de la almohadilla).

En otras palabras, era imposible para ella convertirse en una Emperatriz Viuda en el futuro.

Parece que las conversaciones sobre su renuncia para una nueva consorte de alto rango habían surgido.

Era algo que había surgido hacía bastante tiempo. Ella había sido consorte desde que el emperador era el príncipe heredero y había sido madre de un niño en una ocasión, así que su comienzo fue considerablemente fuerte.

(¿Era la madre del bebé varón que había muerto anteriormente?)

A este paso, ¿acabaría la Consorte Rifa de la misma manera, habiendo quedado embarazada también del hijo del emperador?

No sólo eso. No se puede declarar que el Consorte Gyokuyou siempre seguirá recibiendo su favor.

Después de todo, las flores hermosas también se marchitarán algún día.

No tenía sentido que las flores del palacio interior estuvieran realmente unidas.

Aunque se había acostumbrado a ello, pensó que el palacio interior estaba realmente bajo la escoria embarrada.

Maomao se deshizo de las migajas de la tarta de luna que comió y miró hacia las pesadas nubes que cubrían el cielo.

La disposición de los acompañantes de la fiesta de té de hoy había cambiado un poco.

La compañera era la Consorte Riishu, miembro de las Cuatro Madames, al igual que la Consorte Gyokuyou.

Era raro tener una fiesta de té con una consorte con el mismo rango, especialmente para consortes de alto rango.

La joven Consorte Riishu parecía nerviosa. Había traído a cuatro sirvientas con ella.

Esa catadora de comida también estaba allí.

Parece que no recibió castigo, en lo que respecta a la preocupación de Maomao.

Como hacía frío afuera, la fiesta de té se llevó a cabo en el interior.

Los eunucos preparaban un sofá para las sirvientas en el salón.

Había una mesa redonda con incrustaciones de nácar. Las cortinas fueron cambiadas por unas nuevas bordadas.

Honestamente, no prestaban tanta atención cuando el emperador las visitaba, pero serían las mujeres las que estarían en guardia contra el mismo género.

El maquillaje también estaba impregnado de espíritu de lucha. El maquillaje de las pecas de Maomao fue eliminado. Las esquinas de sus ojos estaban cubiertas de rojo pálido para intimidación.

Quizás era sabiduría de la edad; la Consorte Gyokuyou hablaba constantemente y la Consorte Riishu no hizo otra cosa que asentir tímidamente.

Las sirvientas que esperaban detrás no miraban a su propio amo. En vez de eso, miraron alrededor de la habitación como si tuviesen curiosidad por los muebles del Palacio de Jade.

Solo la catadora de comida estaba detrás de la consorte de tal forma que ella estaba mirando a Maomao. Antes, había mirado a Maomao, que la había amenazado, implorando.

(Esto es de alguna manera....)

Ella preferiría que estas sirvientas y las sirvientas del Palacio de Cristal dejaran de tratarla como a un monstruo.

(Parecen sirvientas muy normales a simple vista.)

Maomao había informado previamente a Gaoshun que intimidaban a su consorte. Sería un poco preocupante si se equivocara, pero sería algo divertido.

Maomao, comparándolas con las pocas sirvientas del Palacio de Jade que había visto, pensó que sus movimientos eran lentos, pero hacían su trabajo. Bueno, como la anfitriona de la fiesta de té de hoy era la Consorte Gyokuyou, su trabajo en sí era escaso.

Airan trajo un frasco de cerámica y agua caliente.

"Te gustan las cosas dulces, ¿verdad? Como hace frío hoy, pensé que tal vez podríamos tomar esto", dijo la consorte Gyokuyou.

"Me gustan las cosas dulces", contestó la Consorte Riishu.

El contenido del frasco era cáscara de cítricos hervida en miel. Calienta el cuerpo y alivia la garganta.

(Oh?)

Aunque solo dijo que le gustaban las cosas dulces, la Consorte Riishu palideció.

La catadora, que estaba mirando la miel que se estaba vertiendo en el tazón, también parecía que quería decir algo.

(¿Tampoco puede con la miel?)

Las sirvientas que esperaban en la parte de atrás no decían nada.

Sólo miraban a la Consorte Riishu con caras asombradas. Como si dijera, `deja de ser quisquillosa'.

Maomao soltó un pequeño suspiro y susurró al oído de la Consorte Gyokuyou.

La consorte Gyokuyou, abrió los ojos con un 'oh valla', y llamó a Airan. "Lo siento", dijo ella. "Esto parece que necesita un poco más de tiempo para encurtirse. Sacamos algo equivocado. ¿Puedes beber sopa de jengibre?"

"Sí. Está bien", dijo la consorte Riishu.

Su tez volvió a la normalidad. Parecía que cambiar el té era la respuesta correcta.

Y así, la conjetura de Maomao, desafortunadamente, también resultó ser cierta.

Aunque fue por un instante, se encontró con la mirada de la sirvienta que la miró con una expresión de cansancio.

Apareció por la noche el hermoso eunuco de siempre. Al fondo de la sonrisa de la doncella celestial seguía Gaoshun. Recientemente, ella pensó que las arrugas en sus cejas habían aumentado, pero quizás aumentaron sin importar las preocupaciones que tenía.

"Tuviste la fiesta de té con la Consorte Riishu, ¿no?" Preguntó Jinshi.

"Ciertamente. Fue divertido", dijo Maomao.

Este eunuco parecía desplazarse entre las Cuatro Madames a intervalos fijos. Tal vez tenía la posición de quien supervisa el palacio interior.

La reunión de la fiesta de té de hoy fue un tanto extraña, pero parecía que este tipo estaba involucrado en ella.

Antes de que se viera atrapada en algo problemático, Maomao se iba a retirar de la habitación, pero por supuesto, la detuvieron.

"¿Hablamos?" Preguntó Jinshi.

"La charla ya ha terminado", dijo.

Incluso si la mirada de la doncella celestial la miraba, Maomao solo podía bajar la mirada al suelo. Estaba segura de que estaba haciendo una mirada de pez muerto.

"Ufufu, son muy buenos amigos", se rió la consorte Gyokuyou.

"Gyokuyou-sama, es bueno masajear alrededor de los ojos cuando tienes fatiga visual."

Debido a que la Consorte Gyokuyou se reía tan felizmente, ella respondió sin querer con sarcasmo.

No es bueno. No es bueno.

Decir tales groserías, debería limitarse solo a Jinshi.

"¿Oyó que el autor del incidente de envenenamiento del otro día fue la sirvienta que se suicidó?" Preguntó Jinshi.

Maomao asintió. Por su tono, hablaba con ella, no con la consorte Gyokuyou.

La consorte Gyokuyou parecía que había notado algo y salió de la habitación ella misma. Permaneciendo en la habitación solo estaban Maomao, Jinshi, y Gaoshun.

"¿Realmente se suicidó la perpetradora?" Preguntó Maomao.

"El que decidió eso no fui yo," contestó Jinshi.

El poder de una persona influyente puede transformar las mentiras en verdad.

No sabían quién había tomado la decisión, pero Jinshi debería tener una influencia considerable para hacerlo.

"En el mejor de los casos, soy como la sirvienta, ¿pero podría haber alguna razón para envenenar el plato de la Virtuosa Consorte?", preguntó.

"Yo tampoco lo sé". Jinshi sonrió. Él podría usar a las personas adecuadamente usando esa sonrisa seductora.

Desafortunadamente, era ineficaz en Maomao. Incluso si él hacía tal cosa, él debe saber que ella no puede negarse si él se lo ordena.

"¿Vendrás a ayudarme al palacio Garnet a partir de mañana?"

Aunque lo expresara como una pregunta, ¿en qué se convierte?

Maomao sólo podía responder con "Por su voluntad".

Capítulo 30 – Miel (2)

Se puede decir que las residencias están decoradas con los estilos de sus propietarios.

Estaba el acogedor Palacio de Jade de la Consorte Gyokuyou. Estaba la refinada nobleza del Palacio de Cristal de la Consorte Rifa.

Y el Palacio Garnet, donde residía la Consorte Ah Duo, era práctico.

Era una estructura simple, carente de una decoración excesiva. En cierto modo, trajo consigo otro tipo de refinamiento.

Su dueña, la Consorte Ah Duo, era exactamente ese tipo de persona.

Su apariencia estaba desprovista de cosas innecesarias. No era hermosa, ni voluptuosa, ni encantadora. No obstante, esto dio como resultado una imponente belleza androgina.

¿Y tiene treinta y cinco años?

Podría confundirse con un joven funcionario civil si llevara una túnica oficial. ¿Cuánta envidia recibe de las damas del palacio en este palacio interior que sólo tiene damas de palacio y eunucos? El encanto de Jinshi parece falso en comparación con el de ella.

Maomao no vio qué traje llevaba la consorte en el banquete, pero la vestimenta de montar a caballo de un bárbaro sería más adecuada que las mangas largas y la camisa que llevaba hoy.

Maomao fue guiada al palacio con otras dos damas del palacio.

La criada principal, Fonmin, una belleza regordeta de suaves modales, describió rápidamente el interior de la residencia. Resulta que la razón por la que se les llamó fue porque no tenían suficientes manos para la limpieza de primavera de fin de año.

(¿Está lesionada?)

Ella notó con una breve mirada que el brazo izquierdo de Fonmin estaba envuelto en vendas.

El brazo izquierdo de Maomao también estaba vendado de la misma manera. Se cansó de las miradas reacias que tenía cada vez que la gente se fijaba en sus viejas cicatrices.

El día terminó con ella sólo ventilando los muebles y los libros. El trabajo manual se había dejado en manos de los eunucos.

Como esta residencia había sido habitada durante más tiempo en el palacio interior, tenía más cosas que el Palacio de Jade.

No regresó al Palacio de Jade y durmió acurrucada junto con las otras dos sirvientas en la gran sala del Palacio Garnet. Hacía frío, por lo que las pieles que se les proporcionaban eran muy calientes.

(No le dicen a la gente qué hacer.)

Maomao se sumergió en la limpieza como la sirvienta principal le había indicado.

Viendo que la jefa de limpieza la estaba elogiando tan felizmente, no podía permitirse el lujo de dejar el trabajo.

Una buena esposa sería la clase de mujer que se divierte trabajando. Fonmin era ese tipo de sirvienta.

Hacía tanto tiempo que no trabajaba tan duro.

Cayó en un sueño profundo, se acurrucó como un gato.

(¿Hay realmente una mente maestra detrás del incidente del envenenamiento?)

Las sirvientas del Palacio de Jade eran muy trabajadoras, pero ella tuvo que admitir que las sirvientas del Palacio Garnet también eran muy hábiles.

Todo el mundo adoraba a la Consorte Ah Duo, y eso se reflejaba en el cuidado con el que hacían su trabajo.

La sirvienta Fonmin, especialmente, fue una maravilla.

No se veía obligada a desempeñar el papel de criada. Si alguna vez encuentra polvo, usará un paño para limpiarlo.

Como mínimo, era impensable para una sirvienta que sirve a una consorte de alto rango. Incluso la trabajadora Honnyan dejaría esto a las otras sirvientas.

(Quiero mostrar esto a las criadas del Crystal Palace que sólo son buenas en el lip service [trabajo de labios]).

La consorte Rifa no tuvo suerte con sus sirvientas. Se puede decir que la razón por la que estaba rodeada de muchas sirvientas inútiles era que cada una de sus cargas de trabajo es pequeña. Y a pesar de ello, eran buenas para nada, ya que sólo eran buenas para hablar.

Bueno, siendo una persona que puede ser responsable por sí misma de todas estas sirvientas, se puede decir que tiene el talento de quien está en la cima.

Pero su lealtad también estaba relacionada con las razones del envenenamiento.

La razón por la que la consorte fue bajada de su asiento de las Cuatro Madames fue porque un alto funcionario quería que su propia hija entrara.

Si la consorte se retirara, la hija del alto funcionario podría convertirse en la Consorte Ah Duo, pero ¿qué pasaría si los otros puestos de alto rango de la consorte quedaran vacantes?

Dejando de lado a la Consorte Gyokuyou y a la Consorte Rifa, es probable que el emperador no vaya a la casa de la Consorte Riishu.

(Después de todo, las prefiere voluptuosas.)

La consorte Riishu aún tiene que cumplir el papel de consorte.

Aún así, la joven Consorte Riishu esperaría eso. Sea como fuera, ella ha alcanzado la edad de casarse, pero suponiendo que se embarace a los catorce años de edad, habrá una carga considerablemente grande para su cuerpo cuando dé a luz. Las discusiones en sí mismas también serían severas. Bueno, con este punto, pensar en cómo conoció al emperador anterior fue desconsiderado, así que vamos a dejarlo aquí.

No sería extraño escuchar que la Consorte Riishu era el objetivo de caída.

La mente de Maomao se agitaba mientras limpiaba los estantes de la cocina.

Vio que había muchos frascos pequeños alineados en el estante. Un dulce aroma llegó a su nariz.

"¿Qué hago con esto?" Preguntó Maomao.

"Ahh, esos. Por favor, devuélvelos a su lugar original después de limpiar el estante".

Le preguntó a la sirvienta que estaba limpiando con ella en la cocina. Las sirvientas que se reunieron con ella para ayudarla ayer fueron cada una limpiando el baño y la sala de estar respectivamente.

"¿Todo esto es miel?"

"Así es. La familia de Fonmin-sama es apicultora", respondió la sirvienta.

"No es de extrañar entonces."

La miel es un artículo de lujo. Es bueno si se tiene un tipo, organizar un gran número de ellas es así. Cuando revisó el contenido, los colores eran diferentes, desde el ámbar, el marrón rojizo hasta el marrón. Cuando la variedad de flores de la que se cosecha es diferente, el sabor también es diferente.

(¿Qué?)

Hablando de miel, había algo al respecto.

Algo de lo que había oído hablar recientemente.

"Una vez que termines, ¿puedes ir a limpiar los pasamanos del segundo piso por mí? El chico de la limpieza por lo general se olvida por completo", dijo la criada.

"Entiendo." Maomao guardó la miel y subió al segundo piso con un paño en la mano.

(Miel. Miel.)

Mientras limpiaba cuidadosamente los pilares de la barandilla uno por uno, organizó sus pensamientos.

Ella repasó todo lo que pasó recientemente.

(!?)

El exterior se podía ver claramente desde el segundo piso. Vio a una persona, que tenía la intención de esconderse, visitando el Palacio Garnet.

(¿La Consorte Riishu?)

Sólo la chica catadora de comida estaba con ella. ¿Por qué estaba en ese lugar?

Maomao no entendía nada.

(Miel.....)

Los recuerdos de la fiesta del té de hace unos días resurgieron.

¿Por qué a la Consorte Riishu no le gusta la miel?

Se puso extrañamente interesada al respecto.

Tomando prestada la sala del Palacio de Jade, Maomao realizó su informe sobre el Palacio Garnet a Jinshi.

"Y así, sobre todo lo que había dicho hasta ahora, no entendí nada", le dijo ella.

Las cosas que no entendía, no las entendía.

Maomao no se subestimaba, pero tampoco se sobreestimaba.

Ella honestamente se lo dijo al hermoso eunuco.

Los resultados de su entrada al Palacio Garnet durante tres días.

Jinshi estaba elegantemente tumbado en el sofá, disfrutando de un té extranjero que tenía un dulce aroma. Exprimió limón y lo mezcló con miel.

"Así es, así es como es", dijo.

"Ciertamente. Es así", dijo.

Recientemente sintió que el hermoso tono del eunuco era extrañamente casual, aunque es bueno que no fuera tan brillante como antes. La dulzura de su voz había desaparecido. Tal vez fue porque ella podía sentir que era como un adolescente.

Maomao no sabía lo que le pedía, pero era una farmacéutica muy normal. No puede esperar que ella actúe como espía.

"Bueno, entonces, déjame devolvarte una pregunta. Hipotéticamente, si hay una persona que puede contactar con el exterior con un método especial, ¿quién sería?" dijo él.

(Otra vez con esa desagradable forma de hacer preguntas.)

A Maomao no le gustaba hablar de sus pensamientos sin fundamentos.

Se le enseñó a no hablar nunca de las especulaciones.

Maomao, con los ojos cerrados, respiró hondo. Ella debe calmarse, o podría terminar mirando a la doncella celestial como si fuera una rana muerta.

Gaoshun, como siempre, estaba desesperadamente apelando a ella por algo con sus ojos.

"Estoy hablando de la posibilidad, pero si la hay, sólo podría ser la criada Fonmin", dijo.

"¿Tu base es?", preguntó.

"Su brazo izquierdo está vendado. Una vez la vi reemplazando su vendaje. Vi cicatrices de quemaduras".

Fue el incidente con los trozos de madera sumergidos en soluciones de drogas de antes. Ella había reconocido que era un código, pero no habló.

Pensó en la posibilidad de una lesión por quemaduras en el brazo de la túnica con la manga quemada que había envuelto los trozos de madera. No hace falta decir que Jinshi había investigado eso. Y luego hizo que Maomao actuara como espía.

Aunque, honestamente, no podía ver a esa gentil doncella haciendo algo, pero esa era solo la opinión personal de Maomao. Si no lo miraba objetivamente, no podía alcanzar la respuesta correcta.

"Bueno, tienes una nota de aprobación." De repente, Jinshi miró la pequeña botella que quedaba en la mesa. Luego miró a Maomao, con su dulce sonrisa.

Podía sentir algo retorciéndose justo debajo de esa sonrisa.

Todos los cabellos de Maomao se levantaron en un instante.

Tuvo una premonición horriblemente desagradable.

Tomó la botella pequeña y se dirigió hacia Maomao. "Necesitas recompensar a las niñas buenas, cierto."

"Me niego", dijo ella.

"Está bien no declinar."

"Estoy bien, así que por favor désela a alguien más." Constantemente le lanzaba fulminantes miradas de muerte hacia él diciéndole que se detuviera, pero él no hizo ninguna señal de detenerse. Lentamente acortó la distancia. Debido a que seguía retrocediendo centímetro a centímetro, su espalda pronto se golpeó contra la pared.

Ella buscó la ayuda de Gaoshun, pero el asistente silencioso estaba sentado junto a la ventana, mirando a los pájaros que volaban en el cielo. Como estaba inusualmente cómodo, era bastante molesto.

(Le serviré un laxante más tarde.) (EZ: XDxD)

Jinshi, con una sonrisa que encantaría a cualquiera, metió sus dedos dentro de la pequeña botella. Su dedo se fue con una generosa cantidad de miel.

El hostigamiento es algo grave.

"¿Te gustan las cosas dulces?", preguntó.

"Prefiero lo salado".

"Pero las comes, ¿verdad?" Sin intención de detenerse, su dedo se acercó a la boca de Maomao. Miró a los ojos de Maomao con una mirada de fascinación.

(Ahora que lo pienso, es ese tipo de humano (pervertido).)

¿Debería tomar esto como una orden de él, y obedientemente abrir la boca? ¿O debería escapar por cualquier medio para preservar su orgullo?

(Si esto es miel de lobo, al menos, lo entenderé.)

La miel de flores venenosas es veneno. Se mezcla con la miel, causando intoxicación alimenticia.

En eso, algo conectado en la cabeza de Maomao.

Quería poner sus pensamientos en orden, pero con el dedo de ese pervertido que se le acercaba insistentemente, no podía pensar en nada.

Justo cuando su dedo estaba en su boca.

"¿Qué le estás haciendo a mi sirvienta?"

Una Consorte disgustada, Gyokuyou, estaba ahí.

Honnyan se paró detrás de ella, con una aguda mirada.

Capítulo 31 – Miel (3)

"Jinshi-sama no quiso exagerar con su broma. ¿Puedes perdonarlo?" Gaoshun la guiaba hasta el Palacio del Diamante, la residencia de la Consorte Riishu. Su maestra, debido al incidente, estaba en el Palacio de Jade siendo severamente sermoneado por la Consorte Gyokuyou.

"Entiendo. Entonces, estará bien si Gaoshun-sama se encarga de lamer de ahora en adelante," dijo Maomao.

"Lamer...."

"Está bien si lo entiende." Maomao caminó vigorosamente, haciendo pucheros.

Era un verdadero perverso. Una persona desagradable con sólo una buena apariencia.

Sin duda engañó a todo el mundo de esa manera.

Extremadamente desvergonzado.

Si no fuera un pez gordo, ella lo habría pateado entre las piernas. O eso pensaba, pero no tenía sentido patear algo que no estaba allí, así que decidió dejarlo pasar.

Y así llegaron al nuevo palacio que se instaló bajo el cielo del sur.

La consorte Riishu estaba vestida con un vestido de color sakura. Su suave cabello estaba envuelto con un kanzashi de flores.

Maomao pensó que este lindo traje le quedaba mejor que el extravagante traje que usó en la fiesta del jardín.

Después de la entrada de la Consorte Gyokuyou, Maomao le pidió permiso para reunirse con la Consorte Riishu para aclarar algo que le causaba curiosidad.

La consorte Riishu, al notar que Jinshi no estaba por aquí, parecía claramente abatida. Sólo su aspecto exterior era bueno, así que no se puede evitar.

"La cosa de la que quieres hablar conmigo, ¿de qué se trata?" Estaba cómodamente sentada en el sofá, cubriéndose la boca con un abanico. No tenía la majestuosidad de las otras consortes. Vacilando un poco, la consorte que aún era joven.

Sólo tenía la belleza que expresaba a una hermosa doncella. Todavía no ha manifestado su encanto femenino.

Detrás de ella estaban dos de sus sirvientas personales, de pie, apáticas.

La Consorte Riishu había mirado a la dama de la corte con pecas que nunca había visto antes con desagrado, pero al mirar más de cerca, pareció darse cuenta de que Maomao era la sirvienta que había visto en la fiesta en el jardín. Sus ojos se abrieron ampliamente, y parecía un poco más tranquila.

"¿Odia la miel?" Preguntó Maomao.

Habría estado bien seguir con una pequeña charla, pero eso era una molestia, así que fue directo al grano.

"¿Cómo lo supiste?" Preguntó la consorte Riishu.

"Se nota en su expresión."

(Ya sabes, con sólo una mirada.)

Su mirada desconcertada se fue tornando malhumorada. Era muy fácil de leer.

"¿Alguna vez te ha dolido el estómago por la miel en el pasado?" Continuó Maomao.

Además, la Consorte Rishuu hinchó sus mejillas. Afirmando aún más la suposición de Maomao.

"No es inusual ser incapaz de comer después de una intoxicación alimenticia."

La consorte Riishu, habiendo sido vista a través de ella, hizo una cara que era una mezcla de desconcierto e irritación.

"¿No eres grosera? De repente, viniendo aquí y hablando con tanta franqueza a Riishu-sama," dijo una sirvienta.

(Y tú dices eso.)

Ella era una de las sirvientas que no le hizo caso a su amante de la miel en la fiesta del té del otro día.

(Al hacer esto, ella está actuando como aliada.)

A veces, pretenden ser aliadas de la Consorte Riishu para convertir a los extraños en villanos. La ingenua joven consorte estaría convencida de que todos eran sus enemigos. Convencieron a la consorte para que pensara que sólo ellas eran aliadas de la consorte y la aislaron.

La consorte no tiene más remedio que depender de sus sirvientas. Es un círculo vicioso.

Si la propia persona no se daba cuenta de que estaba siendo intimidada, no había forma de que el público lo supiera. Parece que se excedieron en la fiesta del jardín.

"Estoy aquí bajo las órdenes de Jinshi-sama. ¿Tienes algún problema con eso?" Preguntó Maomao. Mientras ella estaba en ello, tomemos prestada la autoridad del tigre y causemos algunos problemas.

Hacer esto debería estar bien.

Las doncellas se sonrojaron furiosamente, por alguna razón estaban deseando acercarse a ese pervertido eunuco.

"Y una cosa más." Maomao, sin expresión alguna, devolvió la mirada de la Consorte Riishu. "¿Conoce a la sirvienta del Palacio Garnet?"

La expresión de sorpresa de la consorte fue suficiente respuesta.



"Tienen lo que ella me pidió que buscara."

A petición de Maomao, Gaoshun estaba en los archivos de la corte imperial.

Maomao, una dama del palacio, es fundamentalmente incapaz de salir del palacio interior.

Veamos. ¿De qué se dio cuenta?

Su compostura y su conocimiento inesperado más allá de sus diecisiete años fue asombroso. Pensó que, con su manera racional de pensar y su habilidad para lidiar con las cosas, era lamentable que fuera una chica. Por supuesto, esta charla excluye una parte de sus características.

Ella era una pieza de ajedrez que era extremadamente fácil de usar.

Hubiera estado bien tratarla así.

La propia persona también lo había aceptado, aunque de mala gana.

"Hice algo malo." Se quejó para sí mismo.

¿Debería haber detenido las travesuras de su ama?

¿Qué habría pasado si la hubiera detenido?

Recordando los ojos resentidos de Maomao, la ansiedad pasaba por su mente. Ella podría serle de utilidad después de esto.



(Dieciséis años atrás. Nació al mismo tiempo que el hermano imperial huh).

En la mano de Maomao había un solo volumen de un libro atado con una cuerda.

Era una recopilación de todos los incidentes del palacio interior.

Gaoshun se lo había llevado a ella a petición suya.

Hubo un solo niño nacido cuando el actual emperador era el príncipe heredero. La madre era la hermana del príncipe heredero, la futura Consorte Pura.

El niño había muerto en la infancia, y después, hasta que se construyó el nuevo palacio interior con la muerte del emperador anterior, no nacieron niños.

(La consorte de la época del príncipe heredero siempre estaba sola...)

Fue sorprendente. Pensó que como era un viejo lujurioso tendría muchas concubinas de sus días de príncipe heredero. Y pensar que estuvo casado con una consorte durante más de diez años.

Absolutamente, también era necesario no confiar en rumores y chismes, sino en información grabada con precisión.

Hace dieciséis años.

Bebé fallecido.

Y luego.

"Médico de la Corte, Ruomen (羅門, Luo Men). Desterrado."

Encontró un nombre que reconoció.

La emoción que surgió no fue sorpresa, sino comprensión. De una forma u otra, ella ya tenía un presentimiento al respecto.

Todas las hierbas medicinales que crecían en gran número en el palacio interior eran algo que Maomao usaba a menudo.

No crecen en la naturaleza. Ella adivinó que alguien los había plantado antes.

"Papá, ¿qué hiciste?", dijo ella.

El hombre que se movía arrastrando los pies con el paso de una anciana.

El profesor de medicina de Maomao era un antiguo eunuco al que le extrajeron un hueso de una de sus rodillas.

Capítulo 32 – Miel (4)

"¿Un mensaje de la Consorte Gyokuyou?" preguntó Fonmin.

"Así es. Me dijo que lo entregara personalmente," dijo Maomao.

"Ah Duo-sama ha salido a tomar el té."

La regordeta sirvienta, Fonmin, miró a Maomao, preocupada.

Maomao abrió el correo que presentó. En el interior, en lugar de un documento, había una pequeña botella y una flor roja en forma de trompeta. Un olor dulce familiar vino de la botella.

En cuanto a lo que era, parecía que Fonmin también lo sabía. Sus hombros se movieron un poco.

"Hay algo de lo que quiero hablar con Fonmin-sama, dijo Maomao.

"Entendido". Fonmin la invitó a entrar en el Palacio Garnet.

La apariencia de la habitación de Fonmin era más o menos la misma que la de Honnyan, pero por alguna razón, sus pertenencias estaban compactadas en la esquina de la habitación. Era como si hubiera terminado de empacar.

(Lo sabía.)

Se miraron en la sala a la que fue invitada con la mesa redonda entre ellas. Había una mezcla de té que calentaba el cuerpo, y pan duro que lo acompañaba como tartas de té. Frutas hervidas en miel colgaban por encima.

"¿Qué está pasando? La limpieza de primavera ya fue suficiente". Aunque el tono de Maomao era suave, lo dijo con curiosidad.

"Cierto. ¿Cuándo te obligarán a mudarte?" Miró el equipaje que había en la esquina de la habitación.

"Tu juicio es bueno", dijo Fonmin.

La limpieza de primavera fue un encubrimiento.

Junto con el saludo de año nuevo, para recibir a las nuevas Cuatro Madame, la Consorte Ah Duo debe abandonar este palacio.

Una consorte que no puede dar a luz es innecesaria en el palacio interior.

Era lo mismo incluso para una consorte que estuvo casada durante mucho tiempo. La Consorte Ah Duo no tenía un fuerte respaldo.

Ser hermana de leche con el emperador -una relación más profunda que los lazos de sangre reales- es probable que haya mantenido su posición hasta ahora por esto.

Al menos, si el niño estuviera vivo, la Consorte Ah Duo podría haber sacado su pecho a relucir (Para jactarse de ello).

(Probablemente, la Consorte Ah Duo está.....)

La figura galante que era como la de un hombre joven. Eso no era un aura femenina.
Era como si la mujer se hubiera convertido en algo parecido a un eunuco.

Odiaba hablar de especulación.

Pero, si ella tenía convicción, sólo podía hablar.

"La Consorte Ah Duo ya no puede dar a luz", dijo Maomao.

"....." El silencio de Fonmin fue una afirmación. Su expresión se tornó rápidamente rígida.

"Algo pasó durante el parto."

"Eso no tiene nada que ver con esto." La sirvienta de mediana edad entrecerró los ojos.

Esa no era la mujer amable y servicial. La hostilidad ardía en sus ojos.

"Está relacionado con esto. El que estaba en el lugar del parto era mi padre adoptivo", dijo Maomao.

Fonmin se puso en pie y miró sin expresión a Maomao, que le había informado de la verdad.

El palacio interior siempre estaba falto de médicos de la corte. El médico charlatán estaba haciendo todo lo que podía en su posición actual para continuar permaneciendo en su puesto.

No era necesario convertirse expresamente en un eunuco mientras se mantenía la posición especial de un médico de la corte. Esto fue lo que le sucedió a su torpe padre; probablemente fue presionado ligeramente para que se convirtiera en uno.

"¿No fue desafortunado que coincidiera con el nacimiento del hermano menor del emperador? Debido a que la balanza se inclinó, el parto de la Consorte Ah Duo se pospuso," dijo Maomao.

Al final de un parto difícil, el niño nació sin problemas, pero el vientre de la Consorte Ah Duo se perdió.

Y luego, el niño también falleció joven.

Aunque de la misma manera que en el anterior incidente del polvo venenoso para el rostro, se cuestionó si la Consorte Ah Duo hizo que su hijo falleciera debido a ello.

"¿Se siente Fonmin-sama responsable de ello? En ese momento, la que asistió en nombre del Dúo Consorte Ah, que estaba débil después del parto, debió ser usted".

"Tú sabes cualquier cosa. Eres la hija del curandero que ni siquiera pudo ayudar a Ah Duo-sama".

"Supongo que sí".

Las palabras inevitables no eran para aclarar el tratamiento médico. Fueron las palabras de su padre.

Resignado a ser calumniado como un charlatán, era ese tipo de persona.

"Estaba segura de que ese charlatán prohibía el uso de polvos faciales que contuvieran plomo blanco. Por eso, los inteligentes no dejaban morir a los bebés", dijo Fonmin.

Maomao abrió la pequeña botella que había en la correspondencia. La viscosa miel brillaba. Maomao se puso en la boca la flor roja que había en ella.

Sabía a miel dulce. Sostuvo la flor, la hizo girar con el dedo.

"Muchas flores tienen veneno. Como Aconite y Renge Azalea. Hay veneno en su miel" dijo Maomao.

"Lo sé", dijo la jefa de la limpieza.

"Eso pensé."

No era extraño para ella tener ese conocimiento si su familia era apicultora.

No daría un veneno que causaría síntomas de envenenamiento en adultos a un bebé.

"Pero no sabías que la mezcla con miel sigue siendo un veneno efectivo para los bebés."

No eran especulaciones. Fue por convicción.

Aunque raro, había ese tipo de veneno. Sólo era efectivo para bebés con constituciones débiles.

"Estuvo bien incluso cuando probaste el veneno. Nunca pensó que la medicina que le dio para alimentar al bebé saldría completamente mal".

Y así, el hijo de la Consorte Ah Duo dejó de respirar.

La causa de la muerte fue vista como un misterio.

En ese momento, su padre, que era el médico de la corte, Ruomen, fue desterrado del palacio interior debido a sus frecuentes errores, junto con el tratamiento en el momento del parto. Como castigo físico, se le extrajo el hueso de una de sus rodillas.

"No querías que ella lo supiera. La Consorte Ah Duo."

Que ella misma fue la causante de la muerte del único hijo de su ama.

"Por eso pensaste en hacer desaparecer a la Consorte Riishu."

La Consorte Riishu se había unido emocionalmente a la Consorte Ah Duo, que era su nuera mayor, durante la era del anterior emperador.

La Consorte Ah Duo era cariñosa con la Consorte Riishu.

Una joven que estaba lejos de casa, y una mujer que no podía tener hijos. Creó un tipo de co-dependencia.

Pero de repente, un día, la Consorte Riishu fue rechazada por la Consorte Ah Duo. No importa cuántas veces vino a verla, Fonmin la echaba.

Y entonces, así como así, el emperador anterior murió, y la Consorte Riishu se retiró hacia la religión.

"La consorte Riishuu te dijo que había veneno en la miel, ¿verdad?"

Si la Consorte Riishu continuara visitandola, ella podría hablar de eso.

La curiosa Consorte Ah Duo podría notar algo en esas palabras.

Fonmin sólo quería evitarlo.

La mujer que se retiró a la religión, y que nunca pensó que se encontraría por segunda vez, volvió a aparecer en el palacio interior.

Esta vez como la misma consorte de alto rango.

Esta vez con la posición para ahuyentarla de la Consorte Ah Duo.

Y sin embargo, esa joven desvergonzada vino a reunirse con la Consorte Ah Duo como si fuera a buscar una madre.

Una joven que no podía leer la atmósfera, que ignoraba los caminos del mundo.

Por eso pensó en hacerla desaparecer.

La gentil y servicial jefa de limpieza no estaba mas ahí. En vez de eso, se enfrentó a una mujer con una mirada escalofriante. "¿Qué es lo que quieres?"

"No necesito ese tipo de cosas." Maomao sintió una sensación de hormigueo en la nuca.

En el estante detrás de Fonmin estaba el cuchillo que había usado para cortar el pan antes.

Sólo necesitaba estirar los brazos para alcanzarlo.

"Cualquier cosa está bien", dijo la jefa de la limpieza.

"¿No sabe Fonmin-sama que ese tipo de cosas no tienen sentido?"

Lo que ella investigó del libro hace unos días habría sido reportado por Jinshi.

Maomao probablemente no podría ocultar secretos a ese eunuco que supervisa el palacio interior. Como la vez con la princesa Fuyou, ella no creía que pudiera engañarlo.

Ella no debía engañarlo.

Jinshi atrapará a Fonmin si escucha la charla de Maomao.

Y entonces, la pena capital será inevitable.

La verdad de hace dieciséis años saldrá a la luz.

Por eso, incluso si Maomao desapareciera aquí, sería lo mismo.

Tarde o temprano, estaría expuesta.

La jefa de limpieza inteligente debería entender eso.

Lo que Maomao puede hacer, era solo una cosa.

No esperar una reducción de la pena, ni hablar del trato con la Consorte Ah Duo.

Sólo para decidir cuál de los dos posibles motivos.

Para seguir ocultándole ese motivo a la Consorte Ah Duo.

"El resultado no cambiará. Así que, si te parece bien."

Por favor, acepta mi propuesta, dijo Maomao.

(Que agotador)

Maomao volvió a su habitación en el Palacio de Jade y se hundió en su dura cama.

Su ropa estaba pegajosa de sudor. El olor aferrado de la transpiración por la tensión era fuerte, apestaba bastante. Quería tomar un baño.

Al menos podría cambiarse. Se quitó la ropa exterior. El área alrededor de su pecho hasta su vientre estaba envuelta en tela. Fue fijado con papeles engrasados que se colocaron repetidamente sobre ella.

"Es bueno que esto no fuera necesario."

(Me habría dolido si me hubieran apuñalado.)

Maomao se quitó el papel engrasado y se puso una muda de ropa nueva.



"Y así, Fonmin se rindió", dijo sin emoción.

"Eso es bueno."

Jinshi tenía los codos sobre la mesa. Ignoró a Gaoshun, que sólo se dirigía a él cuando había algo que quería decir. Quería decir que sus modales eran malos.

"¿Sabes algo?", le preguntó.

"¿Qué clase de cosas?", dijo ella.

"Parecía como si hubieras conseguido al azar que Gaoshun reuniera libros."

"Ciertamente. Al final fue inútil".

Ella lo ignoró indiferentemente como si lo tratara como a un tonto.

Como de costumbre, se le enfrentó como si estuviera mirando barro sucio. Fue mucho más refrescante una vez que miras más allá de la grosería.

"El motivo fue como dijiste. Era para mantener el asiento de las Cuatro Madames".

"Así es." Ella lo miró sin ningún interés.

"Es desafortunado, pero se determinó que la Consorte Ah Duo dejará de ser una consorte de alto rango. Dejará el palacio interior y ahora vivirá en la Villa Sur".

"¿Es por este incidente?" Preguntó Maomao a cambio.

Parecía que el gato finalmente expresó interés en el oro.

"No, se decidió desde el principio. Es una decisión del emperador", dijo.

¿Estuvo encerrada en la villa sin volver a casa porque era un amor de muchos años?

Era inusual que Maomao preguntara algo por interés. Se puso muy contento sin querer.

Cuando él se acercó un poco más a ella, por alguna razón, ella se puso en guardia y retrocedió medio paso.

Ya te lo dije, Gaoshun le dio una mirada de asombro.

¿Seguía guardando rencor por la broma trivial del otro día?

A Jinshi le preocupaba bastante que le estuviesen protegiendo. Se sentó en la silla.

La pequeña dama del palacio inclinó la cabeza. Aunque se iba a ir, sus pasos se detuvieron repentinamente.

Había una decoración con un ramo de una flor roja en forma de trompeta.

"Honnyan decoró hace un momento", dijo.

"Ya veo. Está floreciendo fuera de temporada". Maomao, tomando la flor, la sostuvo del tallo y se la puso en la boca.

Jinshi ladeó la cabeza. Lentamente se acercó y copió a Maomao.

"Es dulce."

"Pero es venenosa", dijo ella.

La escupió y se tapó la boca. Gaoshun se adelantó con una jarra de agua.

"No morirás, así que está bien." La extraña chica, que se estaba lamiéndose los labios, le sonrió con una leve y dulce sonrisa

Capítulo 33 – La Consorte Ah Duo

Fue realmente por casualidad que Maomao se escabullera del Palacio de Jade, sin dormir, en medio de la noche.

La Consorte Pura saldrá mañana del palacio interior.

Por alguna razón, salió y caminaba sin rumbo. Aunque no hacía frío hasta el punto de congelarse, ya era invierno, así que salió con dos mantas acolchadas.

Como de costumbre, el palacio interior parecía rebosar de amor que era bastante insalubre, por lo que tuvo que cuidarse de no espiar erróneamente en los matorrales y lugares ocultos.

De repente, vio la media luna en el cielo y recordó a la princesa Fuyou. Decidió aprovechar la oportunidad para subir al muro exterior. Quería imaginarse que tenía vino para ver la luna porque ya lo estaba haciendo, pero se dio por vencida porque no había en el Palacio de Jade. Ella estaba de humor para un poco de vino de víbora - ha pasado un tiempo.

Pisó con el pie la sección de ladrillos que sobresalía en la esquina de la pared exterior, y hábilmente trepó hacia arriba. Como su falda podría enredarse en algo, tuvo que ponerle mucho cuidado.

De todos modos, en cuanto a las nubes de humo, la luna y las estrellas iluminan la capital, así que, por supuesto, los lugares altos son agradables. Las luces brillantes que podía ver a lo lejos deberían ser el distrito del placer. Era apropiado que se llamara el distrito nocturno. Sin duda las conversaciones entre la flor y las abejas estaban empezando.

Sin planes de hacer nada, se sentó sobre el borde de la pared y decidió mirar al cielo mientras balanceaba las piernas.

"Oh, ¿alguien llegó antes que yo?"

Maomao escuchó una voz que no era ni alta ni baja.

Se dio la vuelta. Un galante joven con pantalones estaba allí de pie.

No, ella había pensado que era un joven hombre, pero era la Consorte Ah Duo. Su cabello fluía por su espalda con un solo moño. Una gran calabaza colgaba de sus hombros.

"Bueno, es gratuito", dijo.

"Eso está bien. ¿Quieres tomar una taza conmigo?" La Consorte Ah Duo mostró copas de sake, y Maomao no pudo encontrar una razón para negarse.

Iba a negarse como lo haría normalmente con la Consorte Gyokuyou, pero no sería descortés hacerle compañía en su último trago de la noche en el palacio interior.

Ambas manos llevando la copa de sake, Maomao recibió el sake sin refinar.

Su sabor era dulce, pero su grado alcohólico era bajo.

Sin planes de charlar, saboreó el sake lentamente. La Consorte Ah Duo bebió de todo corazón de la calabaza.

"Soy como un hombre, ¿verdad?", preguntó la consorte.

"Se te ve como uno cuando se comporta así", dijo Maomao.

"Jaja, eres una persona honesta." La Consorte Ah Duo levantó la rodilla y puso su barbilla sobre ella. Maomao notó su fino puente nasal y las largas pestañas que cubrían sus ojos

desde algún lugar. Pensó que la consorte se parecía a alguien, pero su mente no estaba clara.

"Como perdí a mi hijo con estas manos, siempre fui amiga del emperador. No, podríamos haber vuelto a ser amigos," dijo la consorte.

Estar a su lado como amiga, no comportándose como una consorte.

Como un amiga de la infancia que había estado junto a él desde que eran bebés.

Ella nunca pensó que él la elegiría como su consorte.

Ella estaba tan segura de que fue elegida sólo para ser su instructora como su primera compañera.

Fue consorte decorativa durante diez años debido a su simpatía.

Debería haberla entregado antes.

¿Por qué se aferraba a ella?

La Consorte Ah Duo continuó su monólogo.

Continuó como si Maomao, que estaba ahí, no estuviera y no hubiera nadie más alrededor.

La consorte que se marchará mañana.

Cualquier rumor que saliera del palacio interior ya no tenía nada que ver con ella.

Maomao se quedó callada y escuchó.

La Consorte Ah Duo detuvo sus palabras. Se levantó, volteando la calabaza y el contenido se derramó en el foso fuera de la pared.

Viendo el sake que se estaba derramando como si fuera un regalo de despedida, Maomao recordó a la sirvienta que se había suicidado el otro día.

"Debe de haber hecho frío en el agua", dijo la Consorte Ah Duo.

"Supongo que sí", contestó Maomao.

"Me pregunto si dolió."

"Supongo que sí"

"Ella fue una tonta."

"...eso podría ser verdad."

"Todo el mundo es estúpido."

"Eso podría ser verdad."

Maomao lo entendió de alguna manera.

Esa sirvienta realmente se suicidó.

Y la Consorte Ah Duo lo sabía.

La gente de la que ella hablaba, probablemente también incluía a Fonmin.

Había gente que arriesgaría su vida por la Consorte Ah Duo, independientemente de su voluntad.

(Es realmente un desperdicio.)

Poseía el carácter y las cualidades de alguien que está por encima de las masas, y sin embargo.

¿Sería mejor que ella estuviera al lado del emperador, no como una consorte sino como una figura diferente?

Mientras pensaba en cosas tan absurdas, Maomao miró a la blanca luna.

Había muchos espectadores reunidos en la puerta principal.

La ex consorte que había vivido en el palacio interior durante mucho tiempo llevaba mangas grandes y una falda, diferente a lo de anoche, que realmente no le quedaba bien.

Algunas de las damas del palacio que la rodeaban mordían sus pañuelos.

Sin duda la consorte que parecía un joven galante era objeto de admiración para las jóvenes damas del palacio.

Jinshi se puso ante la Consorte Ah Duo, aceptando algo. Era la corona que era la prueba de la Consorte Pura. Esto, muy pronto, se pasará a otra mujer.

(Sería mejor si se cambiaran de ropa.)

Rasgos que eran como una doncella celestial, y rasgos que eran como un joven galante. Aunque ambos lucían completamente diferentes, ella extrañamente sintió que se parecían.

Parece que esa persona que ella pensaba que se parecía a la Consorte Ah Duo de anoche era Jinshi.

Si la Consorte Ah Duo estuviera en la posición de Jinshi, ¿qué pasaría?

Era un pensamiento completamente absurdo.

El comportamiento de la Consorte Ah Duo no era como el de una mujer miserable que fue expulsada del palacio interior.

Tenía el majestuoso aspecto de alguien que parecía satisfecha, habiendo cumplido con orgullo su trabajo.

De repente, una inevitable especulación surgió en su mente.

¿Por qué era tan solemne?

No cumplió con el deber de la consorte.

(Perdí a mi hijo con mis propias manos.)

Recordó las palabras del Dúo Consorte Ah de ayer.

(¿Perdido? ¿No está muerto?)

Por la forma en que ella lo captó, también podía ser tomado porque él aún estaba vivo.

La razón por la que la Consorte Ah Duo no dio a luz fue porque se había sobrepuesto al parto de la emperatriz viuda. El hermano imperial y el hijo de la consorte tenían la relación de tío y sobrino. Además, al haber nacido más o menos al mismo tiempo, ¿no se parecerían entre sí como gemelos?

(¿Y si fueron cambiados?)

Cuando la Consorte Ah Duo estaba dando a luz, ella debía saberlo muy bien. Uno de los dos bebés que serán criados cuidadosamente de ahora en adelante.

Que el que tendría mayor protección sería el de la Emperatriz Viuda, no el de la Consorte Ah Duo, la hija de la nodriza.

La Consorte Ah Duo, que tuvo una difícil recuperación después del parto, probablemente no podía emitir un juicio sobre lo que era correcto.

Pero si su propio hijo se salvará cambiándolo - ese deseo era el de la Consorte Ah Duo.

Si esto fuera expuesto en el futuro.

Si esto fuera después de la muerte del verdadero hermano imperial.

Su padre no sólo fue desterrado, sino que también recibió un castigo físico. Porque no se dio cuenta de que habían sido intercambiados.

Incluso sobre la posición del hermano imperial.

Incluso la razón por la que la varonil Consorte Ah Duo continuó permaneciendo en el palacio interior.

(Esto es realmente absurdo.)

Maomao agitó la cabeza.

Fue una fantasía estúpida. Incluso las tres chicas del Palacio de Jade no darían un salto en sus pensamientos hasta este punto.

(No soporto seguir mirando por más tiempo.)

Justo cuando Maomao iba a volver al Palacio de Jade, alguien pasó rápidamente por delante de ella.

Una chica con un aspecto joven y encantador. Era la Consorte Riishu.

Corrió hacia la puerta principal, sin darse cuenta de que Maomao estaba allí.

Esa mujer catadora de comida estaba detrás de ella, sin aliento mientras la seguía.

Y detrás de ellos, ni siquiera corriendo, estaban el resto de las sirvientas que parecían no poder ser molestadas.

(Son iguales. Excepto por una persona.)

Maomao no iba a hacer nada. No había manera de que pudiera vivir en este jardín de mujeres si ella misma no podía manejar a sus propios seguidores.

Sólo que, al menos, no estaba sola ahora.

Eso debería ser mejor.

La Consorte Riishu, cuando se presentó ante la Consorte Ah Duo, sacó robóticamente su brazo izquierdo y su pierna izquierda al mismo tiempo. Tropezó en el dobladillo de su falda y cayó de cara al suelo.

A la Consorte Riishu que parecía que estaba a punto de llorar por el sonido de las risas que la rodeaban, la Consorte Ah Duo se limpió la cara con una toalla.

En el rostro de la galante consorte que parecía un hombre joven, estaba el rostro de una madre.

Capítulo 34 – Despido

"¿Qué vamos a hacer?" El asistente implacable pasó los documentos a su maestro.

Era sobre un tema asombrosamente preocupante. "Este es el registro de los nombres de todos, incluyendo los de su familia, relacionados con el incidente de Fonmin del otro día."

Fonmin debía ser ejecutada. Aunque no se llevará a cabo el exterminio de la familia, sus familiares serán despojados de todos sus bienes. Hubo una diferencia en la severidad, pero todos serán sentenciados con castigos físicos.

Fue una bendición que la Consorte Ah Duo, su maestra, no recibiera ninguna sentencia.

Los clientes del comercio de su familia también fueron incluidos entre las partes afectadas. Se suponía que eran meros apicultores, pero parecía que operaban a una escala considerablemente mayor.

"Ochenta de esas chicas están en el Palacio Interior", dijo Jinshi.

"¿Qué, ochenta entre dos mil personas? Esa es una buena tasa de aciertos", contestó Gaoshun.

"Supongo".

Preguntó Gaoshun a su señor que arrugó sus cejas y se acercó. "¿Hacemos un encubrimiento?"

"¿Puedes hacerlo?" Preguntó Jinshi.

"Si así lo desea."

Si así lo desea.

Gaoshun cumplirá como dice Jinshi.

No importaba si era correcto o no. Como dice Jinshi.

Suspiró profundamente.

Se informó de un nombre familiar entre las partes interesadas.

La persona secuestrada y vendida parecía ser una persona relacionada con el incidente.

"Bueno, entonces, ¿qué debo hacer?" Reflexionó Gaoshun.

Sería bueno que pudiera simplemente decidir.

Debido a las acciones que eligió, estaba muy asustado de la cara que pondría esa chica.



"¿Un despido masivo?" Preguntó Maomao.

"Eso es correcto."

Shaoran estaba comiendo caquis secos cuando dijo eso. Los caquis secos eran algo que Maomao había hecho robando del huerto y colgándolos en secreto bajo el techo.

"Es como una ejecución familiar o algo así. Que las chicas de los comerciantes que tenían tratos renunciaron a la hafta o algo así", dijo Shaoran. (EZ: Khe? no sé qué significa hafta)

(Tengo un mal presentimiento sobre esto.)

La intuición de Maomao a menudo era acertada.

Su familia en los papeles oficiales era un comerciante que se dedica al comercio. Es decir, los secuestradores que la vendieron.

(Sería muy preocupante si me despidieran ahora.)

Estaba satisfecha con su estilo de vida actual.

Obviamente, se alegraría si pudiera volver al distrito de placer, pero sería deprimente ser atrapada por la madam que manejaba el dinero incluso si volvía.

Después de Rihaku, aún no había enviado invitados de honor.

Eso era un problema.

(Ciertamente será vendida.)

Después de que Maomao se separó de Shaoran, decidió buscar a la persona que normalmente no se le ocurriría encontrarse.

"Qué inusual. Estás respirando con dificultad", le dijo el encantador eunuco con toda tranquilidad en la puerta principal del palacio interior.

Esto fue después de que Maomao pasara por toda la residencia de las Cuatro Madames, no solo por el Palacio de Jade.

".....--"

"Cálmate. Tu cara está roja." Jinshi la miró algo impaciente con su rostro de doncella celestial.

"Tengo algo que preguntarte." Maomao tartamudeó.

Jinshi entrecerró los ojos. Por alguna razón, su rostro estaba lleno de melancolía. "Lo tengo. Hablemos adentro".

La llevaron a la habitación del Jefe Oficial del Palacio. Se sintió mal por el Jefe que estaba esperando fuera en vano, como de costumbre. Una vez se inclinó y entró.

"En cualquier caso, debes estar deseando escuchar sobre el despido masivo actual", dijo Jinshi.

"Sí. ¿Qué me pasará?" Preguntó Maomao.

En vez de responder, Jinshi hizo que mirara los documentos. El nombre de Maomao también estaba entre los que estaban escritos en el papel de alta calidad.

"Esto significa que serás despedida", dijo.

(¿Qué debo hacer?)

Ella no estaba en posición de decirle que por favor no la despidiera. Ella reconoció en repetidas ocasiones que era una dama de palacio como mucho.

Ella se resistió a mirarlo con halagos, manteniendo su rostro sin expresión. Como resultado, se convirtió en el rostro habitual donde ella lo miraba como si estuviera mirando a una plaga.

"¿Qué pasa?" Su voz curiosa carecía de su dulzura habitual. En cambio, sonaba un poco joven. Contrariamente a su tono, sólo su rostro era firme y serio.

"Sólo soy una dama de palacio. Como usted dice, si me ordena ser una sirvienta, una cocinera, incluso una catadora de comida, yo lo haré".

Por eso, no me despidas.

Tenía la intención de decir que me empleara lo mejor que pudiera.

La expresión del joven se mantuvo firme. De repente apartó los ojos y dio un pequeño suspiro.

"Lo entiendo. Te daré una generosa bonificación con el despido." La voz del joven era fría. No podía leer su expresión deprimida.

Las negociaciones han fracasado.



¿Cuántos días consecutivos han pasado hasta hoy para ver a su amo perder los nervios?

No había ningún problema con el trabajo actual. Pero ya había terminado con él sentado en un rincón de la habitación, produciendo un ambiente sombrío cuando regresó a su oficina.

Incluso las esporas tienen más energía para volar.

El joven con una encantadora sonrisa de doncella celestial y una dulce voz no estaba allí.

Maomao se fue la semana siguiente con la notificación de despido. Ella no era sociable, pero aparentemente, había ido de puerta en puerta agradeciendo a la gente por su ayuda.

La Consorte Gyokuyou estaba indecisa, pero cuando escuchó que era lo que Jinshi había decidido, se retiró. "Lo hecho, hecho está", se fue cortésmente como un comentario de despedida.

"Deberíamos haberla detenido", dijo Gaoshun.

"No digas nada," contestó Jinshi.

Gaoshun cruzó los brazos, las arrugas de sus cejas se hicieron más profundas.

Como se sintió cuando perdió su juguete favorito?

A pesar de que le dieron un juguete aún más nuevo e inusual. ¿Cuánto se ha preocupado por eso?

Probablemente no era bueno para él estar con el juguete.

Jinshi no quería tratar a la chica como una herramienta y dejarla ir. Incluso si se le asignara una nueva chica con una disposición diferente, ¿qué sería de ella?

Esto era, de hecho, una molestia.

"Si un sustituto no es bueno, entonces tendremos que preparar la verdadera, ¿no?" Jinshi murmuró sin hacer ruido, y de repente recordó a cierta persona.

Era el oficial militar que la familia de la niña conocía muy bien.

"Tomará algo de trabajo", dijo.

Gaoshun, el sabio mundano, se rascó la parte de atrás de su cabeza.

Epilogo del Volumen 01 - El Eunuco y la Cortesana

"Tienes trabajo. Vé."

Maomao fue llevada por la madam a un carruaje considerablemente espléndido.

Parece que su trabajo de esta noche será un banquete para cierto noble.

Maomao suspiró. La llevaban a una gran hacienda en el norte de la capital.

Sus hermanas mayores y varias otras - todas estaban vestidas con ropa hermosa y maquillaje encantador. Teniendo en cuenta que ella también estaba así, se sentía un poco incómoda.

Atravesaron el largo pasillo, subieron la escalera de caracol y se les mostró una habitación espaciosa.

Faroles colgaban del techo, con borlas rojas balanceándose.

Los invitados de hoy estaban sentados en la alfombra roja que había sido colocada en el suelo, llena de pieles.

Los cinco que estaban sentados uno al lado del otro eran más jóvenes de lo que ella esperaba.

Pairin-nee chan se mojó los labios al ver a los jóvenes que estaban iluminados por las vacilantes llamas. Joga-nee chan empujó su lado a su lado.

(Dense prisa y preséntenos.)

Le dijeron que eran altos funcionarios que trabajan en la corte imperial.

Parece que el remitente era Rihaku.

La deuda de Maomao también debería disminuir un poco si tiene afinidad con Rihaku.

Bueno, como su indemnización por despido era mayor de lo que esperaba, era bueno que pudiera trabajar a tiempo parcial sin tener que ir tan lejos como para vender su cuerpo, pero--

(La bruja chasqueó su lengua.)

Parece que la madam quería que Maomao se convirtiera en cortesana.

Sus acciones han sido obvias estos dos años.

Le dijo muchas veces a Maomao que dejara de jugar a ser farmacéutica, pero eso era imposible. Estaba interesada en la farmacia, así que no tenía nada para cantar y bailar.

En cualquier caso, son asquerosamente ricos.

Cuesta más convocar a las cortesanas a su residencia que celebrar un banquete en el burdel. Además, habían convocado a las cortesanas populares que agotaban un año de monedas de plata en una sola noche de derramamiento de vino.

Pensar que habían convocado a las Tres Princesas del Rokushoukan - Meimei, Pairin, Joga - todas juntas.

Maomao era una de las varias personas que habían venido a apoyar a las Tres Princesas.

Ella había tomado la mayor parte del entrenamiento, pero no podía recitar poesía, no podía tocar el erhu, y el baile estaba fuera de discusión.

Sólo podía vigilar de cerca para asegurarse de que las tazas de los invitados no se vaciaran.

Mientras sonreía, lentamente vertió vino en la taza vacía.

Todo el mundo estaba fascinado por la poesía y el baile de sus hermanas mayores - ella estaba tranquila ya que nadie la miraba.

(¿Oh? ¿Está aburrido?)

A pesar de que todos estaban sonriendo, borrachos por el vino y disfrutando de la actuación, sólo había una persona que estaba deprimida.

El joven, que estaba vestido con una túnica de seda de primera clase, estaba de rodillas, sirviéndose vino para sí mismo.

Sólo allí donde el aire estaba saturado de gris.

(¿Perdió su trabajo?)

Maomao, que fue extrañamente sincera, tomó una botella llena de vino y se sentó junto al sombrío hombre.

Su flequillo brillante ocultaba la mitad superior de su rostro.

"Déjame en paz."

(?)

Bueno. Sonaba como una voz que había oído antes.

Sus manos se movieron al mismo tiempo que ella pensaba.

La descortesía había desaparecido de su mente.

Cuidando de no tocar las cejas del hombre, le levantó suavemente el flequillo.

Se reveló un rostro hermoso.

Su expresión de irritación se transformó instantáneamente en sorpresa.

¿"Jinshi-sama"?

Aunque no había una sonrisa deslumbrante, ni su voz era dulce como la miel, sin duda era el eunuco que ella conocía.

Jinshi parpadeó varias veces. No podía calmarse por haber sido observado.

"¿Quién demonios eres?"

"Me lo dicen a menudo."

"No me digas que estás disfrazada con maquillaje".

"Me lo dicen a menudo."

Ella tenía la sensación de que había tenido una conversación similar hace algún tiempo.

Ella devolvió el flequillo a su posición original.

Cuando lo hizo, Jinshi extendió su mano e intentó tomar la de Maomao.

"¿Por qué te escapaste?" La miró con un rostro malhumorado.

"Por favor, no toque a la cortesana."

Esas eran las reglas. No podía hacer nada al respecto. Tendrá un costo extra.



"Antes de eso, ¿por qué te levantas?"

"Estoy en medio de mi trabajo de medio tiempo."

"¿En el burdel? ...no te refieres a ti?"

Entendiendo lo que Jinshi quería decir, Maomao le frunció el ceño con los ojos entrecerrados.

Era simplemente su carácter sospechar del sentido de la virtud de la gente, aparentemente.

"En realidad no. No he atrapado a un cliente. Todavía no."

"Todavía no...."

"...."

No pudo responder. Antes de pagar la deuda que le quedaba, existía la posibilidad de que la madam la obligara a aceptar clientes.

Con su padre y sus hermanas mayores manteniéndola a raya, eso no era un problema en este momento.

"¿Quieres que te compre?" [T/N: mineral de nuevo.]

"¿Hah? No bromee-" se detuvo en medio de la frase cuando una idea se le cruzó de repente. "Eso podría ser estupendo."

"!?" Jinshi mostró una expresión de asombro.

De alguna manera, era muy expresivo, ya que hoy no estaba resplandeciente. La sonrisa de la doncella celestial era hermosa, pero era una expresión que no podía considerarse humana.

Ella incluso ocasionalmente se preguntaba si él tiene dos almas establecidas en un mismo espíritu (Del dualismo del alma. Así que en la filosofía china, la gente tiene dos tipos de almas. Uno, llamado Kon (en chino: hun2) 魂 es el alma libre que abandona el cuerpo después de la muerte. El otro, llamado haku 魄 (lectura china: po4) es el cuerpo alma, lo estoy escribiendo como espíritu para diferenciarlo del otro, es el que permanece en el cuerpo después de la muerte. En esta frase, Maomao se pregunta si tiene dos personalidades en un solo cuerpo).

"No sería malo para mí trabajar en el palacio interior una vez más."

Los hombros de Jinshi se desplomaron.

¿Qué podría estar mal?

"¿No lo dejaste porque odiabas ese lugar?"

"¿Cuándo dije tal cosa?"

Aunque ella pidió seguir trabajando para pagar su deuda, fue él quien la despidió.

Aunque había muchas cosas problemáticas, estaba en buenos términos con las sirvientas de la Consorte Gyokuyou. No significaba que ella estaba acostumbrada a pensar en tener un puesto raro como una cata de comida.

"Si hay algo que no me gusta, es no poder hacer mis experimento de envenenamiento".

"Deberías ponerle fin a eso". Jinshi puso su barbilla sobre su rodilla levantada. Sonrió amargamente. "Así es. Eres esa clase de persona".

"¿Qué se supone que significa eso?"

"¿La gente te dice que no dices lo suficiente?"

"...me lo dicen a menudo."

Su amarga sonrisa se transformó poco a poco en una inocente sonrisa.

Esta vez Maomao bajó su cabeza en la hosquedad. Allí, Jinshi extendió su mano.

"Entonces, ¿por qué te escapaste?", preguntó.

"Esas eran las reglas."

Aunque ella lo dijo, Jinshi no estaba retractando su mano.

Miró a Maomao con ojos llorosos. "¿No está bien si es sólo por un momento?"

"No puedes."

"No te hará daño."

"Hará daño a mi espíritu."

"Sólo una mano. Estará bien si sólo son los dedos".

"...." Persistente. Ahora que lo pienso, este hombre es pegajoso.

Cerró los ojos en actitud de sumisión y suspiró profundamente. "Sólo los dedos, entonces."

Algo presionó sus labios.

Ella abrió los ojos. Había rojo rouge en los largos dedos de Jinshi.

Cuando Maomao se quedó boquiabierto, Jinshi echó hacia atrás sus dedos. Y luego, de todas las cosas, lo puso suavemente en sus propios labios.

(Este tipo.)

Separó sus dos dedos, transfiriendo ligeramente el rouge sobre sus labios bien moldeados.

Jinshi entrecerró los ojos, formando una sonrisa aún más inocente. Sus mejillas eran de un ligero tono de color sakura como si estuvieran también cubiertas de rouge.

Los hombros de Maomao temblaron, pero como Jinshi la miraba con su sonrisa excesivamente inocente, bajó la cabeza y apartó los ojos sin decir nada.

(No encajamos).

La boca de Maomao estaba cerrada (así ->(๑~๑)). Sus mejillas se estaban tornando de color sakura. Ni siquiera llevaba puesto el rouge en las mejillas.

Cuando pensó que podía oír risas, todos a su alrededor la miraban.

Sus hermanas mayores la miraban con una sonrisa.

Temía lo que vendría después.

Fue extremadamente incómodo.

Gaoshun, que había aparecido sin ser notado, se cruzó de brazos en alivio.

Como si dijera que una tarea estaba terminada.

Como ya estaba un poco avergonzada de algo, no podía recordar lo que pasó después de eso.

Sólo eso, recordó que el interrogatorio de sus hermanas mayores había sido muy persistente.



Pocos días después, un bello noble apareció en el barrio de placer de la capital.

El hombre, que llevaba tanto dinero que deslumbraba hasta a la madam, y por alguna razón, una extraña planta que brotaba de un insecto, pidió una chica.

Arco del Palacio Interior FIN

T/N: ¿Qué tal eso como introducción? Creo que marca el tono de la historia bastante bien.

La autora dejó un epílogo que seguía la línea de su pensamiento de que ella escribió lo esencial de lo que quería escribir, la continuación será sobre la aniquilación de las banderas levantadas y que aunque esta historia fue etiquetada como un misterio, es un poco estricta, así que la va a escribir como fantasía en su lugar. ...creo.

Introducción de Personajes 1

Spoilers Volumen 1

- Maomao (猫猫)

Una chica de diecisiete años que es farmacéutica del distrito del placer.

Se convirtió en sirvienta del Palacio Interior después de ser secuestrada y vendida.

Muy delgada y bajita, tiene una cara limpia que no tiene rasgos sobresalientes, normalmente tiene pecas dibujadas con maquillaje.

Rebosante de curiosidad y muestra un apego anormal a las drogas y venenos, pero no tiene mucho interés en los humanos.

Marcas de automutilación en su brazo izquierdo por experimentos, y marcas de tatuajes en su cara.

- Jinshi (壬氏)

Un joven Hombre que supervisa el Palacio Interior.

Un joven con un rostro hermoso del otro mundo, una dulce voz como de miel y la sonrisa de una doncella celestial.

Parece de unos veinte años, pero en realidad de 17-18 años.

Considera las cosas que podría usar como herramientas, incluyendo su propio aspecto.

Pegajoso.

- Consorte Gyokuyou (玉葉妃)

Consorte Gyokuyou (玉葉妃)

La consorte favorita del emperador. Su rango es Noble Consorte. 19 años de edad.

Princesa bárbara de pelo rojo y ojos de jade.

Tiene una hija llamada Princesa Imperial Rinrii.

Vive en el Palacio de Jade del Palacio Interior.

Una borracha sonriente.

- Gaoshun (高順)

El asistente de Jishin.

Un hombre en la flor de la vida con una cara intrépida que da la impresión de ser un oficial militar.

Una persona sabia y devota.

- Honnyan (紅娘)

La sirvienta de la consorte Gyokuyou. Treinta y tantos años.

Espejo de las sirvientas, al mismo tiempo una persona mundana.

- Infa (桜花)

Una de las tres sirvientas del Palacio de Jade.

Vivaz.

- Princesa Imperial Rinrii (鈴麗公主)

La hija del emperador y consorte Gyokuyou. Una Bebé.

- Emperador (皇帝)

Un gran hombre con una hermosa barba.

Un viejo lujurioso como dice Maomao.

- Shaoran (小蘭)

Una dama de bajo rango en la corte.

Le gustan los rumores agradables.

- Consorte Rifa (梨花妃)

Consorte del Emperador, su rango es Consorte Sabia.

Perdió a su hijo el príncipe heredero y cayó enfermo.

La dueña de unos pechos espléndidos.

Vive en el Palacio de Cristal.

- Consorte Riishu (里樹妃)

La consorte del Emperador, su rango es Consorte Virtuosa. 14 años de edad.

Empleó como consorte al anterior emperador, regresó al Palacio Interior después de retirarse a la religión.

Parece que la intimidan por su historia única.

Tiene alergia a los mariscos.

- Médico charlatán (やぶ医者)

Eunuco con bigote de loach.

Un viejo con buena personalidad pero que no puede hacer su trabajo.

El compañero de té de Maomao.

- Rihaku (李白)

Joven oficial militar. Stock de promoción.

Convertido en un sinvergüenza por Pairin.

Suave de corazón por naturaleza.

- Pairin (白鈴)

Una de las tres princesas de Rokushoukan. La hermana mayor de Maomao.

Una cortesana de primera clase con fortaleza en el baile.

Fetichismo por los músculos.

- Madam (やり手婆)

Gerente del Rokushoukan que tiene codicia por el dinero.

Aparentemente era una cortesana popular hace mucho tiempo.

- Papá (おやじどの)

Un hombre que es como una anciana.

El profesor de medicina de Maomao.

Una persona sabia del mundo.

Su nombre real es Ruomen (羅門, ルオメン), una vez un eunuco que era un oficial médico del palacio interior. Debido a que fue desterrado y recibió castigo físico, no tiene una rodilla.



薬屋のひとりごと

illustration
つるぎ

日向夏

Natsu
Hyyuga